

**LA HUERTA COMO ESCENARIO PEDAGÓGICO CRÍTICO.
RECUPERACIÓN DE SABERES ANCESTRALES A TRAVÉS DE LA MEDICINA
TRADICIONAL AFRODESCENDIENTE**



EDGAR ALIRIO JIMÉNEZ MUÑOZ

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTANDER DE QUILICHAO**

2020

**LA HUERTA COMO ESCENARIO PEDAGÓGICO CRÍTICO. RECUPERACIÓN
DE SABERES ANCESTRALES A TRAVÉS DE LA MEDICINA TRADICIONAL
AFRODESCENDIENTE**

EDGAR ALIRIO JIMÉNEZ MUÑOZ

Trabajo de grado para optar al título de: **MAGISTER EN EDUCACIÓN POPULAR**
Línea de investigación –Escuela y saberes

Directora:

Mg. REINA SALDAÑA DUQUE

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTANDER DE QUILICHAO**

2020

Nota de aceptación



Directora: _____

Mg. REINA SALDAÑA DUQUE



Jurado 1: _____

Mg. DANILO REYES ABONÍA



Jurado 2: _____

Mg. HAMILTON USEDA SÁNCHEZ

Lugar y fecha de sustentación: Santander de Quilichao, 6 de noviembre de 2020.

Dedicatoria

A mis padres Luz Marina y Mario[†];

A mi esposa Luz Adriana y,

A mi hijo Juan Camilo.

Agradecimientos

A Dios por darme la vida y el don de la perseverancia para alcanzar mi meta y haber llegado hasta este momento tan importante de mi formación profesional.

A mi madre Luz Marina Muñoz por sus buenos consejos, su apoyo incondicional, todo lo que hoy soy. A mis hermanos Elcira Jiménez y Oscar Jiménez[†] quienes han sido mis mejores amigos.

A mi esposa, Luz Adriana mi compañera de vida y de Maestría, quien es fundamental en todos mis propósitos personales y profesionales.

A la Universidad del Cauca, y especialmente a la profesora Stella Pino Salamanca por su buen compromiso y entrega en la coordinación del Programa de Maestría en Educación Popular.

A los profesores Robert Euscátegui, Luis Hernando Rincón y a todos los Educadores populares quienes me orientaron idóneamente hacia el aprendizaje de otro estilo de vida basado en los principios de la educación popular.

*A mi asesora de trabajo de investigación Reina Saldaña Duque, quien fue un referente muy importante en el proceso organizativo de mi investigación **La huerta como escenario pedagógico crítico. Recuperación de saberes ancestrales a través de la medicina tradicional afrodescendiente.***

A mis dos jurados: Profesor Hamilton Useda y Danilo Reyes, con sus experiencias y recomendaciones pude ajustar y organizar mi trabajo de investigación.

A mis compañeros de Maestría de la sede Santander de Quilichao por compartir y trabajar en equipo en las diferentes actividades pedagógicas.

A los sabedores(as) ancestrales Afrotomeños por compartir sus saberes, prácticas y experiencias por medio del diálogo a través de las entrevistas e interacción con los estudiantes de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima.

A mis compañeros docentes y a los padres de familia por su compromiso y disposición para trabajar en equipo en la formación de los niños y jóvenes de la vereda La Toma.

A mis estudiantes del grado Octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, por caminar conmigo en este proceso de investigación y permitirme ser partícipe de su proceso de formación educativa.

Tabla de contenido

Introducción	14
1. Descripción del problema	18
1.1. Formulación de la pregunta problema	22
1.2. Objetivos	22
1.2.1. Objetivo General	22
1.2.2. Objetivos Específicos	23
1.3. Justificación	23
2. Contexto Comunitario.....	28
3. Marco referencial	33
3.1. Estado de Arte o antecedentes	33
3.1.1. Los saberes ancestrales y su relación con la medicina tradicional Afrodescendiente	34
3.1.2. La huerta como espacio pedagógico crítico.....	39
3.2. Referentes conceptuales.....	42
3.2.1. Los saberes ancestrales en medicina tradicional desde el reconocimiento del territorio	42
3.2.2. El diálogo de saberes de la huerta como escenario pedagógico crítico en la educación popular.	49
3.2.3. La educación desde la perspectiva cultural Afrodescendiente	60
3.3. Marco legal	65
4. Metodología	70
4.1. Enfoque de la investigación.....	70
4.2. Paradigma	71
4.3. Método	72
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información	74
4.4.1. Revisión documental.....	74
4.4.2. Observación participante	75

4.4.3.	La entrevista.....	77
4.5.	Técnicas de análisis de datos	78
4.6.	Fases de la propuesta	78
4.7.	Población	80
5.	Resultados	81
5.1.	Saberes ancestrales relacionados con la medicina tradicional presentes en el territorio de la Vereda La Toma del Municipio de Suárez.....	81
5.1.1.	Sobre el saber oral.....	82
5.1.2.	Sobre los saberes ancestrales medicinales	85
5.2.	Saberes en medicina tradicional subyacentes en los estudiantes del grado octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima.....	97
5.2.1.	El diálogo de saberes como principio de formación.....	98
5.2.2.	Saberes de los estudiantes en plantas medicinales.....	101
5.2.3.	Causas de la desaparición de los saberes en plantas medicinales.....	102
5.3.	Saberes ancestrales de la medicina tradicional frente al plan curricular de las Ciencias Naturales: Un diálogo de saberes para el diseño de una huerta como estrategia pedagógica crítica.....	106
5.3.1.	Saberes ancestrales frente al currículo en la formación de los estudiantes	107
5.3.2.	Articulación de los saberes ancestrales al currículo de las Ciencias Naturales	115
5.4.	Propuesta de la huerta como estrategia pedagógica crítica de diálogo entre los saberes ancestrales de la medicina tradicional y la medicina moderna.	123
6.	Conclusiones y recomendaciones	142
6.1.	Conclusiones.....	142
6.2.	Recomendaciones	145
7.	Referencias bibliográficas.....	147
	Anexos	157

Lista de tablas

<i>Tabla 1. Listado de número de fórmulas para curar algunas enfermedades</i>	86
<i>Tabla 2. Formas de utilización de las plantas medicinales</i>	92
<i>Tabla 3. Articulación de los saberes ancestrales a la malla curricular de Ciencias Naturales del grado séptimo de la IESRL</i>	119
<i>Tabla 4. Articulación de los saberes ancestrales a la malla curricular de Ciencias Naturales del grado octavo de la IESRL</i>	120
<i>Tabla 5. Propuesta de taller sobre saberes ancestrales y medicina tradicional</i>	133
<i>Tabla 6. Propuesta de taller sobre apropiación cultural de la medicina tradicional que subyace en los estudiantes</i>	136
<i>Tabla 7. Taller sobre apropiación de los saberes ancestrales afrodescendientes</i>	138
<i>Tabla 8. Taller sobre la recuperación de los saberes ancestrales a través de la huerta</i>	140

Lista de figuras

<i>Figura 1. Mapa y fotografía de la Vereda La Toma, Municipio de Suárez, Cauca.</i>	29
<i>Figura 2. Imágenes de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima.</i>	32
<i>Figura 3. Curación de parásitos por medio de una planta medicinal.</i>	88
<i>Figura 4. Curación de parásitos por medio de una planta medicinal.</i>	90
<i>Figura 5. Sabedor exhibiendo un compuesto de plantas medicinales.</i>	91
<i>Figura 6. Conversación de saberes entre estudiantes y una sabedora de la vereda La Toma.</i>	110
<i>Figura 7. Conversación del Sabedor entorno al valor de la huerta.</i>	114
<i>Figura 8. Aprendiendo de los sabedores.</i>	122
<i>Figura 9. Exploración de la oferta ambiental de plantas en el territorio de la VLT.</i>	125
<i>Figura 10. Dibujando las plantas en el territorio de la VLT.</i>	126
<i>Figura 11. Adecuación del terreno para la huerta.</i>	126
<i>Figura 12. Preparación del terreno para la huerta.</i>	127
<i>Figura 13. Diálogo en torno a la siembra de plantas medicinales.</i>	128
<i>Figura 14. De la teoría a la práctica: siembra de plantas medicinales.</i>	129
<i>Figura 15. El proceso de siembra como ejemplo de enseñanza y participación.</i>	130
<i>Figura 16. La participación como requisito hacia el trabajo en equipo.</i>	134
<i>Figura 17. Diálogo de saberes con los adultos mayores.</i>	137

Lista de anexos

<i>Anexo A. Mapa del corregimiento de la Toma Suárez</i>	158
<i>Anexo B. Consentimiento del rector para realizar la propuesta de intervención</i>	159
<i>Anexo C. Consentimiento informado para la aplicación de fotos y algunos testimonios al director de la Institución Educativa</i>	160
<i>Anexo D. Entrevista aplicada a estudiantes.</i>	161
<i>Anexo E. Formato de entrevista a sabedores.</i>	162

Resumen

Este documento describe una propuesta cuyo objetivo es analizar la relación de los saberes ancestrales de la medicina tradicional afrodescendiente con la huerta como estrategia pedagógica crítica en la formación de los estudiantes del grado Octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, Vereda La Toma Municipio de Suárez. Es un ejercicio sustentado desde la educación popular, sustentado en la pedagogía crítica y el diálogo de saberes. Es de enfoque cualitativo apoyado en el paradigma socio-crítico y el método de la investigación-acción. Algunos de los resultados dan cuenta de la existencia de saberes ancestrales en el territorio de la Vereda La Toma y que están presentes en la memoria de los adultos mayores como sabedores. Sin embargo, en los estudiantes solo subyacen como leves nociones que sus padres no han logrado transmitir adecuadamente, sobre todo los relacionados con la medicina tradicional. En razón a ello se articulan tales saberes y prácticas para la implementación de una huerta como espacio pedagógico crítico para la articulación con el currículo de las ciencias naturales.

Palabras claves. Saberes ancestrales, medicina tradicional, pedagogía crítica, educación popular, la huerta.

Abstract

This document describes a proposal whose objective is to analyze the relationship of ancestral knowledge of traditional Afro-descendant medicine with the garden as a critical pedagogical strategy in the training of eighth grade students of the Santa Rosa de Lima Educational Institution, La Toma Municipality of Suarez. It is an exercise supported by popular education, supported by critical pedagogy and the dialogue of knowledge. It has a qualitative approach supported by the socio-critical paradigm and the action research method. Some of the results show the existence of ancestral knowledge in the territory of the La Toma village and that they are present in the memory of the elderly as knowledgeable. However, in the students there are only slight notions that their parents have not managed to transmit adequately, especially those related to traditional medicine. Because of this, such knowledge and practices are articulated for the implementation of a garden as a critical pedagogical space for the articulation with the natural sciences curriculum.

Key Words: Ancestral knowledge, traditional medicine, critical pedagogy, popular education, the garden.

Introducción

Con el reconocimiento y protección de la diversidad étnica y cultural en la Constitución Política de 1991, se apuesta por un lugar social y político a que tiene derecho la población afrocolombiana. No obstante, sus prácticas ancestrales son poco valoradas en el territorio de la educación y la salud; a pesar de ello, esta población aún persiste en prácticas de cuidado de la salud, siembra, cosecha, sabidurías compartidas entre otros, sus tradiciones se vienen perdiendo tanto al interior de la comunidad como a las afueras de la misma. Esto es, la relación entre saberes ancestrales y conocimientos curriculares, no se establecen como fortalezas o pilares de reconstrucción de memoria y con ello de historia de los pueblos.

Esta situación genera interrogantes respecto al uso de la medicina tradicional y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje, igualmente el rol que juegan los distintos actores que participan en la construcción y ejecución de prácticas educativas en la cultura afrodescendiente, son motivo para seguir cuestionando. De ahí que se justifique una riqueza de conocimiento ancestral afrodescendiente de la medicina tradicional a partir de sus saberes, rituales y prácticas cotidianas en el territorio, siendo el ámbito educativo el principal escenario para su recuperación y transferencia. Y ¿quién más sino la educación la que convoca a recuperar la historia y con ello la tradición y memoria de un pueblo?

A partir de lo anterior, se pretende mediante esta investigación, proponer acciones que colaboren en la recuperación de los saberes ancestrales de la medicina tradicional afrodescendiente en la Vereda de La Toma Municipio de Suárez, Cauca, a través de la huerta

como un espacio educativo ideal para conectar a los actores educativos con sus tradiciones, para que puedan conocer de manera práctica las distintas actividades que han de realizarse para obtener los frutos que nacen de la tierra, valorar y respetar la naturaleza con criterios de racionalidad, responsabilidad y sostenibilidad; y la estrecha interdependencia entre los distintos entornos y ámbitos en el que se vive.

La huerta es un lugar de encuentro en el que participa toda la comunidad educativa aportando semillas de sabiduría. Para que aquellos que carecen de ella puedan realizar sus prácticas, esperando que todos aprendan de todos, y fundamentalmente valorar los saberes, convirtiéndolos en un espacio de reflexión social y de aprendizaje de las Ciencias Naturales y otras áreas disciplinares en la escuela, la huerta como estrategia que posibilita cambiar la metodología tradicional y abogar por una pedagogía crítica, donde no sea el contenido el eje, sino el saber en vínculo con el territorio.

Desde el punto de vista metodológico, la propuesta se inscribe en una investigación cualitativa para dar cuenta de categorías que se develan siguiendo el diálogo de saberes de los actores educativos. El paradigma al cual tributa es el socio-crítico desde donde se interpreta la información acerca de una realidad social a partir de los criterios con que cuentan los actores para trascender a una reflexión colectiva entorno a los saberes ancestrales y a las problemáticas del territorio. Así mismo, acude al método de la investigación-acción ya que el docente investigador se involucra en el proceso de levantamiento de información. Esto hace del desarrollo de la propuesta una práctica activa, motivadora que genera roles propositivos, trabajando en colectivo y mejorando el rendimiento académico de los estudiantes a partir de la interacción en diferentes ambientes

de aprendizaje respondiendo de manera asertiva a los procesos evaluativos que se requiere en la educación.

Por esta razón la presente investigación parte del abordaje conceptual de los saberes ancestrales, la medicina tradicional, la huerta y la pedagogía crítica, para establecer diálogos que movilicen acciones y pensamientos. Así mismo, se hace indicación a qué se llama investigación acción en este trabajo de grado, sus características y objetivos, pero sobre todo la apuesta desde un trabajo de campo, que inicia con la identificación de los saberes ancestrales que se inscriben en el territorio de la Toma, para luego continuar con los que subyacen en los estudiantes. De igual manera se implementó la huerta con plantas medicinales como espacio de diálogo, constatando que el empleo de esta actividad pedagógica se convierte en un verdadero cambio de actitud para este grupo de estudiantes y maestros.

En cuanto a los logros alcanzados con la aplicación de la propuesta, se puede decir que los estudiantes del grado Octavo avanzaron en su conocimiento y se apropiaron de terminologías, prácticas y reflexiones, cotidianas de la medicina tradicional en plantas medicinales que se tienen en cuenta en su territorio, conllevándolos hacia un verdadero deseo y compromiso de ser partícipes en la recuperación de estos saberes ancestrales, logrando así una verdadera identidad, sentido de pertenencia, cultura y su tradición.

Se logró articular desde la perspectiva de la educación popular, los saberes ancestrales presentes en la comunidad de la Vereda La Toma (en adelante VLT) de cara al currículo de las Ciencias Naturales mediante la puesta en práctica de un diálogo de saberes entre los distintos actores educativos de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima y la comunidad

en sí misma. Aunque los estudiantes inicialmente no mostraban apropiación frente a los saberes y prácticas de la medicina tradicional por medio de las plantas, el entablar diálogos con los sabedores de la comunidad posibilitó ir ampliando los conocimientos y capacidad de reconocimiento de la riqueza cultural que como etnia afrodescendiente poseen, de modo que se ve la emergencia de la pedagogía crítica que convoca a la reflexión de sus historias, tradiciones, memorias de una comunidad que sigue vigente y es urgente la recuperación de sabidurías para enriquecer las prácticas de vida. Desde aquí, se logra reflexionar para posteriormente ser partícipes con los otros actores educativos de la elaboración de una propuesta e implementación de la huerta como espacio pedagógico de aprendizaje.

1. Descripción del problema

Aunque el tema de los saberes ancestrales de la comunidad Afrodescendiente es muy vasto, en esta propuesta de investigación, se ha intentado establecer una aproximación a un caso específico, el del territorio de la Vereda La Toma del Municipio de Suárez, básicamente el que gira en torno a la Institución Educativa Santa Rosa de Lima (en adelante IESRL) en donde tienen presencia un conjunto de saberes ancestrales. Luego, la propuesta se enfoca especialmente en los saberes relacionados con la medicina tradicional, los cuales hacen parte de las prácticas cotidianas de la vida de los sabedores y sabedoras afro de la vereda. Se trata de los saberes que tienen una historia y una tradición, que subyacen en este territorio y que convocan a la escuela para preservarlos, a tenerlos en cuenta en la enseñanza y el aprendizaje. Son saberes que se reclaman abanderar desde las mismas ciencias disciplinares para dejar remembranza y contribuir a la formación de personas con criterios político, histórico y crítico.

En tal sentido, a partir de la enseñanza de las Ciencias Naturales que se cursan en la escuela, es posible sopesar la relación entre las prácticas que se instalan en el ejercicio escolar y los saberes del territorio de la Vereda La Toma (VLT). Al respecto, surgen interrogantes tales como: ¿por qué la escuela?, ¿por qué en las Ciencias Naturales? Y las respuestas son: porque son los lugares de encuentro entre la comunidad, el conocimiento y el saber, porque en la escuela se convoca a la construcción de epistemes; y porque las Ciencias Naturales como campo disciplinar, posibilita desplegar no tan solo el saber

teórico, sino los conocimientos del territorio, las prácticas de vida, las situaciones que se van tejiendo alrededor de la experiencia.

Si bien es cierto, el proceso de enseñanza se ciñe a los lineamientos curriculares y estándares definidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), que le apuestan a una mirada de lo humano, el conocimiento, la ciencia, el contexto y las realidades; en la práctica poco se incorpora en las aulas aquellas relaciones y construcciones de la vida misma, por lo que surge la necesidad de acercar los conocimientos disciplinares a los saberes ancestrales desde la articulación entre la ciencia y las sabidurías que residen en la comunidad de la VLT como expresiones de la medicina tradicional afro.

Además, surge la pregunta sobre aquellos saberes no nacientes en estos nichos académicos investigativos, es decir, los que emergen de las prácticas de las comunidades, sus tradiciones y conocimientos, cuya significancia toma relevancia en la actualidad, al reconocer en las ciencias la necesidad de una interacción mutua a través del diálogo de saberes y la articulación de la teoría con la práctica en la formación y la divulgación del conocimiento científico. Si se alude al currículo, en el programa escolar o plan de aula de las Ciencias Naturales se busca desarrollar el pensamiento científico de cada estudiante, así como la promoción de una enseñanza que contribuya a la formación de un pensamiento crítico; a lo que se suma el modelo pedagógico institucional, el cual se centra en el sujeto estudiante como eje de formación; pero que en la práctica, la enseñanza y el aprendizaje dista de dichas pretensiones dialógicas, situadas e históricas, donde se involucre el saber disciplinar y el saber de la comunidad. Entonces, nuevamente se refuerza la pregunta sobre cómo debe ser la relación entre las disposiciones del MEN y las realidades del aula,

máxime cuando se trata de un contexto rural caracterizado por un enfoque étnico: Afrodescendiente.

Por lo tanto, el papel de las Ciencias Naturales aboga por un conjunto de contenidos que se caracterizan por el estudio empírico del mundo natural, a través de la construcción de conceptos y la búsqueda de relación entre ellos, de forma que permita generar modelos que ayuden a comprenderlo; predecir el comportamiento de los fenómenos naturales y actuar sobre ellos, en caso necesario para mejorar las condiciones de vida. La construcción de estos modelos explicativos y predictivos se llevan a cabo mediante procedimientos de búsqueda, observación directa o experimentación, y de la formulación de hipótesis que después ha de ser contrastada con la realidad empírica, situación que sigue guardando gran relevancia en órdenes del deber ser, vale la pena revisar el ser y hacer en contextos de la escuela misma.

Entonces, el currículo de las Ciencias Naturales si bien aborda los lineamientos de las ciencias clásicas positivas, dista de los saberes ancestrales presentes en la medicina tradicional. Desde la época de la colonia se ha dado prioridad a un currículo hegemónico y excluyente, fundado por principios y condiciones diferentes a la realidad social, heredando modelos sociopolíticos que imponen las maneras de ver el mundo. Las directrices del MEN, en cuanto a las competencias, estándares, lineamientos curriculares, las orientaciones pedagógicas y los derechos básicos de aprendizaje, hacen énfasis en las pruebas de estado, privilegiando los conocimientos adquiridos en el aula y fundados en los textos guías, pero dejan de lado los saberes, sean del contexto urbano o rural, entre los cuales están los saberes tradicionales y las prácticas culturales de las comunidades. A esto se suma la disminución en el uso de las plantas medicinales en la comunidad afrodescendiente

caucana, por el acercamiento con la medicina convencional y el empleo de medicamentos comerciales promovido por el sistema de salud estatal y las farmacéuticas, lo que pone en tensión las prácticas de salud tradicional de las comunidades afrodescendientes en relación con los saberes ancestrales.

Luego, no es solo las tensiones con los saberes, sino que las actividades económicas, son responsables de la degradación de los bosques por prácticas inadecuadas de la agricultura como el pastoreo, el empleo de pesticidas, la poca rotación de cultivos, entre otros, que hacen que se pierda parte de los recursos naturales y el legado cultural. Autores como Toscano (2006), afirman que las principales causas de la pérdida de este saber son: “la poca valoración, respecto al uso de las plantas medicinales en la actualidad, la pérdida de influencia de las autoridades tradicionales en las decisiones de la comunidad y la homogenización del terreno debido a los monocultivos” (p. 138). Frente al bienestar de la comunidad de la VLT, se vislumbra un estado de tensión social preocupante en los saberes para mantener las buenas condiciones de salud, pues vienen en declive las prácticas de la medicina tradicional debido a la muerte de los médicos tradicionales y la aparición de enfermedades como la gastritis, asma, entre otras, que agrava las condiciones de salud de las personas (UOAFROC, 2015).

Así, el principal problema es la pérdida de las prácticas culturales relacionadas con el uso tradicional de las plantas medicinales, que son formas ancestrales fundamentales para la vida de la comunidad. Se vislumbra una proximidad en la desaparición de los saberes de aquellas propiedades curativas de plantas como la sábila (usada para problemas digestivos), el matarratón (contra la fiebre), ruda (usada para cólicos y dolor de estómago), entre otras. Es importante destacar que los adultos mayores de esta comunidad se llevan este

patrimonio cultural al morir, debido a que no existe una iniciativa para sistematizar estos saberes. Tampoco existe una estrategia educativa y comunitaria para su promoción, evidenciando un avance poco significativo hacia el desarrollo de este saber y en la construcción de conocimientos en torno al tema. Es decir, existen sabidurías que se inscriben en los territorios, en las comunidades y experiencias vividas por cada habitante, pero ya no se difunde por lo que la memoria e historia en los jóvenes a partir de la enseñanza de los abuelos y sabedores(as) es casi nula, o porque no decirlo, es ausente. En este contexto, se considera necesario la articulación de los saberes ancestrales de la medicina tradicional con el plan curricular de manera que se constituya en una estrategia pedagógica crítica en el marco de la Educación Popular para propiciar en los estudiantes conocimientos tanto para la preservación de tales saberes como los que se generan a partir del abordaje de la huerta.

1.1. Formulación de la pregunta problema

¿Cómo se relacionan los saberes ancestrales de la medicina tradicional afrodescendiente con la huerta escolar como estrategia pedagógica crítica en la formación de los estudiantes del grado Octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, Vereda La Toma Municipio de Suárez?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Analizar la relación de los saberes ancestrales de la medicina tradicional afrodescendiente con la huerta como estrategia pedagógica crítica en la formación de los

estudiantes del grado Octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, Vereda La Toma Municipio de Suárez.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar los saberes ancestrales relacionados con la medicina tradicional presentes en el territorio de la Vereda La Toma del Municipio de Suárez.
- Caracterizar los saberes ancestrales de la medicina tradicional subyacentes en los estudiantes del grado Octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima.
- Articular los saberes ancestrales de la medicina tradicional al plan curricular de las Ciencias Naturales a partir de un diálogo con sabedores para la realización de una huerta como estrategia pedagógica crítica.
- Implementar la propuesta de la huerta como estrategia pedagógica crítica de diálogo entre los saberes ancestrales de la medicina tradicional y la medicina moderna.

1.3. Justificación

Se trata de una investigación que contribuye a develar los saberes ancestrales en medicina tradicional afrodescendiente de gran impacto en la comunidad, saber que se inscribe en las prácticas de vida de los habitantes de la VLT, por lo que vale la pena indicar, que es necesario que dicho saber sea respetado y valorado como legado, tradición, memoria e historia, desde donde se puede seguir construyendo nichos educativos alrededor de la medicina tradicional en clave a un reconocimiento de otras prácticas pedagógicas que subyacen en los territorios, en las comunidades, y no necesariamente se inscriben en la institucionalidad de la escuela o en el canon positivista, sino que establece diálogos que dan

paso a nuevos aprendizajes que propenden a asumir una postura crítica en torno a su contexto y a la matriz colonial heredada.

La medicina tradicional es un legado ancestral que durante el transcurso del tiempo ha permitido el beneficio de la familia y de la comunidad procurando así el cuidado de la salud. De ahí la necesidad de incorporar dichos saberes en el aula, reconocer que existen sabedores y sabedoras con gran riqueza de conocimiento. Son conocimientos de importancia e implicancia en los aprendizajes que se discurren en la escuela; sabidurías con las que la escuela no puede permitirse desconocer, antes bien, reconocerlos y abogar por perpetuar prácticas y saberes útiles para los contextos y realidades sociales, económicas y culturales del Municipio de Suárez. En este sentido, lo que se reconoce como enseñanza y aprendizaje se requiere permear por diversas voces que alimentan y construyen otras formas de educación que son pertinentes con el territorio de la VLT.

Se observa entonces, que, en la comunidad de la VLT, se están perdiendo saberes ancestrales en relación al uso de la medicina tradicional para la prevención y curación de algunas enfermedades, prácticas que desde la escuela se pueden articular a través de estrategias que permitan los diálogos intergeneracionales para la creación de nuevo conocimiento a partir de un trabajo mancomunado entre la comunidad y la escuela, acercando la realidad de la sociedad a esta. Es decir, permitiendo que la escuela “abra sus puertas” y permita entrar a la comunidad, establezca vínculos con los contextos y realidades de los sujetos, de tal manera que se generen participaciones colectivas en clave a la construcción de epistemes.

De otra parte, es una investigación que entiende la escuela como uno de los escenarios donde se puede reconstruir historia y tradición, es el espacio donde los estudiantes desde su

entorno familiar, social, humano y epistémico, logran participar de la enseñanza y el aprendizaje para cimentar nuevas formas de abordar las prácticas que se inscriben en territorios, porque a partir de ella se logra tener memoria histórica, se forma el sujeto político, crítico que propone, rescata, devela e innova su quehacer, su realidad.

Ahora bien, siguiendo los planteamientos de Mejía y Manjarrés (2011) en el marco de la Educación Popular, se puede afirmar que esta investigación parte de asumir que la medicina tradicional y en especial el saber relacionado con el uso de las plantas medicinales, se constituye en un elemento pertinente para el análisis ético-político de la naturaleza y de las prácticas culturales entorno a la ecología, la tecnología y la sustentabilidad de las comunidades afro del norte del Cauca. Entonces, se parte de una perspectiva educativa y pedagógica para analizar la relación de los saberes ancestrales de la VLT, para trascender hacia interacciones ocurridas entre naturaleza y cultura, buscando la transformación humana y social a partir de una estrategia pedagógica: la huerta.

Además, se cuenta con las prácticas, experiencias y evidencias de los adultos mayores y familias dispuestos a compartir mediante el diálogo, sus saberes. Entre ellos, se destaca el papel de Francia Márquez, oriunda de la VLT, activista ambiental y líder de las comunidades afrodescendiente del Norte del Cauca, ganadora del premio *The Goldman Environmental Prize* 2018, considerado el “Nobel del Medio Ambiente”, por su lucha se fundamenta en la defensa del agua y el derecho al territorio ancestral basado en la minería artesanal y la agricultura. Ha combatido desde muy joven por los derechos colectivos, la vida, la biodiversidad y la protección de su territorio en todas sus dimensiones (El País, 2018). Su participación activa en el desarrollo de este proyecto es fundamental puesto que aporta significativamente a la recuperación de la medicina tradicional en su territorio.

Dado que la investigación contempla la realización de entrevistas y conversatorios, se constituyen en mecanismos de suma importancia en el encuentro de los sabedores con los estudiantes y docentes. El escuchar sus voces y narrativas, permite la apropiación de este saber tradicional en todos los actores educativos, además con el apoyo de los docentes se busca discurrir y confrontar teorías desde las diferentes disciplinas de la ciencia natural y social en torno al tema en cuestión.

En el componente de la medicina tradicional en la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, se hace pertinente el rescate y el reconocimiento de la tradición cultural que se desarrolla de manera cotidiana en la comunidad. De esta manera, se busca a partir de la huerta como estrategia pedagógica, el diálogo, trabajo y apuesta educativa de cara a las experiencias vividas y de vida en vínculo con la recuperación de los saberes ancestrales de la medicina tradicional Afro, asunto que no tan solo recae en los estudiantes, sino que integra a padres de familia, sabedores y sabedoras, abuelos, niños que participan, enriquecen, exploran, contrastan y resignifican los saberes como legado de sus mayores para afirmar su identidad.

De otro lado, la relación epistemológica de los saberes tradicionales y el saber de la ciencia escolar, abre un campo de posibilidad de relación para considerar que los saberes ancestrales sobre la medicina tradicional y los conocimientos que los estudiantes traen al aula, son puntos de partida para la construcción de nuevas epistemes, para mejorar las dificultades de aprendizaje de una ciencia poco contextualizada y que no se sitúa en las prácticas escolares, lo cual convoca a repensarse las prácticas pedagógicas en sí mismas.

Finalmente, es una investigación en la que se reconoce que, desde la práctica y la experiencia de los habitantes de la VLT, es posible construir conocimiento a partir de las

comprensiones e interpretaciones en relación con los fenómenos que se estudian. De allí que la enseñanza frente a la ciencia, en este caso frente a la medicina es clave para la vida escolar y requiere permearse de saberes que enriquezcan los entornos educativos, los saberes situados y contextualizados, así como los saberes que se pregunten por las realidades de la comunidad y su contexto, por las tradiciones, pero también por los avances de la ciencia en vínculo con las moviidades de cada territorio.

2. Contexto Comunitario

En el Departamento del Cauca, se han desarrollado diversos procesos socio-políticos que buscan resistir las prácticas hegemónicas del estado y de la escuela a partir de movimientos sociales, indígenas, campesinos y afrodescendientes, fundados en la recuperación de sus saberes ancestrales y tradiciones. Actualmente los habitantes de la VLT pertenecen a un movimiento afrodescendiente pionero en este ejercicio, donde se destaca el papel de Francia Márquez como una de las mujeres latinoamericanas más inspiradoras e influyentes en el año 2019, según el medio británico BBC (2018), por lograr la erradicación de la extracción de oro en este territorio.

La VLT, se ubica al sur- oriente del Municipio de Suárez, a 63 kms de la ciudad de Popayán por la vía Piendamó – Morales- Suárez; en la margen derecha del río Cauca e izquierda del río Ovejas. Está a una altura que oscila entre los 1.200 y 1.400 m.s.n.m y una temperatura promedio de 23°C (Ver Anexo C). La Vereda, limita al oriente con la quebrada La Laja y el río Ovejas (Municipio de Morales y Buenos Aires), al occidente con el lago La Salvajina; al norte con las veredas de Gelima y Yolombó; y al sur con la vereda de El Hato Santa Marta (IESRL, 2015).

Algunas estadísticas plasmadas en el libro “La Toma Historias de Territorio, Resistencia y Autonomía en la Cuenca del Alto Cauca”, muestran que, el 81.1% de las personas se reconoce como afrodescendientes. Este aspecto revela los procesos por los cuales ha pasado la población, lo que les ha permitido adquirir un discurso propio sobre la identidad en la que lo negro y afro, es afirmado. Este reconocimiento se debe en parte al trabajo que

lideran los consejos y a la fuerte vinculación que existe entre ellos mismo, en los que además circulan discursos muy fuertes alrededor de la reivindicación de los derechos como grupo étnico (Ararat et al., 2013).

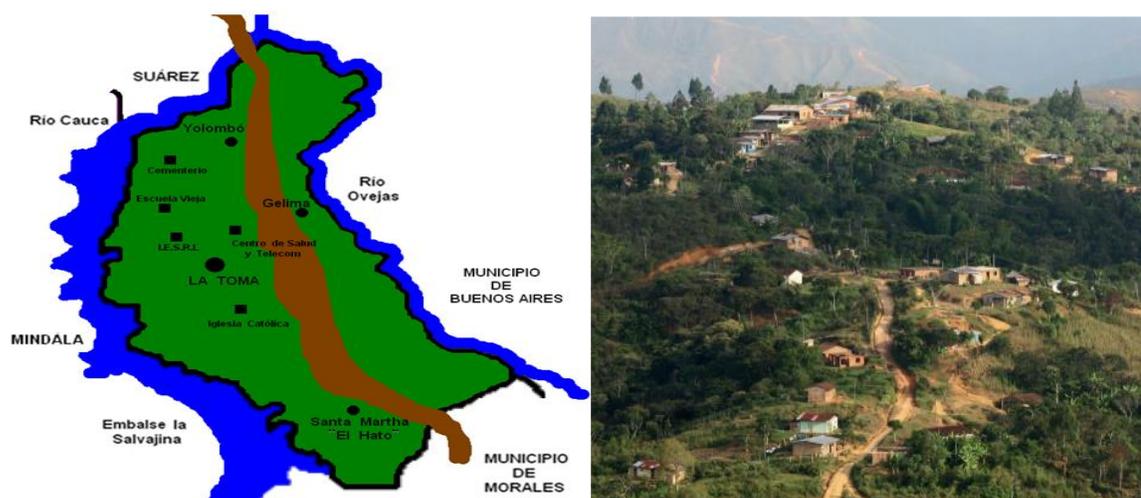


Figura 1. Mapa y fotografía de la Vereda La Toma, Municipio de Suárez, Cauca.

Fuente: Concejo Comunitario Afrodescendiente del Corregimiento la Toma (2013)

Las principales ocupaciones de la población de la VLT, se enfoca en la agricultura y la minería. A la agricultura le dedican de dos a tres días a la semana. Los principales productos que cultivan son el café y el plátano y en menor proporción productos de pan coger como hortalizas y frutas. En la minería se emplean de cuatro a cinco días a la semana, lo que varía acorde a su dinámica laboral entre minería y agricultura.

En el aspecto educativo es importante resaltar el analfabetismo en la población adulta y en cuanto a la población joven, se puede indicar que no terminan sus estudios básicos debido al poco interés que se despierta tanto en las familias, como en las mismas escuelas alrededor de los vínculos entre comunidad, trabajo, escuela; se da mayor prioridad a las actividades económicas de la región. A esto se suma, los pocos ingresos económicos para acceder a estudios de educación superior, y falta de instituciones e inversión estatal que

permita dicho acceso, de igual manera, otro de los factores que incide en el bajo nivel escolar y la deserción, es la vinculación temprana a actividades laborales como la minería y la agricultura, esto, por lo que se viene indicando de la situación económica de la región, de las estrategias pedagógicas ausentes o casi nulas de cara a la realidad social.

Uno de los aspectos más preocupantes de la VLT, tiene que ver con las dificultades en el suministro de agua para el consumo humano. Ante esta circunstancia, los aljibes en un 28,8% y los ríos, quebradas y pozos en un 50,4%, se convierten en las alternativas más frecuentes. En cuanto a la ubicación de la fuente del agua, se encuentra que en el 48,2% de los hogares la fuente de agua está fuera de la vivienda. Esto hace que muchas veces las mujeres y los estudiantes sean los encargados del acarreo de agua, cubriendo distancias considerables. Aún, para el manejo de los aljibes que están muy cerca de las viviendas implica esfuerzos y destrezas básicas para lanzar los recipientes, mover las poleas y sacar el agua, que sin duda pueden significar algunos riesgos puesto que estos aljibes son de hasta 34 metros de profundidad (Ararat et al., 2013).

La falta de alcantarillado se refleja en las pocas alternativas que los hogares tienen para disponer de las aguas lluvias y residuales. En este contexto el 74,2% arroja estas aguas al campo abierto. En la mayoría de los casos, este hecho no implica una fuente importante de contaminación, pues las viviendas cuentan con espacios verdes abiertos, en los que no se da represamiento de las aguas y la consecuente presencia de vectores para enfermedades (moscas, zancudos, entre otros) (Arara et al., 2013). Según la caracterización socioeconómica, la comunidad del territorio está afiliada en su mayoría al régimen subsidiado con aproximadamente el 88,1%, el 7,23% pertenece al régimen contributivo, el 1% al régimen especial y el 3,7% no se encuentran afiliados al sistema de salud. Con

respecto a enfermedades, las más recurrentes en la comunidad durante los últimos 6 meses son los de tipo respiratorias (62%), seguidas de las enfermedades intestinales (22%) y de hipertensión (12%), sin embargo, no contrasta con las cifras que registra el Hospital Municipal para el corregimiento la Toma, ya que este registró 119 casos de hipertensión, 35 casos por hongos, 23 de diabetes y 3 casos de enfermedades pulmonares con oxígeno (Ararat, 2013).

En el contexto escolar se destacan ciertas prácticas educativas que, a partir de la Constitución Política de Colombia de 1991, la Ley 115 de educación y la Ley 70 de los derechos de la población afrocolombiana, buscan gestar modelos educativos para la recuperación de la identidad de las comunidades afrodescendientes a través de la cátedra de afrocolombianidad (Rojas, 2008). Y, tal como se describe en la ruta de la historia de la sistematización de la experiencia afro sabiduría *Tomeña* realizada en la IESRL mediante un espacio de paz, siendo un proceso iniciado por un grupo de docentes que lideraron acciones para la recuperación de la identidad cultural de estas comunidades.

Desde esta perspectiva los docentes logran incluir a sus cátedras el territorio, la historia y reconocimiento de las comunidades Afro y articularlo al PEI, instruyéndolo en la normatividad que actualmente rige las comunidades afrocolombianas; los saberes ancestrales se constituyen en un componente cultural de reconocimiento propio y la transmisión de saberes y prácticas. Actualmente, los pilares de afro sabiduría *Tomeña* se sustentan en la defensa del legado ancestral, la solidaridad comunitaria, el diálogo de saberes y el respeto por la diferencia, asimismo destaca el rol de las parteras y los sabedores ancestrales de la región. Ahora, en cuanto a la IESRL, actualmente cuenta con cuatro sedes

educativas: Yolombó, Gelima, La Toma, y su sede central, el Colegio Agroindustrial y Minero ubicado en la Vereda de su mismo nombre.



Figura 2. Imágenes de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima.

Nota: La imagen corresponde a un grupo de estudiantes de la IESRL. Fuente. Archivo fotográfico de la investigación

La IESRL es un establecimiento de educación formal oficial que ofrece los niveles de Preescolar, Básica y Media Técnica. De acuerdo con la capacidad instalada en cuanto a aulas y planta de profesores, existe una subutilización, pues el número de estudiantes sobreoferta de cupos estudiantiles, puesto que los 413 estudiantes que actualmente se forman, solo representan el 75% de la capacidad de la IESRL y cuenta, además, con 23 docentes (IESRL, 2019). Además de la misión educativa, la IESRL ha procurado por medio de las acciones contempladas en el PEI, que la juventud afrodescendiente fortalezca su identidad cultural, definida como un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamientos que funcionan como elemento cohesionador dentro de un grupo social y que actúan como sustrato para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentido de pertenencia.

3. Marco referencial

3.1. Estado de Arte o antecedentes

Abordar la huerta como espacio pedagógico crítico, supone comprender que existen escenarios dentro y fuera de la escuela que posibilitan construir conocimiento, memoria y tradición. Es permitir que la escuela se articule con la comunidad, que se cultive el sentido de comunidad, donde los abuelos y abuelas entren en relación humana y de conocimiento con los niños, jóvenes, adultos y docentes, como forma de hacer que la historia sea eje principal para un devenir epistémico. A partir de lo anterior, esta investigación se constituye en un ejercicio que contribuye a la formación del sujeto crítico que adopta una postura política teniendo como base los saberes ancestrales en relación a la medicina tradicional Afro.

En correspondencia con los anteriores planteamientos, se presenta algunos antecedentes que reposan en tres tendencias fundamentales del estudio: los saberes ancestrales y su relación con la medicina tradicional, la pedagogía crítica y la huerta como espacio articulador de las anteriores. Estas son resultado de un proceso de búsqueda en bases de datos como Scielo, Redalyc, Dialnet y de portales web de algunas revistas científicas que tratan los temas de interés acorde a esta investigación. En tal sentido, se han tenido en cuenta aquellas palabras claves como los saberes ancestrales, medicina tradicional, plantas medicinales, pedagogía crítica, educación popular y la huerta. Los criterios de inclusión se refieren a artículos científicos, trabajos de investigación del nivel de maestría y doctorado y

libros relacionados con las categorías centrales. A partir de estos parámetros, los antecedentes se agrupan en internacionales, nacionales y regionales o locales.

3.1.1. Los saberes ancestrales y su relación con la medicina tradicional Afrodescendiente

A nivel internacional, un primer estudio es el realizado por Morón (2009), que destaca los esfuerzos por incorporar los saberes ancestrales de la medicina tradicional en las universidades médicas cubanas, pues desde 1987 han tomado como área priorizada la recuperación y promoción de estos saberes, al igual que en las actividades de investigación, formación de recursos humanos, asistencia médica y producción de medicinas con base en las plantas con propiedades. A raíz de ello, los centros de educación media superior han asumido una posición de vanguardia y compromiso con las necesidades del área, fue así como en este periodo se impulsó el trabajo del rescate de la medicina tradicional, constituyéndose en el comienzo del trabajo investigativo en este tema. El artículo muestra que a partir de la década de los 80 y especialmente en los 90, en Cuba se desarrollan brigadas técnicas juveniles para introducir las plantas medicinales a partir de los saberes al sistema nacional de salud, demostrando que, a partir de estos, es posible que la medicina convencional y la tradicional aporten al bienestar de la población.

Otro trabajo relacionado con esta categoría, es el de Tabakian (2017), en el que devela, confronta y discute sobre los conocimientos populares y científicos relacionados con la Etnobotánica, que esta representa un avance para el estudio de la etnomedicina en el campo del conocimiento popular y sus resultados. El trabajo acoge y explica aquellos relatos y prácticas de los actores vinculados, donde mecanismos como la transmisión oral, en diferentes espacios de socialización, ha permitido conocer las distintas prácticas cotidianas

que se transmiten a nivel generacional de la región de Tacuarembó en Uruguay. El resultado de esta investigación fue satisfactorio, los estudiantes se mostraron interesados en ejecutar el proyecto no solo en la escuela, sino con la comunidad. Se demuestra que, con la recuperación de la medicina ancestral y el uso del conocimiento empírico en plantas medicinales, se adquiere grandes beneficios no solo en el cuidado de la salud, sino también en la economía de las personas.

En el ámbito nacional, un aporte al estado del arte y que a su vez ha sido el punto de partida para abordar otras temáticas y problemáticas del sistema simbólico afrocolombiano, es la ponencia denominada *“La medicina tradicional basada en plantas medicinales, y en las parteras como parte fundamental de la cultura afrocolombiana”* realizada por (Palacio, 2016). En esta se describe la creación y exploración de líneas de investigación que profundizaron en la cultura afrodescendiente en todos sus ámbitos, y que le permitieron a los estudiantes y docentes, de población afrocolombiana de Medellín y Turbo en el Departamento de Antioquia, reflexionar y cuestionar las prácticas de desigualdad e injusticias para la transformación social de diferentes territorios como escenarios de investigación, donde se comparten saberes y prácticas migratorias con las personas que tienen que trasladarse de un lugar a otro, por diferentes razones tales como violencia armada, desplazamiento forzado y marginación étnica en Colombia, que ha golpeado a la mayoría de las comunidades, aumentando el aislamiento, la agresión, la exclusión, la subvaloración y el desconocimiento de la cultura afrodescendiente como sujeto de derechos y agente histórico, cultural y étnico. Los aportes a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, se derivan de los saberes y prácticas médico-ancestrales, demostrando que a partir de las

experiencias escolares es posible formar estudiantes incorporando a sus currículos los saberes ancestrales de las comunidades afrocolombianas.

Así mismo, el estudio de Quintana (2016), titulado “*Medicina tradicional en la comunidad de San Basilio de Palenque*”, busca identificar plantas con valor de uso medicinal usadas en la comunidad afrocolombiana mencionada, para lo cual se utilizó el enfoque metodológico consenso de informantes. Algunos de los resultados más importantes dan cuenta de un registro de 135 plantas de uso medicinal, de las cuales se identificaron 57 especies y 124 géneros pertenecientes a 58 familias botánicas. Lo anterior permitió establecer la relación entre la historia social de usos medicinales que vincula a África y América, así como una clasificación por temperaturas (frío-caliente) que enlazan directamente el ciclo de vida de la planta, el territorio y el cuerpo humano. Los resultados indican una relación ser humano-territorio-uso medicinal, lo que determina la posología del tratamiento y el ciclo vital de la planta, al igual que procesos de preservación y transmisión de estas prácticas ancestrales por medio de la enseñanza a los niños y jóvenes apoyándose en la tradición oral.

En esa misma línea, el estudio realizado por Meneses (2017) titulado “*Saberes ancestrales, memoria del territorio, usos y costumbres estudio etnobotánica de diez especies focales o de importancia de la flora local entre la población afrodescendiente de los corregimientos de Guanchaco y Ladrilleros*”, tuvo como objetivo principal reconocer los saberes ancestrales en plantas medicinales que ha conservado la población afrodescendiente a partir del uso de diez especies focales (matas, palos, yerbas) y la importancia de la flora de estas zonas costeras de Buenaventura, utilizándose para ello un tipo de investigación etnográfica combinada con observaciones participativas, entrevistas y

talleres pedagógicos. De esta investigación surgieron varias reflexiones que destacaron la importancia de realizar propuestas educativas que no sean ajenas a las necesidades de las comunidades, para que estudiantes, adolescentes, niños y jóvenes tengan la posibilidad de aprender y formarse con la ayuda de diferentes tipos de saberes culturales; de tal forma que les permitió accionar, analizar, reflexionar frente a la oralidad, ya que la magia de las palabras refuerza los valores de identidad y pertenencia. La investigación muestra la relevancia del saber tradicional de la medicina como lugar alrededor del cual se gesta un saber que es perpetuado, valorado, reconocido y de gran importancia para las comunidades.

También se destaca el trabajo de Torres, Palacios y Ramírez (2018), quienes estudiaron diferentes cambios destacando, la importancia del reconocimiento de los factores sociales, culturales e históricos a partir del rescate de los saberes que se inscriben en los territorios. Así como el papel que han venido teniendo los miembros de la comunidad frente a la pérdida de los saberes ancestrales en el uso de plantas medicinales. A través de esta investigación se logró observar que la ciencia y la tecnología son dos elementos que han propiciado la pérdida de los saberes ancestrales y con ello la identidad de las personas frente a sus culturas y prácticas, y el reconocimiento de los beneficios, usos y formas de empleo de las plantas medicinales en la cotidianidad. Aun cuando, todavía se continúa dudando de la sabiduría popular, a pesar de que son puestos al servicio de la comunidad los conocimientos de las personas mayores, de ahí la importancia de recuperar estos saberes que se despliegan en las prácticas de los sabedores y sabedoras afrodescendientes, desde las escuelas donde los estudiantes logren conocer todas sus tradiciones, para que no se pierdan y cobren sentido sus realidades culturales, alrededor de la medicina tradicional.

En el caso regional del Cauca, la investigación de López et al. (2011) denominada “*Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes*”, describe algunas prácticas culturales en salud llevadas a cabo por personas de las negritudes, entre los que se destacan los sanadores tradicionales como poseedores de una costumbre milenaria en el cuidado de la salud y gozan del reconocimiento, la confianza y el respeto de sus comunidades, pero son desconocidos o ignorados en las instituciones de salud y en el mundo profesional. Este trabajo enfocado en los sanadores tradicionales (remedieros y parteras) en una comunidad afrocolombiana de Guapi, Cauca y realizado bajo el método etnográfico, utiliza la observación participante y entrevistas en profundidad con tres remedieros y tres parteras. Para evidenciar diversos métodos de curación relacionados con el uso de hierbas, maniobras, fórmulas especiales y rezos, entre otros. Esta diversidad de métodos implica que las personas sean vistas de manera holística adoptándose diferentes maneras de sanar y cuidar la salud. Conclusiones: la importancia de conocer y preservar estos conocimientos es una forma de expresar el compromiso por proteger, rescatar y favorecer el diálogo entre los saberes profesional y popular. Es una invitación a conocer y reconocer el papel que pueden jugar los sanadores tradicionales en los sistemas de salud.

En conclusión, se trata de estudios que han otorgado una alta importancia a los saberes ancestrales de la medicina tradicional como mecanismo para salvaguardar las costumbres y valores culturales de algunas comunidades, pero que al mismo tiempo han develado la funcionalidad de estos saberes de cara a la salud de los habitantes y de la preservación de los mismos a través del aprendizaje articulado por medio de los procesos educativos y que

hacen parte de un proceso generacional de transmisión de esos saberes y aprendizajes, lo que puede constituirse a su vez en ejemplos de promoción de la educación popular.

3.1.2. La huerta como espacio pedagógico crítico

Alrededor de la implementación de la huerta, sea familiar o escolar, se ha constituido como un recurso pedagógico versátil que permite la satisfacción de diversas necesidades de las personas de un núcleo familiar, así como de los estudiantes pertenecientes a un establecimiento educativo. Algunas huertas se fundan a partir de características que obedecen a los diferentes propósitos para los que se realizan, sean de hortalizas, con enfoque agroecológico y desde luego las que les otorgan un énfasis a las plantas medicinales, entre otras.

Algunos estudios en el ámbito internacional como el de Arqueros y Gallardo (2014), quienes realizan una investigación denominada “*La huerta agroecológica como proceso de enseñanza-aprendizaje*”, exponen que en el ámbito escolar “ofrece una oportunidad única para trabajar no solo contenidos de las Ciencias Naturales, Sociales o el cálculo matemático, sino también para cultivar valores como el compromiso con los proyectos colectivos” (p. 1). A partir de la implementación del Programa de Extensión Universitaria en Huertas Escolares y Comunitarias de la Escuela Normal Superior Mariano Acosta de Buenos Aires, Argentina, aducen que la huerta agroecológica en la cual se cultivan además de hortalizas y legumbres, algunas plantas medicinales y aromáticas, se logra que los niños y niñas aprenden sobre el valor de la energía, las cualidades curativas y nutricionales, además de fortalecer los conocimientos en las ciencias naturales, permitiéndoles desarrollar sus criterios en torno a la experiencia de las actividades y observaciones en la huerta sobre cómo se desempeñan las plantas en torno a los recursos disponibles como el agua, los

abonos y los beneficios que obtienen por el consumo de vegetales. El proyecto cuenta con una trayectoria de 17 años, tiempo en el que han logrado identificar el papel activo que toma la huerta para el aprendizaje de los estudiantes.

Otra experiencia en la misma Argentina, es la realizada por Muñoz et al. (2012) titulada *“Articulación entre un proyecto de extensión en agricultura urbana y una propuesta educativa basada en competencias”*, en la que describen las contribuciones a encontrar nuevas prácticas de enseñanza desde el espacio de la huerta ayudando a que los estudiantes reconocieran las dificultades que se plantean cuando se trabaja con una dinámica grupal en una situación de aprendizaje compleja y dinámica; así mismo permitió adquirir nuevas competencias transversales vinculadas a sensibilizar a los estudiantes frente a la pérdida de los saberes ancestrales y la medicina tradicional, transformando la enseñanza, de los docentes convirtiéndolos en mediadores del proceso a través de estrategias integradoras de aplicación de los conocimientos, logrando con ello, aprendizajes colaborativos donde el estudiante es el protagonista en la adquisición de conocimientos reflexivos sobre su forma de aprender. Este aporte fue valioso porque ayudó a entender mejor el objetivo del proyecto, teniendo en cuenta las experiencias y conocimientos de los mayores, como se los denomina son la base para el fortalecimiento de la investigación.

También en el ámbito nacional, la experiencia realizada por Mejía (2017), *“El huerto escolar como espacio de aprendizaje para la enseñanza del contenido reproducción en plantas en el grado séptimo”*, demostrando que en la huerta es una experiencia apropiada y eficaz para ayudar a enfrentar situaciones ante los problemas que presenta el estudiante en su aprendizaje. Demostrando con ello que es un recurso y estrategia excelente para ser implementado en las escuelas para que los estudiantes adquirieran experiencias prácticas de

su territorio. También los estudiantes desarrollaron actitudes relacionadas con la protección y preservación de su medicina tradicional, mostrando un buen manejo de las situaciones relacionadas con el huerto escolar y las plantas medicinales. Este proyecto se estructuró desde la educación crítica como una propuesta para promover en los estudiantes el desarrollo de capacidades investigativas para la preservación de la medicina tradicional y el reconocimiento de los abuelos como portadores de saberes y prácticas de gran valor sociocultural.

De acuerdo con los estudios referenciados, la huerta es un espacio que contribuye de forma significativa al fortalecimiento del aprendizaje significativo crítico, es considerada como: aquella perspectiva que permite al sujeto formar parte de su cultura y, al mismo tiempo salir, si lo desea (Moreira, 2000). Evidentemente la huerta brinda la oportunidad de educar significativamente, pues ofrece acciones importantes para desarrollar este proceso actuando como instrumento capaz de motivar, vincular y empoderar a las personas desde su contexto social y cultural, facilitando que alcancen las modificaciones necesarias en las actitudes que garanticen los cambios socioculturales requeridos por las comunidades. Es así, como diferentes investigadores han venido realizando diferentes proyectos demostrando como la huerta se convierte en un espacio pedagógico crítico para los estudiantes.

Al vivenciar los estudiantes las prácticas culturales alrededor de la huerta, aprenden a confrontar la teoría abordada desde el currículo de las ciencias naturales con la realidad a partir de la observación e interpretación del proceso vegetativo de las plantas. Además, al incorporar saberes de la comunidad en cuanto a las siembras, relacionados con las propiedades de estas, las épocas de siembra adecuadas, los requerimientos nutricionales de

los suelos entre otras labores, les permite hacerse sus propios criterios, reflexionan sobre la importancia de las plantas para la supervivencia de los seres humanos y la conexión con el medio ambiente. Adquieren entonces, competencias críticas y autocríticas a partir de un proceso de enseñanza y aprendizaje bajo una estrategia pedagógica que potencia el conocimiento a partir de la articulación de los saberes tradicionales al currículo por medio de la huerta.

3.2. Referentes conceptuales

Los principales conceptos que soportan la presente investigación se inscriben en, los saberes ancestrales en medicina tradicional afrodescendiente, la huerta como escenario pedagógico desde donde se vinculan saberes, sujetos, realidades y experiencias en clave a la educación popular y con ello a la apuesta por un pensamiento crítico una postura política del educando.

El primero parte por considerar la concepción del territorio de cara a las sabidurías que de él se develan, y el segundo, es una forma dialogada entre la huerta como espacio articulador del saber tradicional con los conocimientos de las Ciencias Naturales a través de la pedagogía crítica, de tal manera que entra en consideración algunos elementos de la educación popular con la cultura de los pueblos afrodescendientes.

3.2.1. Los saberes ancestrales en medicina tradicional desde el reconocimiento del territorio

De acuerdo con los planteamientos de Bonilla (2018), los saberes ancestrales son aquellas experiencias, vivencias y creencias propias y apropiadas del pasado y presente que han generado un conocimiento que no ha sido objeto del método científico, pero que se

usan para la realización de una actividad humana. Además, evidencian la identidad de un pueblo o comunidad posibilitando su reconocimiento a través de su cosmovisión, costumbres, tradiciones y prácticas tales como la medicina, la agricultura, la música, la danza y el arte. Hablar entonces de los saberes, es reconocer que existen otras voces, otros discursos y sabidurías que no obedecen al orden de la hegemonía de occidente, sino que subyacen en territorios, en comunidades y pueblos a partir de las prácticas situadas, prácticas de vida que han trabajado desde los insumos, en este caso, plantas que se siembran y cosechan. Al respecto, la UNESCO (2001), indica que dichos saberes son necesarios

“...para salvaguardar las prácticas, expresiones y técnicas transmitidas por las comunidades de generación en generación, no solo las declaró patrimonio cultural e inmaterial, sino un recurso de toda la humanidad al enriquecer el conocimiento mutuo y la conservación de la diversidad cultural de un territorio” (p. 2).

Por lo tanto, los saberes les proporcionan a las comunidades un sentimiento de identidad y continuidad, además favorece no solo la creatividad y el bienestar social, sino que contribuye a la gestión del entorno natural y social generando ingresos económicos.

Desde la perspectiva territorial, los saberes tradicionales al interior de los pueblos afrodescendientes, están ligados tanto al lugar de procedencia de sus ancestros como al que habitan en la actualidad y sus prácticas en la mayoría de los casos se definen a partir de ese territorio que ocupan, el cual no se concibe solo como el lugar geográfico, sino en un espacio donde tienen cabida expresiones, prácticas y experiencias propias de su cosmovisión. De este modo, las comunidades afrocolombianas se han identificado de diferentes maneras según su ubicación en el país, tales como: negras (en Cesar, Magdalena,

Sucre, Córdoba y el Magdalena), palanqueras (en Bolívar y Atlántico), raizales (en las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina) y negritudes del Pacífico (en Nariño, Cauca, Valle y Chocó).

Según los estudios de Antón (2006), estas comunidades tienen en común varios rasgos, tales como su descendencia africana a raíz de la introducción de personas en condición de esclavos durante la conquista y la colonia, pero también según cada lugar que llegarían a poblar, coinciden en las prácticas de resistencia, denominada “*cimarronaje*”. Pero existen otros elementos comunes entre las comunidades, tales como la música y sus instrumentos, las tradiciones culinarias y los conocimientos y saberes sobre las plantas, la medicina tradicional y la espiritualidad. Algunos pueblos han procurado mantener tradiciones africanas, como el pueblo *palenquero* que conserva su lengua y formas culturales de producción en ganadería y agricultura basadas en prácticas ancestrales de organización social, otros como los “*cuagros*” y las raizales han sido receptores de múltiples procesos de colonización, por ello han venido perdiendo sus tradiciones culturales, así como la pérdida de su territorio tradicional.

En el caso de los pueblos de la Región Pacífica, a los que pertenecen los del Cauca, existen en la actualidad múltiples expresiones propias de sus culturas que tienen como organismos rectores, los consejos comunitarios y asociaciones. Algunas organizaciones como la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC) y la Unidad de Organizaciones Afrocaucanas (UOAFROC) constituida legalmente en el año 2003, con el auspicio de entidades como UNICEF, las alcaldías locales, la Embajada de Canadá, el Banco BBVA, entre otras, son ejemplos de esfuerzos comunitarios con los cuales se ha procurado preservar y difundir las tradiciones, prácticas y experiencias a través de las

comunidades educativas fuertemente impulsadas en su accionar por los docentes. Al mismo tiempo, han contado con líderes sociales, sabedores, curanderos, sobadores, yerbateros y parteras con quienes en algunos casos se han articulado procesos de alto valor cultural y que, a la luz de la educación popular, son ejemplos de formación para la vida y la transformación social con base en los saberes ancestrales propios de su territorio y sus herencias histórico-culturales. Ahora, el reto es construir conocimientos a partir de los saberes susceptibles de articularse a los currículos para la formación de personas por medio del diálogo, el territorio, el reconocimiento del otro como portador de saberes, las experiencias de vida, entre otros elementos de la Educación Popular, y con ello reconstruir, sistematizar y dar sentido a las voces, sentido no porque no lo tenga, sino sentido de vida en los jóvenes y niños para que las tradiciones y sabidurías perduren en el tiempo y en las generaciones actuales y venideras.

Y necesariamente, para las futuras generaciones, es fundamental que desde una reflexión histórica, se preserven los saberes ancestrales, ya que en concordancia con las concepciones de García (2001), estos conocimientos hacen parte del entramado de significaciones que posee su cultura y sus expresiones cotidianas presentes en costumbres, organización, sistemas productivos, música, medicina, espiritualidad, además de sus expresiones lingüísticas, que son el resultado del proceso de conservación, recreación y transformación de las condiciones socio históricas y económicas, vividas entre África y América.

Se trata entonces del territorio de antes y el de ahora, territorios en los que es posible rememorar y vivenciar por medio de ese conjunto de saberes que lleva consigo cada comunidad y cada persona afrodescendiente, y que es responsabilidad de cada uno

perpetuar una identidad caracterizada por los saberes propios de su cultura y de su territorio donde mora y desarrolla su proyecto de vida.

Con base a estas obligaciones que atañe a la actual generación y específicamente en el territorio de la VLT, se da cuenta de la existencia de saberes ancestrales de la medicina tradicional a través del uso de las plantas para la curación de enfermedades del cuerpo, la mente y el espíritu, realizada por quienes tienen el don de sanar según sus conocimientos adquiridos por la experiencia con las plantas o transmitidos por medio de la tradición oral (UOAFROC, 2015). Esto significa que en la Vereda están presentes saberes ancestrales orientados hacia el cuidado de la salud, el cual puede perpetuarse y hacer parte del acervo cultural que aún se conservan, aunque cada vez menos recurrente según testimonios de cinco sabedores, quienes son los únicos que aún mantienen vivos esos saberes, que aunque la etiqueta de conocimientos populares, son producto de las experiencias de hombres y mujeres, quienes desempeñan oficios especiales y reconocidos al interior del territorio en donde conviven, tal es el caso de los rezanderos, que tienen conocimientos sobre la forma en la que se debe rezar cuando alguien muere, al igual que cómo se atiende en el velorio y cómo se acompaña a los muertos.

Así mismo, está presente la práctica tradicional de la partería, que es desarrollada básicamente por mujeres, acompañando y asistiendo a otras mujeres que traen nuevos hijos al mundo en sus propias casas, sin necesidad de asistir a un hospital. Ellas han aprendido a través de la observación de otras o de sus madres asistiendo con frecuencia a algún parto hasta asumir la responsabilidad de atender uno en particular. Reconocen cuando puede haber un riesgo en dichas prácticas, por ello se han realizado estrategias de capacitación para articularlas al conocimiento médico institucional, es decir que se aboga por la

articulación entre la medicina tradicional y la convencional desde donde se establecen diálogos en torno a las experiencias y cotidianidades a partir de donde se legitima su saber.

Al igual que los rezanderos y partería, hay curanderos y curanderas que según las creencias y testimonios de las personas de la VLT tienen conocimientos sobre las plantas, que al conjugarlos con rezos logran “*tratar algunos males*” no solo del cuerpo, sino también emocionales, o lo que ellos denominan “*fuerzas maléficas*” que se materializan en el cuerpo y en el entorno. Y para ello, de acuerdo con sus saberes existen plantas que por sus características le permiten al curandero sanar enfermedades, inclusive aquellas *desconocidas*. Las que denominan desconocidas, son aquellas de tipo espiritual o emocional, como la mala suerte, el mal de ojo, las pérdidas de las cosechas y otras que no tienen una explicación en el canon de la ciencia occidental.

Luego, en cuanto al cultivo de las plantas medicinales, que para la Organización Mundial de la Salud (OMS) es cualquier especie vegetal empleada para usos terapéuticos que también dan origen a diferentes fármacos, medicamentos o drogas sintéticas para la prevención y el tratamiento de diferentes enfermedades a través de la validación de la etnobotánica, la fitoterapia, la farmacéutica y la medicina alternativa. Sin embargo, a pesar de los grandes usos ya catalogados como usos comprobados a partir de la ciencia, se pueden establecer prácticas que no pasan por la validación regulatoria de las grandes multinacionales, sino que son prácticas que subyacen en los territorios y que emergieron de las propias necesidades de subsistencia de las comunidades originarias. Y estos usos hacen parte de esas prácticas milenarias introducidas por las diversas comunidades del mundo sin importar su origen, dependiendo de su ubicación y cultura, lo que significa que unas plantas se usen más que otras.

Y es que, al hablar de saberes sobre la medicina ancestral, involucra al territorio, pues conocer su historia, sus prácticas es una forma de recorrerlo, de interpretarlo como ese espacio en donde tiene lugar un conjunto de prácticas culturales socialmente sustentadas desde la tradición que se convierte en el depositario y transmisor del saber acumulado, así como de legado a través de las generaciones, lo que hace que se constituyan como pilares de la identidad, según lo plantea Zubiría (1999). Por lo tanto, es con base en estos caracteres que se configura el territorio, no solo como el lugar geográfico o aquella porción de tierra, sino que es, además, un espacio socio-cultural en el que a través de las interacciones de sus habitantes con el entorno se genera cultura, historia y conocimiento. Y desde ahí, es posible y necesario generar procesos de empoderamiento en los estudiantes hacia ese espacio en donde interactúan, de tal manera que a partir de los saberes y prácticas de la medicina tradicional se propicie un cambio en sus actitudes para la valoración de los recursos naturales, así como la valoración de la vida, y la relación que se establece con el medio ambiente, siendo uno de los objetos de estudio de las Ciencias Naturales.

El territorio es por lo tanto más que tierra, trasciende hasta los caracteres socio-culturales e históricos que dan cuenta de la interacción del hombre con el medio. Puede definirse quizá como

Un espacio que acoge la vida de las comunidades de manera integral, con pueblos, culturas y organizaciones sociales propias, y que proporciona los recursos naturales para la reproducción de la vida y la cultura. (...) incluyendo todo aquello que no se puede tocar con las manos y que hace parte de la espiritualidad como pueblos afro descendientes, esto es, las manifestaciones culturales propias, las tradiciones, las costumbres, las fuerzas sobrenaturales que rigen la naturaleza, los espíritus ancestrales que protegen el territorio, las formas propias de relación con la naturaleza y el conocimiento ancestral (Coronado, 2006, p. 2).

Esto sugiere que el territorio es un espacio que se debe comprender de forma integral, puesto que lo físico está articulado a los caracteres subjetivos de quienes lo habitan, tienen lugar interacciones que merecen comprenderse para reconocer el tejido social que reviste a ese espacio, un tejido que se nutre de la historia como transmisora de saberes y prácticas que influyen en la vida de quienes han construido sus proyectos de vida en torno a las condiciones ambientales, sociales, culturales y económicas como ejes fundamentales y en las que los saberes son los articuladores.

3.2.2. El diálogo de saberes de la huerta como escenario pedagógico crítico en la educación popular

Se ha procurado establecer una aproximación sobre lo que implican los saberes que parten de los conocimientos adquiridos por las personas a través de la experiencia propia o de la herencia, principalmente por medio de la tradición oral y las prácticas cotidianas de la vida con aquellos sabedores y sabedoras. Por lo que es necesario indicar que es a partir de un diálogo entre estos saberes que se construyen espacios o estrategias para preservarlos o difundirlos en un territorio, e inclusive a otros susceptibles de ser permeados.

En cuanto a la huerta, se entiende como un espacio de siembra de plantas que generalmente busca satisfacer necesidades de alimento y que es de acceso inmediato a la vivienda o lugar donde habita una persona o grupo de personas. Sin embargo, y de forma análoga al territorio, puede considerársele como un espacio en donde confluyen saberes y prácticas para lograr que lo que ésta produzca llegue a satisfacer una necesidad vital: la alimentación. Aunque desde luego, existen huertas con varios propósitos, además de

proveer alimento, tales como las plantas medicinales que están destinadas a cuidar o mejorar el estado de salud.

Por otra parte, a la pedagogía de acuerdo con Castro (2008), se le considera como la disciplina que estudia los procesos educativos y que fortalece la capacidad de reflexionar acerca del sentido de estos, lo que a su vez impulsa a los actores involucrados en la educación hacia áreas significativas mucho más complejas para comprender, explicitar, categorizar y organizar de manera conveniente con las características de un contexto y con el propósito formativo que anima la educación.

También puede definirse como un arte para enseñar, una forma de poner a disposición el conocimiento al ser humano, valiéndose de estrategias que le permiten al docente una efectividad en el aprendizaje de sus estudiantes. Ahora, si se habla de una pedagogía crítica, se alude entonces a promover la autonomía, el pensar críticamente y asumir una postura política con criterios propios, reflexivos y la comprensión del entorno a partir de sus propias concepciones y pensamientos.

Y en cuanto a la educación popular, es aquel proceso por medio del cual el aprendizaje es una construcción de conocimiento y de transformación que se sustenta en la participación de los actores sociales según las características de su contexto y que utiliza el diálogo de saberes como vehículo emancipador del estudiante. Ese diálogo es de suma importancia, ya que aglutina esfuerzos educativos desde los territorios que con sus particularidades requieren que se atiendan sus necesidades educativas de emancipación, con intencionalidad política, descolonizadora y democratizadora. Ante ello, Freire (1972), plantea que se trata de,

Un diálogo como encuentro de los hombres para la tarea común de saber y actuar, que se rompe si sus polos (o uno de ellos) pierde la humildad...La autosuficiencia es incompatible con el diálogo. Los hombres que carecen de humildad, o aquellos que la pierden, no pueden aproximarse al pueblo. No pueden ser sus compañeros de pronunciación del mundo. Si alguien no es capaz de servirse y saberse tan hombre como los otros, significa que le falta mucho que caminar, para llegar al lugar de encuentro con ellos. En este lugar de encuentro no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que, en comunicación, buscan saber más. (p.73)

A partir de estas aproximaciones conceptuales, la huerta se vislumbra como ese espacio en el cual el diálogo es una apuesta para compartir y descubrir aquellos saberes de un territorio y que, amparándose en la pedagogía que encarna la educación popular puede entre otros fines, adquirir conciencia sobre lo que tiene a su alrededor el ser humano en tanto conocimientos y prácticas. Es posible entonces que, con base a las concepciones de Freire, se logre recobrar una visión sobre la educación como un proyecto de vida, una educación capaz de redescubrir y articular aquellos saberes tradicionales que potencian la vida de las personas a nivel social, cultural, político y humano, acorde con la idiosincrasia y la cosmovisión de los actores sociales y educativos de un territorio.

Y conforme a estos principios de la educación popular que pueden cristalizarse por medio de la huerta, la escuela se constituye en el espacio propicio para convocar, construir y trabajar colectivamente en pro de las necesidades de las comunidades, el reconocimiento del territorio y los proyectos de vida de cada uno de los actores sociales, desde donde se promueven los saberes otros que enriquecen la vida y con ello las experiencias. En este sentido, la pedagogía como campo de producción de saberes y conocimientos permite la articulación de experiencias, sabidurías y modos de vida que se inscriben en territorios, de tal manera que se propenda por el diálogo y la reflexión de realidades situadas en vínculo

con los saberes disciplinares que transitan en la escuela, así como el fortalecimiento de la historia y con ello la tradición y memoria de las comunidades.

Lo que se busca es construir sensibilidades y conocimientos para reconocer y trascender lo propio, comprender e intercambiar experiencias culturales, históricas y académicas, que fortalezcan la identidad afro en la conservación de las prácticas de la medicina tradicional con base en la realización de la huerta como escenario pedagógico desde donde se amplíen expresiones de la educación popular.

A partir de esta perspectiva, la escuela como unidad básica del cambio educativo es la encargada de posibilitar a la persona procesos y experiencias educativas estables, permanentes y continuas. Por ello debemos considerar que la escuela y el aula no pueden estar ausentes de los saberes ancestrales que hacen parte de sus territorios. Entonces, con base a las ideas de Freire (1997), se trata de una forma de demostrar que, el proceso de enseñar y aprender implica una retroalimentación mutua, escuela-comunidad, así como una invitación a reflexionar precisamente acerca del sentido y significado de las prácticas educativas de manera crítica.

Aunque el proceso de pensamiento es personal, pensar críticamente es un proceso social; pues se desarrolla desde una comunidad específica, es decir, los criterios son el resultado de historia y experiencias compartidas colectivamente que forman y coordinan el juicio, lo que a su vez produce acuerdos en relación a los criterios (Lipman, 1998). Por ello, es importante considerar la pedagogía crítica como un campo interdisciplinario que reconoce la dimensión ética y política de la educación. Su campo de estudio que debe centrarse en preocupaciones generadas tanto en la escuela como en el territorio, en la crítica, en su perspectiva política y ética, en las configuraciones culturales, los procesos

de construcción de conocimiento, memoria histórica, y desde los trayectos existenciales del sujeto. Por lo tanto, la pedagogía crítica propone un cambio que involucra la participación activa de los sujetos, desde donde éstos abogan por una transformación de sus cotidianidades y formas de pensar.

Ahora, en el proceso de construcción de la huerta con base en los saberes ancestrales tradicionales, es una manera de poner en escena el papel edificador de la educación popular, aquella que propende por incorporar los conocimientos propios de un contexto, que, aunque no se hayan validado conforme a lo que hace la ortodoxia, reconoce las experiencias propias de los territorios y comunidades para incorporarlas al proceso de aprendizaje. La educación popular actúa como un catalizador entre los saberes tradicionales y el contexto que requiere de valorar lo propio y transformarlo para llegar a una forma de vida emancipada, en la cual los criterios propios son los pilares fundamentales sobre los que se sostienen las poblaciones que generalmente no encuentran respuesta a sus necesidades de desarrollo por medio de modelos colonizadores y poco funcionales en estructuras sociales para las cuales jamás se han pensado.

El papel de la educación popular por medio de la huerta es el de contribuir a generar y posibilitar la construcción de espacios sociales y culturales que, de forma aparentemente oculta o solapada, están presentes en cada ser humano y grupo social, que, sin embargo, se ven obligados a relegarlos a un segundo plano ante los avances de la tecnología implantada desde occidente. La huerta, que en términos de extensión puede ser una pequeña área de ensayo o experimento, puede encarnar tantos saberes como plantas puedan crecer, tantos valores como propiedades nutritivas o curativas. Por medio de la huerta es posible representar aquellos caracteres de la educación popular, así como la creación y

consolidación de procesos organizativos basados en los intereses comunitarios, en las vivencias de sus tradiciones culturales, en la transformación radical de la sociedad.

Según Freire, la escuela no es solo un sitio con edificios, aulas o tableros, sino un lugar donde se hacen amigos, pues de forma análoga, en la huerta también se aprende el valor de la amistad, del diálogo, de la cooperación y no solo consiste en tierra y plantas. Puede afirmarse que la huerta articulada al proceso educativo es un aula más, en la que los saberes, los conocimientos y las prácticas se convierten en plantas, luego en alimento o en medicina.

La huerta como espacio educativo, posibilita la implementación de una pedagogía crítica que se inscribe en los entornos históricos y saberes ancestrales de la comunidad de la VLT donde a partir de la educación popular se da la posibilidad de visibilizar y denunciar las condiciones estructurales de desigualdad en todos los campos, sea en lo económico, político, cultural, educativo, entre otros y se compromete con la potenciación de sujetos en y desde la lucha por construir modos de vida más justos, democráticos y solidarios. Así pues, se puede afirmar que la pedagogía crítica no propone una investigación *acerca* de la educación, sino *en y para* la educación lo que la convierte en un compromiso indeclinable para los docentes, estudiantes, padres de familia, administradores, entre otros, de ahí la necesidad de analizar críticamente sus funciones sociales y relacionadas con la educación para mejorarlas (Giroux, 2001).

Si bien la pedagogía crítica no es un campo unificado, al interior de la educación popular se constituye en línea desde donde se fundamenta el aprendizaje, y no se centra en el procesamiento del conocimiento recibido sino en la renovación, transformación del mismo, como parte de una lucha más extensa para lograr los derechos individuales y colectivos de

las comunidades, de tal manera que los estudiantes, la comunidad, las instituciones y organizaciones, puedan relacionar sus conocimientos hacia la autodefinición y transformación social. A partir de esta concepción, la pedagogía crítica debe entenderse no como instrucción o teoría rígida, sino como campo de posibilidad desde donde se privilegia el amor y la motivación por aprender, haciendo que el conocimiento sea significativo para convertirlo en crítico y transformador. Crítico en tanto el sujeto, a partir de su historia construye saberes y con ello tradición, una capacidad de relacionar lo que aprende con los conocimientos que trae al aula, a la escuela.

Ante estas características de la pedagogía crítica, la huerta desempeña un rol importante, ya que se ofrecen oportunidades de formación en un ambiente en el que se puede privilegiar el diálogo de saberes con los conocimientos del currículo de las Ciencias naturales y desarrollar habilidades críticas y autocríticas al lograr una interacción entre el salón y la naturaleza, la teoría y los saberes ancestrales con la práctica y las vivencias. De acuerdo con Giroux (2003), se trata de una habilidad para cuestionar críticamente las instituciones, las políticas y los valores que dan forma a sus vidas, así como las relaciones con los demás y, sobre todo, que la educación recibida esté en vínculo con su territorio, necesidad y apuesta comunitaria.

Entonces, de ahí surge la importancia de construir para un pensar críticamente, que de acuerdo con las concepciones de Lipman (1998), se caracteriza por la formación de personas con diferentes criterios, entre ellos la capacidad auto-correctiva y sensibilidad hacia el contexto, orientados a la comprensión y resolución de problemas prácticos de las comunidades y ante todo a partir de considerar sus posibilidades mismas en cuanto a recursos y condiciones. En el pensamiento crítico, los criterios son entendidos como

razones valiosas que justifican y defienden las formas de pensar y hacer que las consideren relevantes, confiables y potentes.

Aunque cada persona y dependiendo de su contexto puede asumir un pensamiento crítico desde diferentes perspectivas, la educación popular aparece como una alternativa orientada a repensar el quehacer educativo, de tal manera que se construya una ciudadanía crítica que comprenda su territorio, identifique las necesidades, y a partir de los conocimientos y saberes adquiridos mediante una forma dialógica como lo propone Freire, se transforme la sociedad y con ello la escuela y la comunidad.

Es necesario así, apoyarse en la cultura, las experiencias y sucesos históricos para reivindicar las sabidurías como actos de pensamiento localizados, contextualizados que son valiosos, desde los cuales se comprende el mundo y orientan las formas de actuar en los territorios. Por cuanto, no existe una única manera de pensar críticamente, sino diversos criterios que ayudan a dar forma y sentido, así mismo, el pensamiento crítico, localizado, aboga por una mirada autónoma por cuanto permite identificar sus debilidades y corregir errores, siendo necesario cuestionar constantemente su solidez, pertinencia, fuerza y demás características que guía el pensamiento, expresándolas a través de diferentes principios, dentro de los cuales se aprehende la realidad y se orienta a acciones individuales y colectivas involucrando los esquemas cognitivos y valores compartidos.

La huerta como escenario para el aprendizaje, se convierte en una estrategia educativa desde donde se da lugar a la pedagogía crítica y con ello a la educación popular, de ahí que sea necesario abogar por una praxis educativa que es re contextualizada por actores con horizontes culturales diversos, siempre en lucha por el empoderamiento de los excluidos; y

una praxis humana que coloca en un plano dialógico relaciones sociales en permanente interlocución conectando la vida social y cultural en los procesos educativos.

Se trata de una praxis que busca construir un pensamiento emancipador desde la consigna “ver-juzgar-actuar” siendo una de las preocupaciones principales del conocimiento en función de la transformación de la realidad. Lo que demuestra que la praxis en la educación se aborda desde una mirada humana dirigida hacia el sujeto de la educación contrario a lo que propone las pedagogías neoliberales “una ciudadanía para el desarrollo de actitudes adaptativas a las propuestas económicas, y no a la construcción de un pensamiento autónomo y crítico” (Torres, 2009 p, 21). Es por lo tanto una demostración de la relación dinámica y colaborativa entre educación popular por cuanto contribuye a consolidar la búsqueda creativa de acciones, a través de la reflexión de sus experiencias educativas de tal forma que contribuya a la recuperación de la dimensión subjetiva del sujeto y sus saberes, construyendo iniciativas desde el campo de la educación como soporte de los procesos escolares y sociales, convirtiéndose en una apuesta pedagógica orientada a la construcción del conocimiento y socialización en la que incluye prácticas, saberes, dinámicas socioculturales e interacciones para transformar la sociedad. Es importante entender el pensar desde el acto político, de lucha y resistencia, lo que facilita las formas plurales de vivir, asunto que se reclama desde otras, pero con mayor ahínco lo vemos a partir de 1970. Por ello, de acuerdo con Giroux (2003), algunas de las características generales de las propuestas educativas populares, propenden por terminar con todos aquellos enfoques verticales y autoritarios, para ir más allá de la realidad de los sujetos que hacen parte de los procesos educativos, promueven dinámicas de autoaprendizaje, construyen relaciones pedagógicas, y conocimientos sociales relevantes a los territorios y

sus expresiones culturales. Desde este análisis, la propuesta pedagógica apoyada en la huerta, busca reconocer la historia y la cultura de las comunidades afrodescendientes a partir del reconocimiento de sus saberes ancestrales en medicina tradicional, específicamente en el manejo y uso de las plantas medicinales propias de su territorio. Además, la pedagogía crítica comparte con la educación popular

Una apuesta ética y política. Ética sustentada por fines de reconocimiento, empoderamiento y democracia de sujetos que se reconocen desde sus diferencias y desigualdades, [...] una actuación intencionada de corte educativo que construye lo colectivo como soporte de los procesos escolares y sociales; una apuesta pedagógica en la orientación de procesos de construcción del conocimiento y de socialización que incluye prácticas, saberes, dinámicas socioculturales e interacciones para transformar la sociedad desde ciudadanías incluyentes y resistencias culturales. (Ortega, 2009.p.27)

A su vez, plantea desafíos de encontrar modos de validez de las modalidades y ámbitos alternativos de circulación, recreación, distribución y producción del conocimiento social y crítico que amplíe los marcos de comprensión desde los cuales los seres humanos se expresan. La huerta es un recurso donde se vinculan los estudiantes, jóvenes, padres y madres de familia, abuelos o mayores, docentes, líderes comunitarios e instituciones en pro del plantío y la cosecha. Este escenario, es solo un pretexto para construir saberes, construir relaciones humanas, y perpetuar las tradiciones. Este saber, cobra relevancia no como herramienta en sí misma, sino como recurso que suscita al encuentro, a la integración curricular o la transversalidad de diferentes áreas del conocimiento, de diferentes saberes que no están en la matriz colonial, pero que son relevantes para las comunidades en este caso, la comunidad de La Toma.

La huerta es un espacio vivencial, grupal y comunitario que potencia valores personales y sociales, posibilita el desarrollo participativo y de integración, el diálogo de saberes, la valoración del conocimiento científico y la práctica de saberes ancestrales, ambientales a través del currículo. Desde aquí, se puede establecer un vínculo entre dicho saber ancestral con la enseñanza de las Ciencias Naturales, lo cual se constituye en una forma de vida útil para el desarrollo de conocimientos, la recuperación y difusión de saberes y prácticas de la comunidad. Sin embargo, según Giroux (2003), se requiere encontrar formas de relacionar la práctica de la enseñanza en el aula con las operaciones de poder en la sociedad; y proporcionar las condiciones para que los estudiantes se vean a sí mismos como agentes críticos frente a los que ejercen la autoridad y se sientan responsables de sus acciones.

De acuerdo a esta realidad, siguiendo los planteamientos de Torres (2016), es a partir de los principios de la educación popular que los estudiantes hacen un reconocimiento del mundo y no existe ese dualismo humano-naturaleza; es así como se pregunta no por algo externo, sino por ellos mismos, su lugar en el mundo, su manera de entenderlo, sentirlo, de vivirlo y hacer parte de él, así como de las maneras de transformarlo desde su interacción y horizonte ético, que busca conocer y enfrentar; la exclusión y formas de control que se producen por las múltiples manifestaciones en la sociedad tanto a nivel político, económico, social, étnico, en el conocimiento en el ejercicio de la práctica educativa y pedagógica; en la construcción del espíritu de emancipación humana, para no desarrollar procesos que controlen, ni permitan que otros lo realicen en su propia vida (Torres, 2016).

Es a la vez, una oportunidad para integrar otras formas de relación de los pueblos con su contexto a través de sus saberes y tradiciones, donde la medicina tradicional es una de ellas, pueden procurar un mejor vivir en medio de la diversidad, que según De Sousa,

(2010) es aquella “que incluye modos muy distintos de ser, pensar y sentir, de concebir el tiempo, la relación entre seres humanos y entre humanos y no humanos, de mirar el pasado y el futuro, de organizar colectivamente la vida, la producción de bienes y servicios y el ocio”.(p, 35). Así, teniendo en cuenta las bondades de las plantas medicinales y los saberes ancestrales que tienen los sabedores de la VLT, surge la necesidad de acercar estos conocimientos y prácticas del aula, a la escuela, para aportar hacia una educación y solución de problemáticas basada en el diálogo entre la comunidad y la escuela. Ahora, se trata de un diálogo según lo concibe Freire (1993), el cual privilegia el problema como medio para generar conciencia, entendida como el camino hacia un pensamiento crítico, para aumentar la capacidad de conciencia donde la característica principal radica en que no puede ser individual ni egoísta.

3.2.3. La educación desde la perspectiva cultural Afrodescendiente

La educación como parte de la cultura, depara puntos de atención frente a qué se comprende como educativo y como cultura, en ese sentido, sin pretender hacer un rastreo histórico sobre los dos campos, es necesario indicar que la cultura atraviesa lo educativo, de ahí la necesidad en esta investigación en torno al reconocimiento de las culturas afro de la IESRL del Municipio de Suárez y con ello dar lugar a acciones que permitan seguir perpetuando ciertas prácticas de medicina ancestral en la comunidad. Así como, valorar las tradiciones de estos territorios, vincularlos a la escuela como lugar de construcción de saberes, desde donde se despliega el diálogo y la participación de la comunidad en vínculo con el campo de las ciencias.

En esta investigación se aborda la cultura viva, cuya base fundamental es la experiencia en la vida cotidiana y se reconoce en los marcos contextual e histórico y el fuerte vínculo

con las tradiciones de un pueblo, el cual goza de una diversidad cultural. Estas características de la cultura de cara a la educación en el ámbito afrodescendiente, son razones por la cual en el contexto educativo se justifica acoger los saberes y los conocimientos ancestrales de los pueblos colombianos a los currículos escolares, puesto que les aporta elementos para su reconocimiento, valoración y protección histórico-cultural. Y eso es posible por medio de los enfoques sobre los grupos étnicos que se ha desarrollado a través de la etnoeducación dirigida a las comunidades indígenas en principio y posteriormente a los afrodescendientes.

La educación desde la perspectiva cultural afrodescendiente, además de la formación de personas con conocimientos en los distintos campos del conocimiento, se enfoca en las necesidades etnoeducativas que reconozcan el legado cultural de los afrodescendientes y sus prácticas ancestrales en cuestión del racismo y su reproducción en el currículo oficial (Restrepo y Rojas, 2012). A partir de tales necesidades, en el país se ha diseñado la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA), como una propuesta para la educación básica y media del sistema educativo partiendo de la ley 70 de 1993, en el contexto de la reglamentación de sus derechos, con lo que se fundamenta el desarrollo de prácticas educativas interculturales y comunitarias transformando los contenidos y las estrategias didácticas de enseñanza (Congreso de la República, 1993). Al respecto, la Ley 115 de 1994, integra la cultura, la lengua, las tradiciones y los saberes ancestrales, potenciando su identidad cultural, su organización, entre otros, a través del desarrollo de aprendizajes innovadores en la práctica educativa, (Congreso de la República, 1994).

Efectivamente la educación afrodescendiente se ha venido fundamentando en normas, decretos, leyes y convenios nacionales e internacionales, las cuales en el caso colombiano

buscan favorecer a una población cercana que representa el 6.75% del total de la colombiana (DANE, 2020). Al tratarse de un tamaño de población significativo, cuenta con mecanismos para el avance de una política que podría denominarse como afroetnoeducativa y para ello, el primer momento que puede mencionarse es el reconocimiento otorgado a estas comunidades a partir de la carta magna de 1991, donde se renueva el pacto nacional y se incluye, por primera vez a poblaciones con diferencias culturas y etnias; el segundo momento de la jurisprudencia es la ley 70 de 1993, también llamado ley de las comunidades negras, su reglamentación a través de la ley general de educación y los Decretos 804 de 1995 y Decreto 1122 de 1998, son considerados el mayor acierto legal destinado a revitalizar los conocimientos que en materia afro, dispone el currículo.

En cuanto a la aplicación de estos elementos de tipo legal en la IESRL, lo que se observa es un diseño de un PEI que atiende la conceptualización de una educación para la institucionalidad y no desde las comunidades, pues es precisamente ahí donde se teje la cultura, ignorando su poder pedagógico, pues gracias a ella la vida transcurre con sentido en forma sistemática y organizada. Esto significa que, de cara al reconocimiento de la cultura afrodescendiente de los habitantes de la VLT, a pesar de existir normas que amparan sus derechos, no se han incorporado sus prácticas socio-culturales, entre ellas los saberes ancestrales de los que se ha venido hablando a lo largo de esta investigación.

Por lo tanto, además de no incorporar tales saberes, se observa que la misma CEA solo se aplica de forma parcial y no cuenta con herramientas pedagógicas para implementarla, pese a los avances significativos en materia de legislación en favor de las comunidades afrocolombianas como instrumentos para permitirles su reconocimiento en diversas expresiones culturales, territorios, formas de organización. La escasa

implementación de la CEA, asociada al hecho del racismo y demás formas de discriminación proveniente de diferentes escenarios y actores, hace pensar que el desarrollo de la cátedra no se ha hecho adecuadamente, tampoco se ha tenido en cuenta a la hora de evaluar los avances significativos para lograr consolidar estudios que favorezcan elementos de equidad, justicia y democracia.

En el PEI de la IESRL no hay suficiente fundamentación pedagógica que posibilite interpretar la riqueza cultural de la VLT, pues no aparecen expuestos los fundamentos de carácter epistemológico que centra la actividad de la escuela en el estudiante afrodescendiente, poseedor de un conocimiento que por tradición oral le hace sabedor y le ubica en otra relación de conocimiento frente a la vida y por ende en la escuela. La institución omite su rol reflexivo que le otorga la CEA frente a la comunidad afrodescendiente de la Vereda para responder a las necesidades de la comunidad, lo que deriva en ausencia de principios como el sentido de pertenencia e identidad de los estudiantes con el establecimiento educativo y con la comunidad a la que pertenecen.

Es por ello, que las instituciones educativas de los contextos afrodescendientes se enfrentan a la necesidad y la oportunidad de identificar estrategias pedagógicas y didácticas acordes al territorio, a la cultura e idiosincrasia de estas comunidades; asumiendo que los saberes de las personas, en su gran mayoría han sido adquiridos por tradición oral en la convivencia cotidiana, con lo cual es posible basar la educación en los saberes y prácticas ancestrales que propendan por el aprendizaje a partir de la reflexión y la acción, como lo sugiere De Sousa (2010) para efectos de descolonizar el saber.

Ante estas consideraciones, la educación al interior de las comunidades afrodescendientes debe ser aquella que les permita emanciparse a partir del

empoderamiento desde adentro, pues a partir del reconocimiento de sus condiciones y problemáticas, es posible identificar soluciones para el desarrollo social, económico y ambiental, además de adquirir desde lo político una reinención del poder sobre el territorio. La educación es el instrumento con el cual se pueden articular los saberes y prácticas ancestrales con los conocimientos que desde los currículos se han aprendido. Es a su vez la oportunidad para avanzar hacia una educación caracterizada por contenidos innovadores, contextualizados y pertinentes con las reales necesidades de las comunidades afrodescendientes. Apuesta que aboga la VLT donde la relación entre currículo- culturas y prácticas propias del territorio no son tenidas en cuenta en la Institución educativa.

De ahí que, además de las prácticas como la medicina tradicional por medio de las plantas, el laboreo para la siembra y la cosecha, las faenas mineras, la realización de diferentes oficios y otros que atañen a la cultura y cosmovisión afrodescendiente, se constituyen en expresiones en las que el papel de la educación puede ser más activo, dinámico y transformador, lo cual invita a repensar el modelo actual de las IE de la VLT en estos territorios e incorporar alternativas capaces de contribuir desde una pedagogía dialogante a un mejor vivir, es decir, desde una perspectiva que aunque latente o relegada a un segundo plano está presente y merece otorgarle la importancia que por naturaleza le pertenece: la educación popular.

Por lo anterior, se puede inferir que el proyecto pedagógico posibilita la organización académica y administrativa del conocimiento implementado en las Instituciones Educativas, además de ser buen generador de conocimiento que depende de la iniciativa y la creatividad de la comunidad educativa para hacer de las actividades de desarrollo del proyecto momentos de indagaciones o de investigación, donde se toma en este caso, como

fuentes primarias la tradición oral desde los sabedores de la región, y como fuentes secundaria los documentos que tienen las familias, el legado escrito, para buscar de esta manera incidir en la movilización de los saberes comunitarios los cuales vale la pena que entren en diálogo con las Ciencias Naturales, de tal manera que desde la transversalización del conocimiento establezca acciones para la integración de las mismas.

3.3. Marco legal

Frente a las comunidades afrodescendientes, en Colombia existen leyes y normas orientadas al reconocimiento y protección, entre las cuales se destacan las siguientes:

Como principal norma, la Constitución Política de Colombia de 1991 en el Artículo 7 promulga que el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación, lo que significa que, como personas pertenecientes a los pueblos afrodescendientes, que, aunque sean minorías, hacen parte de Colombia y sus expresiones culturales son caracteres salvaguardadas por las instituciones del Estado. Así mismo, conforme a lo que plantea el Artículo 8, el Estado asume la obligación de proteger las riquezas culturales y naturales de la nación, lo que significa que todas aquellas expresiones emanadas de las comunidades afrodescendientes gozan de protección en tanto hacen parte del acervo cultural (Congreso de la República, 1991). Como riqueza cultural, desde luego que la medicina tradicional hace parte del patrimonio de las comunidades, que se debe conservar y proteger para las futuras generaciones.

Por otra parte, la misma Constitución en el Artículo 13, establece que el Estado debe promover las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva, por lo que la adopción de medidas en favor de grupos discriminados o marginados, libertades y oportunidades deben primar, sin ninguna discriminación, dando pie a la formulación de acciones positivas que

van más allá del tradicional principio de la igualdad de todos ante la ley e introducen acciones que brindan beneficios temporales destinados a acelerar el logro de la igualdad. Estas medidas otorgan favorabilidad en ciertos campos de la vida pública y privada a los grupos tradicionales excluidos, por ello es necesario que el estado reconozca los aportes de la medicina tradicional y la cultura y formule acciones y políticas para vincular prácticas, usos y conocimientos.

Luego, en los Artículo 18 y 19, se promulga que, el Estado garantizará la libertad de conciencia, nadie será molestado por razón de sus creencias ni es obligado a actuar contra su voluntad, lo que legalmente les otorga a las comunidades afrodescendientes el derecho a construir y desarrollar su propia cosmovisión, creencias y religiosidad, que se expresan en los saberes y prácticas de la medicina tradicional, respetadas y protegidas por las autoridades nacionales. Así mismo garantiza la libertad de cultos para difundirla en forma individual y colectiva, así no se ajuste a los cánones convencionales de otros grupos sociales y credos religiosos, para imponer sus prácticas, señalan y pretenden estigmatizar a quienes aún conservan las creencias propias de la medicina tradicional, legadas por nuestros padres y abuelos, irrespetando la cultura y los mandatos de la constitución nacional.

En cuanto al acceso de servicios públicos, los Artículo 49 establece que el Estado organiza, dirige, y reglamenta la presentación de servicios de salud a los habitantes y de saneamiento ambiental conforme a los principios de eficiencia, universalidad y solidaria. De ahí que las entidades públicas y privadas vinculen a los médicos tradicionales reconocidos en las actividades de prevención, promoción y atención de la salud. Por ello, se debe avanzar en el diálogo entre la medicina convencional y la tradicional afrodescendiente

otorgándole licencias a los sanadores tradicionales reconocidos por las comunidades, apoyándolos, reconociendo sus aportes y fortaleciendo sus acciones para mejorar la salud de las comunidades y de otros grupos étnicos que buscan sus servicios.

Frente a la educación, el Artículo 67 establece que la educación es un derecho de las personas y a su vez, un servicio público que debe garantizar el Estado como función social, siendo el instrumento para el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y los demás bienes y valores de la cultura. Es a partir de este derecho que cobra mayor relevancia la propuesta de investigación, pues por medio de la educación es posible formar personas en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia, así como en la práctica del trabajo, la recreación, con el propósito del mejoramiento cultural, científico, tecnológico, además de la protección del medio ambiente.

Este es el artículo de la Ley 115 de 1994, con la cual se busca integrar la cultura, la lengua, las tradiciones y los saberes ancestrales, potenciando su identidad cultural, su organización, entre otros, a través del desarrollo de aprendizajes innovadores en la práctica educativa. Esta ley, entre otros derechos reconoce la educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (Congreso de la República, 1994).

Como ley que regula el servicio público de la Educación, pone en claro que es un derecho de los ciudadanos y un deber del Estado en tanto cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. Se fundamenta en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra

y en su carácter de servicio público. En tal sentido, para efectos de la comunidad de la VLT, la IESRL como establecimiento educativo, debe propender por hacer que en los niños, jóvenes y adolescentes se implemente un proceso educativo con base a los lineamientos del MEN.

Otra norma con la cual tiene una relación la educación y la cultura afrodescendiente, es la Ley 70 de 1993, que en su Artículo 54 se corresponde con los conocimientos sobre usos en medicina tradicional de las plantas que han desarrollado las comunidades afro, para ello el gobierno nacional diseñó mecanismos adecuados para quien hayan desarrollado conocimientos con respecto al uso de las plantas medicinales en su medio natural, sean reconocidos, en primer lugar, y en segundo lugar otorgarle beneficios económicos.

También se tiene la Ley 1438, que reforma el sistema general de seguridad social y se define la estrategia para la atención primaria de la salud. En la ley se establece los principios de interculturalidad y enfoque diferencial mediante el cual se reconoce que hay poblaciones con características particulares en razón de su edad, género, raza, etnia, condición de discapacidad y víctimas de la violencia para las cuales el sistema general de seguridad social en salud ofrecerá especiales garantías y esfuerzos encaminados a la eliminación de las situaciones de discriminación y marginación. Este enfoque incluye las comunidades afrodescendientes de tal manera que el sistema de seguridad social en salud garantice la no discriminación y respete el patrimonio de identidad cultural de las comunidades como es la medicina tradicional (Congreso de la República, 2011).

Finalmente, por medio del Decreto 2941 de 2009, el gobierno nacional también ha reglamentado el Patrimonio Cultural de la Nación de naturaleza inmaterial, estableciendo la obligación de crear una lista representativa del patrimonio cultural inmaterial a nivel

nacional, en los municipios, distritos, departamentos, territorios indígenas y de comunidades afrodescendientes. El decreto define la medicina tradicional como los conocimientos y prácticas de diagnóstico, prevención y tratamiento de enfermedades incluyendo aspectos psicológicos y espirituales propios de estos sistemas y los conocimientos botánicos asociados (Presidencia de la República, 2009).

4. Metodología

4.1. Enfoque de la investigación

Esta investigación es cualitativa, que de acuerdo con Hernández et al. (2010), se enfoca en categorías que ameritan un proceso de indagación más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente. Es holístico, porque se aprecia de considerar el “todo” sin reducirlo al estudio de sus partes. Las categorías, de las que se tratan en esta investigación son las relacionadas con los saberes ancestrales de la medicina tradicional afrodescendiente, la huerta como espacio articulador de una estrategia pedagógica crítica y la educación popular.

Se vale de técnicas como la observación no estructurada y de instrumentos que permiten obtener información que revela características holísticas de las prácticas socio-culturales de la comunidad de la VLT, lo que hace que sea un proceso que privilegia la participación del investigador para avanzar hacia un proceso que de acuerdo con Sandoval (1996), “...es particularmente importante, reconocer que el conocimiento de la realidad humana supone no solo la descripción operativa de ella, sino ante todo la comprensión del sentido de la misma por parte de quienes la producen y la viven” (p. 25). A partir de estas características de la investigación cualitativa, se propende por hacer un abordaje con elementos críticos, como instrumentos para comprender las características de los saberes ancestrales articulados en el proceso educativo teniendo como base la educación popular.

4.2. Paradigma

Dados los propósitos del estudio, en los que se identifican elementos de la pedagogía crítica como parte de la educación popular, la propuesta de investigación acude al paradigma socio-crítico, entendido como un modelo con el cual se pretende superar visiones positivistas e interpretativas, de tal manera que sea posible la transformación del estilo de aprendizaje en los estudiantes de la IESRL, que a su vez les aporte en el desarrollo de una conciencia crítica y reflexiva por medio de la implementación de la huerta como estrategia pedagógica en la que vivan experiencias y reflexiones, que les permitan manejar su propio criterio.

Como paradigma, su utilidad para esta investigación, radica en que facilita el diseño de acciones para la formación de los estudiantes del grado Octavo; que les permita reconocerse como protagonistas de las transformaciones particulares y colectivas, mediante una educación liberadora, que los convierta en personas más activas y autónomas según lo plantea Freire (1989). Además, por medio del modelo socio-crítico, es posible lograr “una comprensión más consistente de la teoría y la práctica educativa, considerando al estudiante como investigador dentro de una concepción crítica de la racionalidad en la sociedad” (Silva, 2011, p. 2).

Con base en esta naturaleza del paradigma, la investigación parte de una realidad que hoy están viviendo los estudiantes de la IESRL y de la cual hace parte directa o indirecta los docentes, como actores que buscan transformar la enseñanza y el aprendizaje, lo cual es posible por medio de un proceso de articulación de los saberes ancestrales y el currículo, como una forma de aportar a la solución de aquello que Habermas (1986) concibe como las

necesidades que emergen y que han sido configuradas por condiciones históricas y sociales, y quizá insatisfechas por completo.

Cabe precisar que, desde este planteamiento toda la comunidad se considera un escenario importante para una investigación social, pues se la asume en carácter esencial para dinamizar la participación y establecer acciones a nivel de la comunidad educativa, con una posible incidencia en cada uno de los sujetos participantes. Este proceso metodológico, parte de la experiencia, revalorando el saber individual para reforzar el colectivo, reflexiona sobre cada momento de la experiencia y vuelve a la práctica para actuar en el mundo.

Este proceso es dialógico, problematizador, basado en la pregunta, en la que los educadores y educandos asumen un papel crítico, fundamentado desde la crítica social, aspecto que va de la mano con el carácter auto reflexivo del sujeto y de las colectividades que se configuran. El papel del docente, además de acompañar al estudiante en el posicionamiento de un pensamiento crítico, se convierte en actor clave en los procesos de enseñanza y aprendizaje, el cual desde su accionar investigativo, creativo y transformador, procura propender por la construcción de epistemes que dialogan con los contextos, las realidades y las disciplinas.

4.3. Método

Dado el involucramiento del investigador en el proceso, se trata de un ejercicio que hace uso de la investigación-acción (I-A), que según Latorre (2003), es un método que está orientado a transformar condiciones iniciales de un determinado problema en el campo educativo por medio de acciones pedagógicas en las que el docente investigador se involucra.

Esta investigación es pertinente, en tanto el ejercicio investigativo establece nichos de relación, comunicación y comprensión alrededor de la comunidad educativa frente a los saberes ancestrales en cuanto a la medicina tradicional con el uso de las plantas medicinales e identifica qué tanto se conoce de esta práctica ancestral.

Este a su vez busca generar conocimientos y saberes que sean de relevancia para la comunidad y se logren articularlos al currículo de las Ciencias Naturales. La I-A, por consiguiente, no es un solo un conjunto de actuaciones, pues según Elliot (2002), por medio de las fases de diagnóstico o identificación de un problema, de diseño o de preparación de acciones, u observación y de reflexión, busca generar un cambio en el ámbito educativo, principalmente.

De cara a la naturaleza de la educación popular, caracterizada por formar personas con enfoque participativo y transformador, la I-A es un método que se articula adecuadamente, pues a raíz de sus fases que implican su desarrollo, puede entregarle al investigador un procedimiento y orientaciones para el diseño de estrategias con las cuales se logre efectivamente cambiar condiciones problemáticas al interior de una comunidad educativa.

Es desde esta apuesta investigativa que se buscó mediante la autorreflexión, la descripción, información, confrontación, y reconstrucción de la práctica docente volver a mirar el entorno, el contexto donde reside la enseñanza y el aprendizaje. Una enseñanza y aprendizaje que se quedaba en teorías y discursos escolares, que poco toca las entrañas y sabidurías que subyacen en la comunidad de La Toma, y que no se podían seguir perdiendo los discursos, las narrativas de sabedores y sabedoras de dicho territorio. Una enseñanza que no se centre en el docente, o en el contenido, sino que subyazca en las voces propias, en los actores de la comunidad.

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Al tratarse de una investigación cualitativa y enfocada sobre una realidad social en la que se analizan los saberes ancestrales en la medicina tradicional a través de la huerta de plantas medicinales como estrategia pedagógica crítica a la luz de la educación popular, las técnicas que prevalecen son la revisión documental, la observación participante, diario de campo y la entrevista.

Es importante indicar que los instrumentos son simplemente recursos de la investigación, y que lo que prevalece son los escenarios desde los cuales se da lugar a la conversación, el diálogo entre estudiantes, sabedores y prácticas educativas que se suscitan en clave al reconocimiento de otros saberes propios de la comunidad.

4.4.1. Revisión documental

Está relacionada con un procedimiento orientado a la aproximación a, procesamiento y recuperación de información contenida en documentos, independientemente del soporte documental, representado en una serie de elementos de apoyo al escrito más importante de un documento técnico, acorde con normas requeridas, lo mismo que aquellos procesos técnicos de lectura que conllevan a una aproximación a los documentos consultados; y las reseñas, resúmenes o relatorías, que son la forma cómo se recupera información (Rojas, 2011).

Este tipo de revisión es la que prevalece a lo largo de este proceso investigativo, ya que la construcción del estado del arte, los referentes teóricos, del contexto y los referentes metodológicos así lo ameritan

Como técnica aplicada en la propuesta, se revisaron, además, aquellos documentos institucionales como el PEI, la malla curricular los que según Goetz y Le Compte (1988)

ofrece evidencias relevantes sobre el tema que se investiga. Por lo tanto, se constituyen en datos que describen las sensaciones, experiencias y conocimientos de las personas, y recoge las opiniones, valores, sentimientos y manifestaciones de las actitudes y comportamientos de los estudiantes que hacen parte de la propuesta, previo consentimiento del directivo de la IESRL y padres de familias (Anexo D, E).

De esta manera, la recopilación de los datos, constituye una forma sensible de acceder a la información de una manera práctica, contextualizada y sujeta a la posibilidad de direccionar la observación por etapas y teniendo en cuenta aspectos particulares relacionados con las categorías establecidas en la investigación.

4.4.2. Observación participante

De acuerdo con Torres (1996), es una descripción sistemática de situaciones, historias, y comportamientos de los sujetos que se desenvuelven en el escenario social elegido, que sustenta en las labores del trabajo de campo, el cual involucra una mirada activa, una memoria cada vez mejor, entrevistas informales, escribir notas de campo detalladas.

Se constituye en una técnica orientada a complementar y contrastar la información recolectada en las diferentes actividades aplicadas a los estudiantes, garantizando el cumplimiento dos aspectos sustanciales: el respeto a la recopilación de información y la elaboración del proceso de investigación que, va más allá de la mera observación permitiendo integrar y plasmar la visión del investigador que en definitiva es el resultado de su interacción con la comunidad.

Esta técnica de recolección de datos es muy útil ya que esta propuesta busca indagar la comunidad afrodescendiente.

4.4.2.1. *El diario de campo*

Es un instrumento que da cuenta del proceso de observación y de acuerdo con (Rebolledo, 2009, p. 122), se trata de “un cuaderno de notas donde se conserva la información que se logran recabar en su proceso de investigación, también se encuentran las impresiones y sensaciones que se generan”. Es por lo tanto un formato de gran utilidad para el proceso para la consolidación final del documento científico o la solidificación de los resultados observados. Este proceso permite que la práctica como la teoría se retroalimentan, hace que adquieran cada vez mayor profundidad en el diálogo, ya que en la investigación existe una relación recíproca. Pues como lo indica Martínez (2004), la práctica es la fuente y la raíz del conocimiento, de la teoría, pero, a su vez, con la teoría se orienta y sirve a la práctica, para que esta sea más eficaz. En efecto, la práctica es la fuente, o el criterio de comprobación de la veracidad de la teoría.

En razón a esta reciprocidad, el diario de campo permitió describir hechos en el aula de clase y en la huerta de manera sistemática, los cuales fueron objeto de análisis crítico-reflexivo para aportar a la formación de estudiantes en su proceso educativo mediante elementos del saber ancestral de su comunidad y el currículo de las Ciencias Naturales. Así mismo, permitió reconstruir y confrontar la práctica docente de manera retrospectiva y prospectiva, resolviendo dudas e inquietudes que se iban presentando (Anexo H).

Es importante hacer los registros de los procesos de observación que se realizan en el proceso investigativo, ya que se requieren para realizar análisis correspondientes del contexto donde el estudio investigativo se desarrolla, siendo uno de los instrumentos que permite sistematizar las prácticas investigativas; además de mejorarlas, enriquecerlas y

transformarlas. Permitiéndole hacer un monitoreo permanente al proceso de observación y resulta especialmente útil porque permite enriquecer la relación teoría-práctica.

4.4.3. La entrevista

Según Meneses y Rodríguez (2016), se trata de una técnica utilizada para la recolección de información basada en conversación mediante la cual el entrevistador obtiene del entrevistado, enunciados y verbalizaciones acerca de lo que sabe, piensa o cree. Esta suele referirse al sentido de unos hechos, a sentimientos, opiniones y emociones o a las normas que rigen unos valores o comportamientos. La base de la técnica reside en la creencia de que el orden afectivo es más profundo, más significativo y más determinante que el comportamiento intelectualizado.

En esta propuesta, se hizo uso de la entrevista por medio de un formato de preguntas como instrumento, el cual se aplicó a los estudiantes y adultos mayores (sabedores) para indagar sobre el tema de saberes ancestrales en medicina tradicional. Las preguntas fueron de tipo abierto con la finalidad de permitirles a los estudiantes a confrontar sus conocimientos y teorías prácticas, a la luz de su propia experiencia.

Para garantizar el manejo idóneo de los datos obtenidos en el desarrollo de la investigación, se empleó el consentimiento informado (Anexo F y G), tanto para el rector, para realizar la propuesta de intervención en la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, como para los padres de familia para dejar participar a los estudiantes del grado Octavo a participar, así mismo se les comunicó a los participantes el objetivo y la finalidad de la propuesta de intervención y su contribución al mismo con sus saberes y así asegurar la confidencialidad de la información recolectada y analizada.

4.5. Técnicas de análisis de datos

En la propuesta se hace uso de la técnica discursiva, caracterizada por la narración dinámica de los hechos que involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron (Hernández et al., 2010). De esta forma, al acudir a testimonios y narraciones de los sabedores y de los estudiantes, es posible analizar los hechos siguiendo las categorías centrales de la propuesta y de esta forma poner en evidencia los hallazgos de nuevo conocimiento tras el proceso de implementación de la huerta como estrategia pedagógica crítica en el marco de la educación popular para articular los saberes ancestrales al currículo de las Ciencias Naturales en la IESRL, específicamente en el grado Octavo.

4.6. Fases de la propuesta

La investigación está desarrollada en cuatro fases, los cuales corresponden y dan cuenta de los objetivos planteados, Para la interpretación y análisis de datos del trabajo de campo realizado y la aplicación de los diferentes instrumentos:

Fase 1: Identificación los saberes ancestrales relacionados con la medicina tradicional presentes en el territorio de la vereda La Toma del Municipio de Suárez

Una vez se identificó el problema, se hizo necesario realizar la recopilación de la información para hacer un diagnóstico inicial sobre las concepciones sobre saberes ancestrales que tienen el territorio de la Toma Municipio de Suárez, desde su apropiación cultural en plantas medicinales. Se realizaron entrevistas a sabedores y médicos tradicionales y se documentaron los resultados con base en una serie de preguntas diseñadas de acuerdo a lo aprendido durante la etapa de formación profesional; y asesorías

del tutor asignado. De igual manera se llevan a cabo conversatorios con los sabedores donde contaron sus experiencias y años de práctica de la medicina tradicional.

Fase 2: Caracterización los saberes ancestrales de la medicina tradicional subyacentes en los estudiantes del grado Octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima.

En esta fase se conocieron y observaron las, actitudes y reacciones de los estudiantes en el desarrollo de las actividades en cuanto a la práctica de la medicina tradicional a partir de la entrevista. Se tomó apuntes y anotaciones del desarrollo de cada una de las respuestas de los estudiantes.

Fase 3: Articular los saberes ancestrales de la medicina tradicional al plan curricular de las Ciencias Naturales a partir de un diálogo con sabedores para la realización de una huerta como estrategia pedagógica crítica

A través de la revisión del PEI y la malla curricular se determinó las debilidades y fortalezas que se tiene en la elaboración y aplicación de estos recursos educativos, para así proponer actividades curriculares que busquen el diálogo entre el saber disciplinar y el saber ancestral de la medicina afro en la VLT.

Fase 4: Implementación de la estrategia pedagógica de la huerta como espacio de dialogicidad entre la medicina moderna y los saberes ancestrales del pueblo afrodescendiente

En esta fase se dio lugar a la adecuación y siembra de plantas medicinales (huerta); se llevó a cabo talleres con los estudiantes los cuales fueron sometidos al diálogo y a la reflexión con el fin de realizar las comprensiones necesarias para esta investigación. Uno de los criterios fundamentales, a la hora de evaluar es el compromiso y la responsabilidad de

los estudiantes en torno al proceso de la recuperación de los saberes ancestrales de la región.

4.7. Población

Para el desarrollo de la propuesta se seleccionó como población a los veinte (20) estudiantes del grado Octavo y de la jornada de la mañana en horario de 7:30 a.m. a 2:00 p.m. con una intensidad de 30 horas semanales en la IESRL, el grupo, está conformado por 20 estudiantes, 11 mujeres y 9 hombres con edades que oscilan entre 13 y 15 años, este grupo posee características socioculturales, determinadas por la región afrodescendiente, que basa su sustento en la agricultura, y minería del sector rural.

5. Resultados

Los resultados que describen en este apartado son producto de una serie de acciones de cada fase que corresponden con los objetivos específicos planteados en la propuesta.

De ahí que, en primer lugar, se identifican aquellos saberes ancestrales sobre la medicina tradicional que está presente en el territorio de la VLT; en segundo lugar, se describe cómo estos saberes subyacen en los estudiantes del grado Octavo; en seguida se hace una articulación de estos saberes al plan curricular; y finalmente, se muestran resultados relacionados con la implementación de la huerta, en la cual se da cuenta de algunos talleres pedagógicos.

5.1. Saberes ancestrales relacionados con la medicina tradicional presentes en el territorio de la Vereda La Toma del Municipio de Suárez

Para identificar los saberes ancestrales en medicina tradicional que se inscriben en el territorio de la VLT, se entrevistó a cinco sabedores que, por su trabajo con la comunidad, conocimiento y su disposición aportaron información relacionada con el territorio y las prácticas ancestrales que realizan con la comunidad afrodescendiente.

Al principio se mostraron, reacios y desconfiados para dar la información, debido a que, según algunos de ellos, la gente actualmente es incrédula de sus saberes y prácticas, además de plantear que no a cualquier persona se le entregan conocimientos que son de sus ancestros, máxime si el interesado (investigador) no pertenecía a la misma etnia de ellos.

No obstante, ante las credenciales de ser docente de la IESRL y el interés por difundir los saberes de los cuales son tenedores, accedieron poco a poco a través del diálogo, el cual

se basó en la disposición de aprender de sus experiencias, así como de concientizar por la difusión de tales saberes para el beneficio de los estudiantes de la IE y de la comunidad.

Una vez se logró establecer el espacio de conversación, los sabedores y sabedoras reconocieron en el esfuerzo del investigador, acciones bien intencionadas en favor del reconocimiento y difusión de los saberes. Fue posible empezar a construir un espacio de diálogo, pues a fin de cuentas la educación popular debe contemplar todas las acciones necesarias para desentrañar los saberes, otorgándoles a los estudiantes la capacidad de participar en el reconocimiento de las condiciones iniciales que caracterizan a una realidad social.

Así, los sabedores lograron comprender que, al ser portadores de esos conocimientos ancestrales, tienen una responsabilidad social en cuanto a la transmisión a las nuevas generaciones, pues es necesario que para que esos saberes se perpetúen en la comunidad, ellos son los primeros actores llamados a entregarlos por heredad. De este modo, los saberes y prácticas tradicionales sobre plantas medicinales que tienen presencia en la VLT se describen a manera de conversaciones que giran en torno a las preguntas que se plantearon inicialmente, pero que no por ello, se sigue una linealidad de las mismas, sino que se permite dar lugar a pláticas amenas.

5.1.1. Sobre el saber oral

Desde la perspectiva de los sabedores de la comunidad afrodescendiente de la VLT, el saber oral está considerado como la parte fundamental de su territorio al que puede ver y acceder a través de los saberes ancestrales para obtener información, es un elemento esencial, ya que permite el entendimiento y la conexión del mundo terrenal. Al respecto, una de las sabedoras plantea que:

“El saber oral es el camino que permite el reencuentro con los principios que fundamentan su identidad, y confiar en lo que quiere, buscar no hacia el futuro como las demás culturas, sino que va tras las raíces, buscando vivir mejor.” (I. Gonzáles, entrevista personal, 3 de febrero de 2020)

De acuerdo con Ararat et al. (2013), el saber oral en la comunidad de la VLT, hace parte de la configuración de la idiosincracia de los habitantes, es su mayor patrimonio inmaterial que sirve de vehículo para la transmisión de la sabiduría ancestral, así como de los conocimientos adquiridos en su formación escolar y profesional. Al preguntárseles sobre las características del saber de la oralidad, salen a flote opiniones que dan cuenta de un proceso histórico, de construcción del lenguaje con base a sus creencias, tradiciones y la formación educativa de que han sido objeto. Su oralidad se sustenta a partir de los conceptos y formas de concebir el mundo, que la diferencia de otras etnias en la forma en que se expresan, el ahínco con que hablan o escriben su historia, sus vivencias en condición de una minoría étnica que aun reclama las compensaciones por sus aportes a la nación y a la humanidad, así como el respeto por el territorio en donde construyen su proyecto de vida. Una de las opiniones más importantes es la del señor Rubén Carabalí:

En nuestra comunidad y quizá en todas las zonas afro del Norte del Cauca, es una forma de comunicación que parte de nuestras creencias y tradiciones que las mezclamos con las de la escuela, el colegio y algunos que han ido a la universidad, para darnos a conocer, primero entre nosotros sobre los que somos y hacemos y luego a otras personas que no sean de la zona. Nos sirve para hacer valer nuestra cultura y reclamar nuestros derechos históricamente negados (R. Carabalí, entrevista personal, 03 de febrero de 2020)

La opinión del señor Carabalí pone en evidencia una oralidad que se funda a partir de las creencias y tradiciones y es un instrumento para la exigencia de sus derechos. Se trata

entonces de que el saber oral básicamente es una forma de expresión, comunicarse entre los habitantes y luego entre los ajenos al territorio de la VLT. Pero cuando se pregunta sobre la apropiación de los saberes a partir de la tradición oral por parte de los niños y jóvenes, los sabedores son enfáticos en que, paulatinamente las nuevas generaciones están olvidando sus prácticas ancestrales y por ende sus conocimientos propios de la región y de la herencia africana, sin desconocer que más que olvido de la tradición de la juventud, la escuela juega un papel primordial en tanto construye y reconstruye prácticas que le permitan al niño y al joven conocer su historia y con ello reafirmar su identidad. Acorde a lo indicado por la sabedora Aura de la comunidad de la VLT,

Es en la misma Institución Educativa donde se establecen nuevas concepciones del mundo, llevándolo a alejarse de su territorio, de su memoria histórica, cultural y social, de sus tradiciones y costumbres sobretodo en medicina ancestral, induciéndolos a buscar mejores condiciones de vida fuera de su territorio (A. Congo, febrero, 3 de 2020).

Testimonios como este confirman aquellos hallazgos de Torres (2016) que demuestran que se ha venido generando una brecha de generaciones que vienen quebrantando la transmisión oral de los saberes ancestrales presentes en la medicina tradicional, que en últimas prevalecen sólo en los mayores, y se ocasiona una pérdida de conocimientos, costumbres, e identidad cultural de la comunidad afrodescendiente. Los sabedores argumentan que, dentro de las causas de la pérdida de los saberes ancestrales del conocimiento tradicional, entre los abuelos y padres, y de los padres a estudiantes se incluye la poca valoración que le dan a la continuidad de tradicionales y saberes, y que,

Ya los hijos no quieren aprenderlos, se conforman exclusivamente con los conocimientos adquiridos en la Institución Educativa, y muchos prestan menos

atención a su formación en saberes ancestrales...se interesan más en otras actividades que son ajenas a nuestro territorio (R. Carabalí, entrevista personal, febrero 3 de 2020)

De acuerdo con lo que perciben estos sabedores, los niños y jóvenes han sucumbido ante las tecnologías que los enajenan, induciéndolos al consumismo, y con ello, a abandonar algunas de sus prácticas ancestrales, incluyendo los mismos juegos tradicionales. Se alejan de ese territorio afrodescendiente para adentrarse en otras esferas sociales y pierden su identidad, olvidan sus raíces. Sin embargo, aunque la comunidad de la VLT se enfrenta a estos hechos de pérdida de tradiciones, aún se conservan aquellos saberes que desborda lo científico y se constituyen en conocimientos prácticos con beneficio local. Estos saberes están presentes en varios campos, desde la agricultura, el folklore, el vestido, la alimentación, entre otros, pero es destacable aquellos relacionados con la medicina tradicional apoyada en las plantas.

5.1.2. Sobre los saberes ancestrales medicinales

Los sabedores dan cuenta de conocimientos sobre fórmulas para tratar diferentes enfermedades, pues de acuerdo con los testimonios del señor Ambuila,

Existen alrededor de 168 fórmulas, para curar 83 enfermedades del cuerpo y del espíritu, para algunas de estas enfermedades se presentan dos o más fórmulas, para el caso de las que se tratan con dos o más, significan que no se utilizan de forma simultánea (E. Ambuila, entrevista personal, 03 de febrero de 2020).

Tales fórmulas son compuestos de sustancias y plantas que siguiendo la sabiduría ancestral han permitido determinar propiedades curativas o preventivas sobre dolencias o afecciones del cuerpo, pero también para “*enfermedades del espíritu*”, que según los

sabedores son desconocidas pero que se manifiestan en aspectos como la suerte, el éxito personal y familiar, la paz interior, entre otras que son posibles de tratarse también por medio de las plantas.

Tabla 1.

Listado de número de fórmulas para curar algunas enfermedades

<i>Enfermedad</i>	<i>Formulas</i>	<i>Enfermedad</i>	<i>Formulas</i>
<i>Falta de apetito</i>	<i>1</i>	<i>Cólicos</i>	<i>5</i>
<i>Ácido Úrico</i>	<i>2</i>	<i>Derrame cerebral</i>	<i>2</i>
<i>Amigdalitis</i>	<i>3</i>	<i>Hinchazón</i>	<i>3</i>
<i>Artritis</i>	<i>2</i>	<i>Diabetes</i>	<i>4</i>
<i>Anemia</i>	<i>4</i>	<i>Diarrea</i>	<i>2</i>
<i>Asma</i>	<i>2</i>	<i>Dolor de cabeza</i>	<i>4</i>
<i>Afecciones de los Bronquios y pulmones</i>	<i>4</i>	<i>Dolor de oído</i>	<i>2</i>
		<i>Estreñimiento</i>	<i>3</i>
<i>Afección de la bilis</i>	<i>6</i>	<i>Infertilidad</i>	<i>2</i>
<i>Calambres</i>	<i>2</i>	<i>Fiebre</i>	<i>3</i>
<i>Cáncer</i>	<i>3</i>	<i>Heladez</i>	<i>2</i>
<i>Cirrosis</i>	<i>1</i>	<i>Gastritis</i>	<i>4</i>
<i>Cólicos menstruales</i>	<i>2</i>	<i>Gripa</i>	<i>4</i>
<i>Hepatitis</i>	<i>2</i>	<i>Detener hemorragias</i>	<i>3</i>
<i>Hígado</i>	<i>5</i>	<i>Mal de ojo</i>	<i>2</i>
<i>Nerviosismo</i>	<i>3</i>	<i>Osteoporosis</i>	<i>2</i>
<i>Impotencia sexual</i>	<i>2</i>	<i>Presión arterial alta</i>	<i>4</i>
<i>Inflamación de Próstata</i>	<i>2</i>	<i>Quemaduras</i>	<i>2</i>
<i>Circulación sangre</i>	<i>4</i>	<i>Sinusitis</i>	<i>2</i>
<i>Tiricia</i>	<i>2</i>	<i>Tos</i>	<i>5</i>
<i>Vaso</i>	<i>2</i>	<i>Vista</i>	<i>2</i>
<i>Baños limpieza</i>	<i>3</i>	<i>Baños buena suerte</i>	<i>6</i>
<i>Riegos para suerte</i>	<i>2</i>	<i>Sahumerios</i>	<i>2</i>

Fuente: Ramos (2014)

De acuerdo con estas fórmulas que obedecen a las propiedades de las plantas, los sabedores consideran que la participación, el conocimiento y la transmisión por medio de la tradición oral de estos saberes ancestrales de la medicina tradicional mejoran la calidad de vida de la comunidad afrodescendiente, contribuyendo a solucionar algunos problemas tanto a nivel de la salud como en lo económico, ya que son personas que se encuentran en condiciones socio-económicas inadecuadas.

Sin embargo, lo han relegado a un segundo plano, sin concientizarse de que el descuido de este aspecto puede incrementar gastos en sus hogares, y el desconocimiento profundo de estos saberes y tradiciones corre el riesgo de perderse. Sin embargo, están estos sabedores que aún ponen en práctica los saberes, los cuales son susceptibles de difundirse en los niños y jóvenes, sea por medio de la oralidad, como por el ejemplo mismo de los mayores, quienes, al enfatizar en sus prácticas de forma frecuente, pueden contribuir de forma significativa a generar conciencia en las nuevas generaciones acerca de las propiedades curativas de las plantas.

De esta manera, es posible como lo sugiere Giroux (2003), reivindicar la existencia de la cultura, hacer comprender que está vigente, aunque quizá no goce de la misma difusión que otros conocimientos por medio de la escritura u otras formas de promoción. La tradición oral es, por lo tanto, la principal manera de entregar el saber ancestral, pero que puede afianzarse por medio de la práctica, ya que si no se muestra cómo se aplica un saber, las personas no logran aprender adecuadamente. Según la señora Yolanda Nazarit,

El medio más efectivo en la comunidad de La Toma, puesto que, la mayoría de afrodescendiente, se conocen unos a otros y comparten los mismos conocimientos, lo que permite que en comunidad se interesen y preocupen por los mismos objetivos (Y. Nazarit, entrevista personal, 03 de febrero de 2020).



Figura 3. Curación de parásitos por medio de una planta medicinal.

Nota: La figura muestra a la señora Yolanda Nazarit curando un niño que presenta parásitos con una rama de la planta de paico. Fuente: archivo de la investigación.

Aunque son poco los adultos mayores que son poseedores de los saberes ancestrales y el alto desinterés de la mayoría de los jóvenes por aprenderlos, actualmente en la comunidad afrodescendiente de la VLT, se han conformado dos grupos los mayores y los jóvenes. Los segundos manifiestan su interés por aprender sus saberes ancestrales, y demuestran respeto por quienes son sus mayores en la comunidad. Los mayores invitan a los jóvenes a participar a través de encuentros comunitarios, aun cuando *“a la mayoría de los jóvenes no les gusta estar en las actividades, charlar mucho con los mayores, tampoco les gusta participar en las ceremonias, (E. Ambuila, entrevista personal, 03 de febrero de 2020).* Luego, hay algunos interesados y están pendientes al tanto de las prácticas, sin embargo, están más enfocados en actividades como la minería. Al tratarse de una comunidad en la

cual su principal método de comunicación es la oralidad, la comunidad afrodescendiente ha desarrollado el hábito de transmitir sus conocimientos por medio de experiencias que tienen en la vida cotidiana y que son observadas por sus familiares y vecinos.

En este sentido, la observación cuenta un papel fundamental en los procesos de aprendizaje, pues, no se cuenta con manuales ni guías que indiquen el paso a paso de cómo se realizan las actividades del campo, los rituales o una escuela dedicada a la formación. Tal como lo expresa Aura González: *“Cuando están haciendo cosas así, uno aprende, observa y aprende. Así, los jóvenes deben estar atentos observando los procesos, los movimientos que realizan los mayores. Porque para aprender de los mayores, hay que ver y practicar con ellos”* (A. González, entrevista personal, febrero 03 de 2020).

Así mismo, los médicos tradicionales de la VLT, han profundizado gran parte de sus saberes fuera del territorio, donde han tenido contacto con otros sabedores (de otras regiones) y aprenden acerca de enfermedades comunes de las regiones, identificando los síntomas que presentan y las plantas y tratamientos que pueden utilizar. Lo planteado anteriormente coincide con lo que afirma Torres (2016), frente a que el aprendizaje cultural tradicional se realiza a través de la observación y práctica de los comportamientos transmitidos en el hogar, pero también se diferencia del aprendizaje que es adquirido por diferentes experiencias y espacios ajenos a la tradición. En cuanto a saberes sobre propiedades curativas de las plantas al interior de la VLT, los sabedores manifiestan que sustentan sus prácticas en medicina tradicional afrodescendiente para tratar enfermedades y con ello contribuir al bienestar de sus familias principalmente, lo que les permite aprovechar esos conocimientos y las plantas, además que como beneficio secundario le ahorra costos frente a la medicina convencional.

Por solo destacar algunos saberes, sugieren por ejemplo que plantas como la *Lengua de suegra* sirve para curar la inflamación del hígado y de los riñones; *la escobilla* para curar los padecimientos digestivos, principalmente asociados a problemas biliares; *la caña agría* por medio de sus hojas, sirve para curar la tos y la gripe; *la suelda con suelda* para tratar las fracturas, las hojas de *matarratón* para tratar las infecciones urinarias y ayuda a tratar la fiebre en los niños, *el eucalipto* es un descongestionante para la tos, la gripe y los fríos en el cuerpo; *el tomillo* se emplea para desinflamar las amígdalas, contrarrestar los resfriados y la sinusitis; el *limoncillo* para eliminar la fiebre, la gripe y resfriados; entre otras plantas. Estas y otras plantas hacen parte de la oferta ambiental del territorio de la VLT y se constituyen en parte del patrimonio de la comunidad que merecen una redefinición del significado de las bondades de las plantas medicinales y estableciendo una relación de reciprocidad con la diversidad local.



Figura 4. Curación de parásitos por medio de una planta medicinal.

Nota: En la figura se pueden apreciar varias plantas que son utilizadas actualmente por los sabedores de la VLT para tratar enfermedades de las personas de la comunidad. Fuente: archivo fotográfico de la investigación.

Cuando se enferma alguno de los niños, mi mujer corre a preparar infusiones de plantas que conocemos, en las cuales tenemos mucha fe y creencia que con ellas lo mejoraran, por ejemplo, es frecuente utilizar en el hogar el matarratón para quitar la diarrea del niño, siendo muy efectivo y fácil de hacer (E. Ambuila, entrevista personal, febrero 03 de 2020).

Esto demuestra que el uso de las plantas medicinales es esencial para la armonía de la comunidad afrodescendiente, ya que exigen a partir de su presencia un espacio de conexión con la vida natural y círculos de palabra en donde hombres, mujeres y niños, se sientan durante horas en lugares abiertos a la reflexión personal y colectiva. Los testimonios dejan entrever la necesidad de realizar campañas y proyectos de sensibilización en la comunidad educativa de la VLT, donde se diseñen e implementen acciones estratégicas para la protección y preservación de los saberes ancestrales en especial en la medicina tradicional y uso de las plantas medicinales.



Figura 5. Sabedor exhibiendo un compuesto de plantas medicinales

Nota: En la figura 5 aparece el señor Efraín Ambuila, uno de los sabedores más reconocidos de la VLT mostrando un compuesto que ayuda a limpiar la sangre del cuerpo de impurezas.

En clave a la figura cinco, se puede indicar que se exhibe el compuesto de plantas medicinales que pasa por la mezcla de la caña agria, el matarratón y la sábila la cual sirve para la gastritis, el dolor de estómago y la limpieza de impurezas de la sangre. Dicha mezcla se debe consumir mínimo después de los alimentos tres veces al día en una porción de 50 ml. Acorde a ello, los beneficios de algunas plantas medicinales y la importancia que representan para el ser humano al ayudar a combatir las enfermedades y dolencias, se relacionan en la siguiente tabla.

Tabla 2.

Formas de utilización de las plantas medicinales

Planta medicinal	Utilidad	Forma de uso
 <p data-bbox="370 1213 625 1285">Caña agria (<i>Costus Spicatus</i>)</p>	<p data-bbox="743 926 1057 1003">Contra el dolor de cabeza.</p> <p data-bbox="743 1150 1057 1228">Contra problemas biliares</p>	<p data-bbox="1084 911 1471 1066">Se le extrae la corteza, luego se machaca hasta obtener un jugo y se aplica sobre el cuero cabelludo.</p> <p data-bbox="1084 1167 1425 1203">Se toma el jugo en ayunas.</p>
 <p data-bbox="297 1654 699 1732">Hierva el chivo, marrio blanco. (<i>Marrubium Vulgare L.</i>)</p>	<p data-bbox="743 1331 1057 1409">Contra el dolor de estómago.</p> <p data-bbox="743 1625 1057 1703">Como adelgazante</p>	<p data-bbox="1084 1289 1471 1535">Se toma una rama y se cocina adicionando anís durante 5 min. Debe ser consumida una vez al día, preferiblemente en horas de la tarde. (consumo de 5ml)</p> <p data-bbox="1084 1545 1471 1787">En infusión se toma como agua ordinaria medio vaso, con una frecuencia de dos a tres veces al día durante el tiempo que se considere suficiente según evolución.</p>



Limoncillo
(*Cymopogon citratos DC*)

Contra el dolor de estómago y el nerviosismo.

Para la gripe, saca gases y parásitos.

Se cortan sus hojas y luego se ponen a cocinar en infusión o en zumo y se toma tres veces al día.



Matarratón
(*Gliricida Sepium*)

Contra problemas biliares e infecciones urinarias.

Para eliminar la fiebre.

Se maceran las hojas hasta obtener un zumo poco espeso y se toma un vaso diario durante al menos tres días.

Se le coloca a una persona en todo el cuerpo cuando tiene una fiebre muy alta.



Papunga
(*Bidens Pilosa L*)

Contra el sereno de los bebes.

Contra problemas biliares.

Se suministra una cucharada pequeña del zumo de una rama macerada complementado con aceite de almendra en horas de la noche

La misma preparación contra el sereno, pero en una dosis de cucharada grande para las personas adultas.



Pipilongo
(*Piper aduncun L*)

Contra problemas de riñón y resfriados

Se machaca los frutos con las cortezas de nacedero y se pone a fermentar con panela por nueve días. Luego se está tomando con una frecuencia de un vaso pequeño diario.



Romero
(*Rosmarinus officinalis* L)

Contra flujos blancos.

Se cocina y se hacen baños vaginales

Para crecimiento del cabello.

Se cocina y se hacen masajes en el cabello



Ruda
(*Rutagraveolens* L)

Sirve para sacar el frío

Se pone a cocinar y se baña a la mujer con esa agua de la cintura hacia abajo.

Para atrasos menstruales.

Se cocina por 20 min. Y se toma en un vaso el zumo de ruda con altamisa.



Sábila
(*Aloe Vera*)

Para eliminar la fiebre interna

Se sacan los cristales y se mezclan con una fruta dulce, y se toma en medio vaso por nueve días.

Para curar cicatrices.

Los cristales de la sábila se pueden aplicar en las quemaduras



Lengua de suegra
(*Dracaena trifasciata*)

Para curar la hinchazón del hígado, la diabetes y limpieza de riñones.

Se prepara el zumo y se utiliza una hoja, se machaca con un poco de agua y se toma una o dos cucharadas al día



Suelda con suelda
(*Symphytum officinale*)

Contra las úlceras estomacales.

Se trituran las hojas y se extrae un zumo para tomar un cuarto de vaso por las mañanas durante 15 días.

Aplicar en la parte afectada

Para las fracturas se muelen las hojas hasta obtener una masa y se aplica el emplasto en la fractura un puñado.

Sirve para la gripe, la flema y la tos.

Se pone a cocinar tres cogollos y se toma medio vaso por tres días.



Lantana o murupacha
(*Lantana camara L.*)



Pronto alivio
(*Lippia alba M*)

Para conciliar el sueño.

Contra úlceras gástricas.

Se toma en infusión, se cortan de 4 a 5 hojas y se deja hervir 6 minutos

Para regula el azúcar en la sangre.



Limón
(*Citrus limon*)

Contra el dolor de garganta.

Se exprime el jugo y se hace gárgaras tres veces al día.

Para la limpieza de las vías respiratorias de los gérmenes y bacterias.

En infusión se inhala el vapor de la bebida.



Brujita y Ruda de muerto
(*Tagetes erecta* L.)

Para protección y fortalecimiento del cuerpo.

Se cogen una manotada de hojas las machacamos con agua y ponemos emplastes en el cuerpo.

Para evitar malos espíritus

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación

Como parte de los saberes y prácticas para las enfermedades espirituales, los sabedores acuden a oraciones especiales que van recitando simultáneamente con la aplicación de emplastes de plantas maceradas o soplos de sustancias líquidas sobre el cuerpo de la persona que de acuerdo con sus saberes presenta problemas que no son de tipo físico. Por ejemplo, para los niños que sufren de *mal de ojo*, que consiste en una afectación de las emociones o estado de ánimo de los menores (generalmente recién nacidos) causadas por una persona que con sentimientos de envidia u odio lo miró, los sabedores aconsejan utilizar el coco, o también ponerle emplastes de brujita o ruda de muerto para expiar los malos espíritus, y se acompaña de oraciones según el grado de afectación, que el sabedor logra identificarlo. Para combatir la mala suerte, algunos sabedores aconsejan realizar *riegos* sobre el cuerpo de la persona, estos *riegos* son compuestos en forma de líquido que contienen extractos de plantas como la sábila, la ruda u otras que por sus propiedades repelen las malas fuerzas. Los riegos también se hacen sobre las casas o sobre los cultivos para atraer los buenos espíritus y alejar los malos, con el fin de que la prosperidad y las cosechan mejoren. Cuando no se han logrado efectos positivos de estas prácticas, debido a que posible cada sabedor aplica saberes distintos, o

Si una persona presenta problemas de salud prolongados, se convoca a un ritual de armonización en el cual, el sabedor, por medio de diferentes plantas medicinales, y otros actos, equilibra las energías de quienes participan en el acto, (I. González, entrevista personal, 03 de febrero de 2020)

Es de aclarar, que los saberes y prácticas para el tratamiento de “*enfermedades desconocidas*” o asociadas al espíritu, tienen un grado de secretismo e intimidad, que muy difícilmente los sabedores los dan a conocer, a menos que una persona les inspire la suficiente confianza o que denoten en ella cualidades especiales para ser dignas de recibir tales saberes y prácticas. A manera de conclusión, en la VLT existe un conjunto de saberes relacionados con la medicina ancestral que pervive gracias a los adultos mayores, quienes como sabedores se han encargado de mantener en su memoria y por medio de la tradición oral en algunos jóvenes interesados aquellos conocimientos adquiridos como producto de la sabiduría y la herencia de sus ancestros. La tarea ahora es reconocer cómo subyacen estos saberes en los estudiantes de la IESRL a través de un diálogo con los del grado Octavo, de tal manera que se logre identificar si ha ocurrido un proceso de transmisión de los saberes y en caso de confirmarse, analizar cómo ha sido, cómo los entienden los jóvenes que son los llamados a hacer el relevo generacional una vez los actuales adultos mayores mueran.

5.2. Saberes en medicina tradicional subyacentes en los estudiantes del grado octavo de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima

Teniendo en cuenta que algunos adultos mayores (sabedores) afirman que el gusto por aprender de los saberes y prácticas ancestrales por parte de los niños y jóvenes de la VLT está presente en solo unos pocos, se realizó una entrevista con los estudiantes, la cual tenía como finalidad indagar por asuntos descritos de la siguiente manera: primero, si estos

saberes y prácticas estaban presentes en los adolescentes del grado Octavo; segundo, cómo los interpretan o los conciben en su proceso educativo y para su vida; y tercero, cómo podrían articularse al currículo de las Ciencias Naturales a partir de un diálogo entre ellos, algunos adultos mayores y el docente (investigador).

5.2.1. El diálogo de saberes como principio de formación

Se preguntó a los estudiantes acerca de lo que para ellos representa el diálogo de saberes, y las respuestas denotan que tienen nociones sobre ese proceso comunicativo entre dos miradas, el conocimiento científico y el saber cotidiano, que al articularlo permiten el reconocimiento de las condiciones socio-culturales, ambientales, educativas u otro ámbito. Un claro ejemplo es la estudiante Danna Valverde, para quien *“El diálogo de saberes, es una conversación que motiva a aprender, porque se vuelven más activos en la toma de decisiones, además ayuda al aprendizaje colectivo”* (D. Valverde, entrevista personal, 10 de febrero 2020).

En seguida se les preguntó sobre qué entienden por saberes ancestrales, y en la mayoría de los estudiantes no está totalmente claro el concepto, aunque al decir ancestral, lo asocian con algo viejo o antiguo. Pero algunos coinciden en afirmar que se trata de conocimientos que han dejado sus ancestros a sus abuelos y padres y luego estos heredarán a ellos como nietos o hijos para que posteriormente se los transmitan a sus hijos, como lo relata Jhampier Guazá

“Diría que son esas cosas que saben los abuelos y que sus abuelos les enseñaron, y ahora ellos les enseñan a nuestros padres para que después nos enseñen a nosotros y nosotros a nuestros futuros hijos y así sucesivamente para siempre” (J. Guazá, entrevista personal, 10 de febrero de 2020).

O lo que manifiesta Sara Lucumí,

“son cosas que los viejos han aprendido de sus padres o por ellos mismos en su vida diaria y que aprendemos en nuestras casas sin necesidad de un profesor o de ir a una escuela, pero que también se deberían enseñar en las clases porque uno no sabe si nos convienen o no a nosotros” (S. Lucumí, entrevista personal, 10 de febrero de 2020).

Se observan opiniones que, de acuerdo con su lenguaje oral, demuestran la existencia de aproximaciones a lo que son los saberes ancestrales, los reconocen como parte de su vida cotidiana en el hogar y en sus quehaceres diarios, pero dudan ante la conveniencia frente a su proyecto de vida. No obstante, se observa una necesidad de conocer de tales saberes, siempre que el diálogo de saberes influye en la formación de los estudiantes, pues como aduce uno de los que hacen parte del grado Octavo.

“A uno le es más fácil aprender desde las personas que hacen parte de su territorio, en pequeños grupos que los catalogo como algo necesario, el aprendizaje no es aburrido y se entiende mejor lo que enseñan ellos que los docentes” (D. Vega, entrevista personal, 10 de febrero de 2020).

En tal sentido, pareciese que al ser saberes que van de la mano con las labores cotidianas, los estudiantes sienten familiaridad, por lo que estructurar su aprendizaje a través del currículo del colegio y complementado con aquellos saberes y prácticas de los sabedores de su comunidad, daría como resultado ese diálogo de saberes entre los conocimientos científicos con los saberes ancestrales de la comunidad, los que hacen parte de la idiosincrasia y cultura de los habitantes de la VLT.

Otro de los estudiantes plantea que *“sería muy bueno que el aprendizaje no solo sea en cosas del colegio...también lo que enseñan nuestros abuelos y saber de dónde venimos,*

a dónde vamos y tener en cuenta lo que hay en nuestra vereda y qué falta” (N. Salamanca, entrevista personal, 10 de febrero de 2020)

Desde esta disposición que exponen los estudiantes, se observa que están de acuerdo en avanzar hacia una metodología que incorpore una pedagogía crítica, donde ellos a partir de los conocimientos obtenidos a partir del currículo y de los saberes ancestrales, les permita ser protagonistas de su propio aprendizaje, lo que se constituye en un aspecto fundamental dentro de la formación ciudadana, por cuanto permite a los educandos tomar decisiones autónomas y realizar acciones que reflejen mayor preocupación por los demás y su identidad cultural.

De acuerdo con estos hallazgos, surge la necesidad de implementar como lo propone Freire (1997), un diálogo concertado y una comunicación permanente, encontrando así balances justos y maneras de hacer compatibles los diversos intereses naturaleza - hombre contribuyendo a fortalecer la capacidad de juicio moral para analizar, argumentar y dialogar sobre problemas de la vida cotidiana.

En esta investigación, se establecen espacios de conversación desde donde se propician reflexiones y una mirada crítica en torno a los saberes ancestrales de la medicina afro en la VLT, los cuales son importantes a abordar en la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, al igual que se reconocen los saberes disciplinares que nos ofrece las Ciencias Naturales, la medicina positivista, de tal manera que se puedan establecer nichos de relación entre estos; es en este espacio de reconocimiento que emerge el diálogo y se proponen prácticas que integren los dos saberes. Asunto que se retoma en los encuentros de Ciencias Naturales con los estudiantes, estableciendo importancias e implicancias de dichos saberes que emergen,

para que cada uno tome decisiones, se involucre y proponga estrategias de trabajo alrededor de los mismos de cara a la huerta que se aborda en los encuentros formativos.

5.2.2. Saberes de los estudiantes en plantas medicinales

Teniendo en cuenta la posición desde donde los estudiantes hablan, en relación a las plantas medicinales, algunas de sus respuestas al respecto son como la siguiente: *“existen plantas que curan enfermedades que utilizan nuestros abuelos para mantener una buena salud de todos sus familiares” (Y. Torres, entrevista personal, 10 de febrero de 2020).*

Aunque la totalidad de los estudiantes no opina sobre estos saberes, se observa que en la mayoría del grado Octavo no es un tema que revista novedad o que sea desconocido, pues *“las plantas medicinales son sinónimas de curación, ya que tienen poderes curativos para ciertas enfermedades” (J. Ararat, 10 de febrero de 2020).*

Sin embargo, cuando se les preguntó sobre cuáles plantas medicinales conocían, la mayoría nombraron unas pocas, entre las cuales están el limoncillo, la manzanilla, el paico, y otras, pero causa curiosidad que a pesar de que la mayoría de los estudiantes tienen claridad sobre lo que son las plantas medicinales, existen algunos que no han logrado identificarlas ni en sus hogares ni en la IESRL, es decir, las conocen de nombre pero en la práctica no las identifican en el medio natural o mostrárseles hojas, ramas tallos u otra parte constitutiva. Esto corrobora los planteamientos de Torres (2016), quien afirma que una de las principales causas de la pérdida de este saber tradicional es: *“la poca valoración respecto al uso de las plantas medicinales y, la pérdida de influencia de las autoridades tradicionales en las decisiones de la comunidad”* (p. 138).

A partir de este desconocimiento de los estudiantes, se demuestra la necesidad de proponer estrategias pedagógicas que tengan en cuenta la aplicación de conocimientos

adquiridos a través del currículo y complementarlos con los saberes, lo que permitirá crear un diálogo de saberes que redunde en varios beneficios, por un lado de adquisición de nuevo conocimiento, por otro de valoración de la oferta ambiental de la VLT, así como también de mantener vigente en la memoria de los jóvenes aquellas prácticas socio-culturales de sus ancestros. Es posible contribuir a perpetuar los saberes en la cotidianidad de las personas, pues de acuerdo con los estudiantes, hay varias causas que han hecho posible que se pierdan tales valores.

5.2.3. Causas de la desaparición de los saberes en plantas medicinales

Se ha observado que la mayoría no identifica las plantas medicinales *in situ*, ante lo cual, de acuerdo con la opinión de algunos estudiantes existen razones como *“la poca credibilidad de los beneficios de las plantas, esto debido al desconocimiento que ellos tienen y porque sus padres no las utilizan dentro de sus prácticas curativas cotidianas”* (Y. Vega, entrevista personal, 10 de febrero de 2020)

En ese sentido, puede atribuírsele la responsabilidad a una transmisión de saberes inefectiva, pues hacia los padres de los actuales estudiantes no se les ha demostrado las bondades de las plantas medicinales, además que, en la actualidad la medicina convencional surte sus efectos de una forma más rápida sobre las enfermedades.

A partir de los testimonios de los estudiantes, los saberes que subyacen en ellos están asociados a conocimientos sobre lo que hacen los abuelos o hacían sus ancestros en cuanto a prácticas tradicionales como la medicina u otras labores propias de la comunidad, básicamente la agricultura, la minería y otras actividades económicas. Pero si se les invita a demostrar tales conocimientos de forma práctica en cuanto a la medicina tradicional, aún

pareciese que es prematuro lograr que lo hagan, pues se observa que desconocen desde las mismas plantas, hasta los procesos de elaboración de compuestos curativos.

Además, se evidencia que el conocimiento que brindan los padres de familias a sus hijos es muy mínimo, ya que a pesar de sus experiencias y vivencias no se han concientizado de la gravedad de la pérdida de los saberes ancestrales a nivel de comunidad afrodescendiente en plantas medicinales, consideran que puede afectar a otras regiones, pero nunca les va a tocar a ellos, y que este aspecto es solo competencia de la IESRL y su cuerpo docente. Esto se evidencia cuando los estudiantes no conocen los beneficios de las plantas y por tanto no las aprovechan cuanto se sienten enfermos o cuando se enferma otro integrante de su familia, por ello hay pérdida de conocimientos y tradiciones, observando que compran medicamentos de alto costo, además el no aprovechamiento de estas plantas ha originado el poco control a las enfermedades.

Se demuestra que, la preservación de los saberes ancestrales en medicina tradicional no debe ser solo una intención atractiva que muchas veces solo queda centrada en estas simples actividades que se realizan en la Institución; debe ser algo más profundo porque los estudiantes, han tomado una actitud de conformismo y poca importancia ante esta situación. Perdiendo la identidad, y la riqueza cultural de la comunidad.

Sin embargo, a pesar de esta situación encontrada en lo que perciben los estudiantes son conscientes que se requiere crear conciencia de la problemática por la pérdida de los saberes ancestrales en medicina tradicional, porque, a veces no tiene en cuenta la importancia de las plantas medicinales y sus poderes curativos. Este sentir de los estudiantes que corresponde con Toscano (2006), cuando expresa que un factor determinante en la poca formación de los estudiantes es la poca valoración respecto al uso

de las plantas medicinales y la pérdida de influencia de las autoridades tradicionales en las decisiones de la comunidad.

Por tanto, es importante desarrollar la propuesta pedagógica orientada a la recuperación de los saberes ancestrales en medicina tradicional, teniendo como protagonistas principales a los estudiantes del grado Octavo de básica secundaria. Convirtiéndola en una tarea educativa de acción práctica, donde los educandos, puedan dialogar lo aprendido y aplicarlo junto a los integrantes de su familia.

Una propuesta pedagógica de tal naturaleza que a su vez se justifica a raíz de las percepciones de los estudiantes, quienes le otorgan importancia al hecho de conocer las plantas medicinales de la región, porque según ellos, de ahí se origina el buen uso de la tierra, ayuda a identificar sus beneficios y la forma de su utilización. Permite su cultivo en los hogares y propicia el conocimiento de las plantas nativas en la región. Lo anterior evidencia que los estudiantes dan importancia al conocimiento de las plantas medicinales de la región, sin embargo, los estudiantes no tienen los suficientes conocimientos sobre las bondades de las plantas medicinales. Esta situación pone de manifiesto que no existe una adecuada sensibilización en cuanto a cómo debe darle un buen uso y preservar las plantas medicinales.

Ante esto, la actitud de los estudiantes consideran que en sus actividades cotidianas, así como en su proceso de enseñanza-aprendizaje, el papel que realizan en torno a la adquisición y práctica de los saberes ancestrales para perpetuarlos en su memoria individual y colectiva hasta ahora ha sido poco significativos, por cuanto no han logrado cambiar en gran parte sus actitudes frente a la protección y preservación de la medicina tradicional,

muestran que falta mucho por hacer frente al conocimiento y expresión de los saberes inherentes a su cultura afrodescendiente.

En tal sentido, los saberes ancestrales en los estudiantes, al menos los relacionados con la medicina tradicional, puede afirmarse que no subyacen bajo la forma como los conciben y valoran los sabedores, en parte debido como responsabilidad de un proceso de transmisión truncando en las dos últimas generaciones, ya que los abuelos no han logrado que sus hijos apropien tales conocimientos y los hereden a sus hijos, claro está, en función de los cambios en la creencia y confianza de las propiedades de las plantas medicinales que durante siglos han estado a disposición de los habitantes en la naturaleza para ser tomadas como parte de esa oferta ambiental que puede contribuir al bienestar de la comunidad.

Al presentarse tal truncamiento en uno de los eslabones generacionales, es muy posible que los saberes y prácticas en torno a las plantas medicinales, estén en peligro de desaparecer sino se establecen acciones tendientes a su reconocimiento, aplicación y difusión. Las futuras generaciones no los considerarán importantes, no solo como un proceso de prevención o tratamiento de enfermedades, sino como parte de su idiosincrasia que valora las creencias y el respeto de la naturaleza en tanto les provee plantas medicinales. Es a partir de estos problemas que se hace necesario diseñar una propuesta pedagógica para contribuir al fortalecimiento de los conocimientos de las plantas medicinales ya que son patrimonio cultural y, por ende, aportan conocimientos a la educación.

No obstante, es destacable que los estudiantes se muestran dispuestos a participar activamente de la solución del problema por el que actualmente pasa la comunidad de la VLT. Evidencian la necesidad de un encuentro de diálogos entre los saberes de medicina

ancestral y los conocimientos que adquieren en su colegio, porque la consideran de gran importancia dentro de su aprendizaje conducente hacia una mayor sensibilización, valoración y compromiso, respecto a los saberes ancestrales, el cuidado y mantenimiento de las plantas medicinales. Esto es posible detectarlo cuando expresan que es indispensable llevar a cabo estrategias pedagógicas dirigidas, tanto a las generaciones jóvenes como a los padres de familia y que presten la debida atención, que de acuerdo con García (2001), debe estar inspirada en el sentido de responsabilidad en cuanto a la protección y preservación de los saberes ancestrales en toda su dimensión humana.

5.3. Saberes ancestrales de la medicina tradicional frente al plan curricular de las Ciencias Naturales: Un diálogo de saberes para el diseño de una huerta como estrategia pedagógica crítica.

Se ha logrado identificar algunos de los saberes ancestrales presentes en la comunidad de la VLT, así como la forma en que subyacen en los estudiantes del grado Octavo que, de acuerdo con los hallazgos, poco conocen las plantas medicinales en su forma como están en la naturaleza, además de que no saben cómo se utilizan.

En razón a esto, se busca aportar hacia la atención de la necesidad de incorporar tales saberes que reposan en los sabedores para incorporarlos al proceso educativo por medio de un diálogo con el conocimiento científico que se sustenta a partir de la malla curricular con sus correspondientes Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA) de las Ciencias Naturales, teniendo en cuenta el enfoque étnico a través del diseño de una estructura que se convierta en la hoja de ruta para la realización de una huerta en la que las plantas medicinales serán las que se cultiven. Así, como primera parte, se describen elementos que dan cuenta de lo que los sabedores consideran necesario para contribuir a la formación de los estudiantes

con base a sus saberes ancestrales; y en la segunda se expone una aproximación a la articulación de los saberes ancestrales al currículo por medio de una propuesta pedagógica tendiente a la realización de la huerta como espacio de confluencia de los saberes de la comunidad y el conocimiento científico.

5.3.1. Saberes ancestrales frente al currículo en la formación de los estudiantes

La IESRL, es reconocida, como formadora en valores y costumbres de la población de la VLT con base a su PEI y las mallas curriculares de aprendizaje, de cara a los lineamientos curriculares y estándares dispuestos por el MEN (2006). Sin embargo, a pesar de contarse con un movimiento social comunitario liderado por Francia Márquez, en el proceso educativo que se desarrolla en la IESRL no se evidencia proceso alguno tendiente a la recuperación, práctica y difusión de los saberes ancestrales. En la actualidad el proceso educativo se remite a clases magistrales donde el docente aborda la temática utilizando herramientas metodológicas que considera pertinentes con cada asignatura, pero sin tener en cuenta los elementos del territorio. No se articulan los saberes tradicionales al quehacer pedagógico de los docentes como forma de dar respuesta a las necesidades de la comunidad de forma crítica y auto crítica.

Este aspecto ha incidido en gran parte en los resultados académicos obtenidos por los estudiantes, ya que en las pruebas nacionales sus desempeños son bajos, además los docentes en sus prácticas pedagógicas quedan en evidencia que el componente cultural, no se encuentra inmerso en las mallas curriculares, ni en planeación de la clase. Las áreas son manejadas con temáticas específicas, con muy pocos temas de la comunidad afrodescendiente y en las que se observa que no guardan ninguna relación con la unidad

temática a desarrollar, ni tiene ningún propósito en relación al objetivo que apunta el ciclo de aprendizaje.

Frente a las carencias de posturas teóricas en la elaboración del currículo específicamente, es necesario que la comunidad se apropie activamente de los procesos sociales y culturales, potenciando un enriquecimiento desde el territorio, recuperando, fortaleciendo y fomentando el desarrollo integral, a partir del vínculo de sus saberes ancestrales como lo es la medicina tradicional que se inscribe en el territorio de la Toma y de lo que su medio le brinda, permitiendo un reconocimiento de sí mismo con base al encuentro con los demás desde una postura crítica-reflexiva frente a su propio proyecto de vida y desde la construcción de una comunidad en colectivo.

Así mismo durante el proceso de observación en el aula de clase de la IE se han identificado falencias en la implementación del llamado modelo pedagógico crítico social, ya que en las clases observadas el docente realiza sus propuestas desde la magistralidad, y el estudiante es receptor de la información y se limita a responder las preguntas formuladas por el docente, es unidireccional, no representa un proceso dialógico. De acuerdo a lo anterior hay que trabajar proyectos pedagógicos que brinden nociones de la cultura afrodescendiente y en esa medida sus saberes y diálogos, no queden fuera del esquema curricular permitiendo que la comunidad participe activamente en los procesos sociales que les incumben, potenciando el enriquecimiento del territorio.

Al conversar con los sabedores y los estudiantes, se observa un consenso frente a que los resultados en el conocimiento de las plantas medicinales y sus propiedades no son buenos, ya que los padres no se han interesado en su enseñanza. Pero también consideran que en cierta medida es responsabilidad del docente y de la Institución Educativa mejorar en este

campo del saber, los docentes se han limitado a la mera teoría. De acuerdo con algunas opiniones de los sabedores, los modos en que se hace la transmisión oral de los saberes ancestrales presentes en la medicina tradicional afrodescendiente en el corregimiento de la Toma, no permite articularlos con los currículos, lo que ha hecho que frente a la escuela se tengan una percepción sobre un establecimiento que no favorece el desarrollo de tales conocimientos tradicionales, al tiempo que se pierde la identidad *Tomeña*.

En el colegio de la vereda los estudiantes aprenden cosas muy buenas con base en los libros y lo que les enseñan los maestros, pero no se les inculca las tradiciones nuestras, que como pueblo afrodescendiente necesita para reconocernos y darnos a conocer. Por eso, aunque somos afro, cada vez la identidad se está desapareciendo, no hay sentido de pertenencia con lo de nuestro territorio (I. González, entrevista personal, 15 de febrero de 2020).

En un encuentro con los estudiantes, la señora Gonzáles les ha hecho un llamado a que, desde la IESRL, son ellos los que deben inmortalizar todas las costumbres que como pueblo afrodescendiente merece tener para brindarle a las futuras generaciones. Esto teniendo en cuenta que según ella:

Ustedes como jóvenes son los que deben heredar nuestros saberes y tradiciones, para que como hombres y mujeres ayuden a alimentar la cultura y las expresiones propias de la comunidad de la vereda La Toma. En la escuela no deben quedarse con una sola mirada de las cosas, sino que deben ver otras cosas propias de la zona para que luego ayuden a mejorarla, más no a ir en perjuicio de ella ni de las personas. (I. González, entrevista personal, 15 de febrero de 2020)

Es decir que el contar la historia permite reconocer las tradiciones y con ello tener memoria de las prácticas de vida propias de las comunidades. A lo que la educación está llamada a incentivar la historia de los pueblos, construir y reconocer el origen y las culturas

que se inscriben en los contextos, pero también revisten los sujetos, de tal manera que se propenda por la construcción de un pensar críticamente. De acuerdo con Giroux (2003), la mayoría de los currículos escolares son generados con una estrecha visión de las culturas del territorio y no tienen en cuenta de manera considerable lo intercultural de las comunidades, los conocimientos tradicionales ni las realidades locales. Estos modelos son guiados hacia la enseñanza rápida y fuera de un contexto tradicional, en donde lo que se enseña en la escuela no es lo mismo que se vive en un territorio y los espacios de transmisión oral de los saberes ancestrales presentes en la medicina tradicional son aparte de la vida cotidiana de las comunidades.



Figura 6. Conversación de saberes entre estudiantes y una sabedora de la vereda La Toma.

Nota: En la figura 6, la señora Irma González, una de las sabedoras dialoga con los estudiantes acerca de los saberes y prácticas que desde la IESRL se deben conocer e implementar para el desarrollo de la comunidad. Fuente: archivo fotográfico de la investigación.

De igual manera, a raíz de las conversaciones entre los sabedores y estudiantes se logra reconocer la importancia de estrechar los vínculos entre escuela-comunidad, así como re

direccionar los currículos en clave a las realidades que vive y transitan los educandos. Desde el aula como lugar de encuentro, de lenguajes, de reconocimientos entre el otro y los otros, se puede propender por el fortalecimiento de las identidades culturales de la comunidad.

Otro de los sabedores en conversación con los estudiantes, manifiestan que están ante la oportunidad más apremiante debido a que son jóvenes, pero que tienen la vitalidad suficiente para convertirse en líderes de la Vereda, pero no solo de líderes que convocan a reuniones simplemente. Se trata de un liderazgo que convoque a la solución de los problemas de la comunidad y para ello es fundamental que los estudios que están realizando en la IESRL y los que podrán hacer en la universidad (para aquellos que tengan la oportunidad de profesionalizarse) los apliquen en el territorio donde viven, para lo cual los saberes tradicionales pueden complementar las capacidades. Lo que se aprende en la escuela no puede ir aislado de lo que se aprende en la vida fuera del aula o en la casa, por el contrario, deben combinarse de la mejor manera para avanzar hacia un mejor vivir.

En la escuela aprenden muchas cosas buenas, pero no deben olvidarse de lo que se aprende en la casa o de los mayores, porque todo eso sirve para sus vidas...Leer y escribir sirve obtener otros conocimientos a través de los libros, pero con el diálogo también se puede aprender cosas que nosotros sabemos fruto de nuestra experiencia. Los invito a que piensen bien su vida y la comunidad en la que viven, en sus familias y sus vecinos. Todos tenemos algo que enseñar y que aprender. (E. Ambuila, entrevista personal, 15 de febrero de 2020)

Luego, la articulación de los saberes no reposa solo en los sabedores o en los estudiantes, sino en los padres de familia y los docentes de la IESRL. Esto como respuesta

de los sabedores ante la pregunta de los estudiantes sobre cómo lograr que esos saberes ancestrales se articulen en su escuela como parte de su aprendizaje.

Primero son sus padres los que deben enseñarles en sus casas los poderes de las plantas, utilizarlas para curar las dolencias que no necesitan de ir a un hospital. Ellos son sus primeros maestros y son los que más deben ayudar a dar a conocer los conocimientos tradicionales (Y. Balanta, entrevista personal, 15 de febrero de 2020)

La integración de la familia y la comunidad a los procesos de formación y en las labores cotidianas de los estudiantes, genera oportunidades para la existencia de una cultura frente al actuar, a los saberes, a las prácticas y a la preservación de la medicina tradicional de la comunidad afrodescendiente. Como lo señala De Sousa (2010), “Todas las formas de conocimiento mantienen prácticas y constituyen sujetos. Todos los conocimientos son testimonios desde los que conocen como realidad [...]” (p.54), de ahí la importancia de mantener viva la historia de las comunidades y pueblos, los cuales, en este caso, a través de la transmisión oral de los saberes en medicina tradicional han intercambiado experiencias al interior de sus territorios manteniendo viva sus tradiciones.

Las experiencias que logran los estudiantes en sus propios hogares facilita la articulación de los saberes, pues al dar a conocer lo que aprenden en la escuela a sus padres y retroalimentan con los saberes tradicionales, da como resultado el denominado currículo oculto que se confronta con el currículo formal, lo que a su vez permite la preservación de conocimientos, costumbres y creencias en el que el lenguaje materno y paterno cumple un rol fundamental, aceptando positivamente la diversidad cultural.

Pero también sus maestros del colegio deberían hacerle espacio en las materias que vean que se prestan para hablar de los conocimientos de nosotros y, en el caso

de las plantas medicinales creo que sería en la materia de biología o de medio ambiente y sería muy bueno para nosotros enseñarles de los poderes curativos de cada matica que veamos (E. Ambuila, entrevista personal, 15 de febrero de 2020).

Con esta opinión del sabedor Ambuila, se expone que los saberes pueden articularse a partir de la unión de voluntades de los docentes, que sin perder la esencia del currículo sea posible introducir el saber ancestral en el proceso de formación de los estudiantes. Al respecto, los sabedores sugieren que una de las mejores formas de lograr correspondencia entre los conocimientos que se obtienen a través de la implementación del currículo de las Ciencias Naturales y que a su vez se encuentren con los saberes ancestrales es por medio de la huerta, que para ellos es ese lugar donde está el sustento de los hogares con acceso inmediato.

Pero no es solo sustento, sino que permite la siembra de plantas como las medicinales, de forma que se puedan obtener de forma rápida ante la aparición de enfermedades en los miembros de la familia. A partir de esta sugerencia de los sabedores, la conversación se trasladó al lugar que tradicionalmente se ha destinado a la huerta escolar de la IESRL, en donde el señor Ambuila, quizá el sabedor más reconocido de la VLT, se refiere a la huerta como una unidad productiva que lleva consigo los saberes y conocimientos al tiempo.

En un pedazo de tierra como este se pueden sembrar plantas medicinales y aquí, cerca de la escuela ustedes pueden tenerlas todos los días, conocerlas y dar a conocer con sus profesores y nosotros los viejos los poderes curativos...si alguno se enferma, podrían venir aquí y prepararse su propio remedio o con ayuda de los maestros y se sanarán, pero eso es siempre y cuando conozcan de las plantas. Y aquí ustedes pueden aprender muchas cosas, inclusive a hacer amigos trabajando juntos (E. Ambuila, entrevista personal, 15 de febrero de 2020).

De acuerdo a lo anterior, la huerta es aquel espacio destinado a la producción de alimentos, pero que también puede acoger las plantas medicinales. Sin embargo, desde la educación popular, se puede decir que es el espacio donde confluyen estrategias pedagógicas y didácticas para el aprendizaje, es un lugar en donde el proceso dialogante del que habla Freire se desarrolla adecuadamente, teniendo en cuenta los elementos del entorno, sean ambientales como culturales.



Figura 7. Conversación del Sabedor entorno al valor de la huerta
Nota: Se observa al sabedor Efraín Ambuila en una conversación con los estudiantes del grado Octavo de la IESRL, en el que destaca cómo la huerta puede ser un espacio de aprendizaje. Fuente: archivo fotográfico de la investigación.

La huerta como lo sugiere el sabedor también propicia el desarrollo de valores como la amistad, en donde los estudiantes al trabajar en equipo pueden contribuir al logro de su propio aprendizaje. Convoa al docente a fortalecer esa relación dialogante por medio de

sus orientaciones y se convierte más que en un sabedor, en un actor clave como producto de su involucramiento participativo del proceso de formación.

En razón a estas consideraciones surgidas de la conversación entre estudiantes y sabedores, es necesario establecer una hoja de ruta basada en la huerta para que la comunidad aporte al enriquecimiento del territorio desde sus saberes, entre ellos los relacionados con la medicina tradicional y se vincule en la implementación de acciones pedagógicas desde lo local. Esto sin duda es un primer paso que posibilita la conservación cultural del corregimiento de La Toma y puede difundirse regionalmente.

5.3.2. Articulación de los saberes ancestrales al currículo de las Ciencias Naturales

Desde este análisis, queda claro que el PEI de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima no se enmarca en una postura clara de corte etnoeducativa ni corresponde a los lineamientos curriculares, develando una serie de incoherencias, falencias y descontextualizaciones desde una perspectiva educativa ya que el PEI y currículo requieren estar articulados. Por cuanto, la articulación e integralidad de estos dos componentes, hace que la propuesta curricular no quede suelta o descontextualizada en el proyecto educativo institucional como en la comunidad específica, la cual debe figurar activamente en la construcción de actividades relevantes para la formación de los estudiantes y los saberes ancestrales de la cultura.

El PEI tiene una finalidad educativa de trabajar con un componente educativo transversal, pero hay debilidad en cuanto a la construcción metodológica, didáctica y evaluativa; al interior de este no aparece registrado el plan de estudios de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, solamente están registrados unos proyectos pedagógicos

que se relacionan con la comunidad. Si se mira que este componente evidencia una tendencia investigativa por medio de la cual se puede recuperar los saberes ancestrales, mediante el diálogo de saberes de los médicos tradicionales, los estudiantes, docentes y en general de toda la comunidad educativa de una forma horizontal permitiendo la integración de la cultura en un proceso de formación para las comunidades afrotomeñas.

Porque el PEI como el currículo deben responder a las necesidades de la comunidad y los intereses de los estudiantes de acuerdo a su contexto donde vive y que las dinámicas sociales, políticas, culturales, ambientales y económicas entren a jugar un papel importante en el proceso de educación que nos permita seguir trabajando y seguir construyendo otras educaciones para un mundo más digno y justo.

La responsabilidad de construir el PEI y el currículo para la Comunidad Educativa, no radica solo en los docentes, en el Ministerio de Educación Nacional, en unos líderes comunitarios y menos en los estudiantes; la labor es un trabajo mancomunado, interdisciplinario donde cada ente o sujeto asume su rol dentro de dicha construcción.

Siguiendo estos elementos, se ha hecho una apuesta que busca aportar hacia mejorar la percepción que se tiene sobre lo alejada que está la escuela según los sabedores ante los valores afrodescendientes, pues al incluir los saberes ancestrales el área de las Ciencias Naturales, se está otorgando un mayor sentido al saber tradicional, que sirve de apoyo desde lo pedagógico para contribuir al aprendizaje con base en criterios propios. Se trata de una propuesta que le permita al estudiante tener otra mirada a su cultura e identidad, con verdaderos referentes donde se visibilice el aporte de todos los actores y partícipes de los diversos procesos históricos del país, además de contextualizar los aportes en las ciencias, la política, la cultura y la sociedad.

En Colombia existen lineamientos en materia de etnoeducación y comunidades afrodescendientes, sin embargo en la práctica cotidiana y en las realidades de las comunidades estos lineamientos no se ven del todo materializados, por tal motivo cada acción pedagógica que provenga del seno de las comunidades serán válidas en la medida en que respondan a las expectativas y necesidades como lo especifica el Decreto 804 de 1995 que habla de la etnoeducación en Colombia. Todo esto ha llevado a ver el problema didáctico que el docente tiene, la rutina diaria que no va más allá de la explicación, quedando un sin sabor en temas que pueden ser vivenciados para dejar una mayor enseñanza. Además de fallar la metodología y pedagogía usada por el docente para cumplir con los objetivos del modelo pedagógico, se anexa a la problemática la cantidad de temas que se pretenden abordar, llevando esto a cumplir con un currículo rico en contenidos, pero pobre en actividades problematizadoras.

Por las razones mencionadas anteriormente, se considera necesario atender la problemática relacionada con la reestructuración de temas por grado en la malla curricular del área y la implementación de una serie de momentos en la clase, permitiendo cumplir la finalidad del modelo pedagógico. Las actividades ayudarán a dar solución a la falencia existente en las prácticas pedagógicas que se orientan desde una de las competencias del área de Ciencias Naturales como lo es el desarrollo del pensamiento científico, para que el estudiante lleve sus conocimientos a la vida diaria a explicar el mundo actual. “Y para ello urge diseñar metodologías que les permitan a las y los estudiantes realizar actuaciones como lo hacen científicos y científicas” (MEN, 2006, p, 106).

Desde este planteamiento la Cátedra de Estudios Afrocolombianos toma fuerza ya que en el Art 2° del Decreto 1122 se encuentra textualmente: "La Cátedra de Estudios

Afrocolombianos podrá efectuarse mediante proyectos pedagógicos que permitan integrar procesos culturales propios de las comunidades negras con experiencias, conocimientos y actitudes generados en las áreas y asignaturas del plan de estudios del respectivo plantel educativo" (García, 2016. p. 32).

Así, la propuesta de una huerta como estrategia pedagógica crítica, es un ejercicio que, debe mantenerse en el tiempo en la IESRL, puede aportar significativamente a desarrollar y difundir la educación popular, la cual será el elemento o escenario potencializador y desde donde se fomentan la aprehensión de los conocimientos adquiridos en las áreas o materias teniendo en cuenta los saberes locales. De este modo, las siguientes tablas describen los elementos que se han considerado claves para articular los saberes ancestrales sobre la medicina tradicional al currículo de las Ciencias Naturales en el grado Octavo, sin desconocer que son estudiantes que vienen ya desde grado séptimo trabajando en esta investigación, con lo cual se hizo indispensable abordar el currículo de los grados en mención para mirar la trazabilidad de la misma, la cual redundaba en el reconocimiento de las prácticas socio-culturales de la VLT. Se trata de un esfuerzo académico desde la educación popular por hacer de la huerta un espacio de encuentro en el que se logre avanzar hacia el reconocimiento y difusión de los valores ancestrales representados en el cultivo de las plantas medicinales, articulados al currículo de las Ciencias Naturales.

A partir de esta articulación, se espera atender sugerencias de estudiantes para lograr que la articulación de los saberes ancestrales al currículo sea efectiva, tales como *“las exposiciones, rondas y celebraciones de fiestas patrias, religiosas y familiares. Adicionalmente otros expresaron no utilizar estrategias colaborativas porque se orientan con un libro guía”* (D. Valverde, 15 de febrero de 2020).

MALLA CURRICULAR

Tabla 3. Articulación de los saberes ancestrales a la malla curricular de Ciencias Naturales del grado séptimo de la IESRL

ASIGNATURA Ciencias Naturales y Educación Ambiental	GRADO 7	PERIODO: II	INTENSIDAD HORARIA SEMANAL: 4 horas	EDUCADOR: Edgar Alirio Jiménez Muñoz
---	------------	-------------	--	---

UNIDAD 1 ENTORNO VIVO, LAS PLANTAS MEDICINALES

ESTÁNDAR	<ul style="list-style-type: none"> • Identificar el nivel de conocimiento de los saberes ancestrales en torno a la medicina ancestral afrodescendiente en el territorio de la Toma • Evaluar el potencial de recursos naturales nativos que tiene la vereda la Toma en plantas medicinales y las formas de preservación que existen
EJE TEMÁTICO, Entorno vivo, los seres vivos y su medio	

PLANEACIÓN DE LOS COMPONENTES DE LA PROPUESTA LA BATEA DEL SABER AFROTOMEÑO

COMPONENTE	LOGRO	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN
MEDICINA TRADICIONAL	Fundamenta a través de la pedagogía de la investigación comunitaria el uso, manejo y utilidad del saber <i>Afrotomeño</i> sobre plantas medicinales utilizadas en la comunidad	Activa y participativa que permita a los estudiantes apropiarse de sus propios saberes, a comprobar por sí mismos, cuáles son sus aciertos y sus errores y corregirlos. Todo esto para facilitar el aprovechamiento del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorio a padres de familia de la Vereda para reconocer las opiniones y saberes acerca del cultivo de las plantas medicinales de la región que son utilizadas como alternativa a la medicina tradicional • Organizar grupos de trabajo con el fin de hacer un vivero con plantas medicinales en la Institución • Seleccionar las plantas más conocidas de la región a través de charlas, donde se muestren experiencias y testimonios sobre el uso de las plantas medicinales • Realizar un mini proyecto sobre el uso de las diferentes plantas medicinales 	Participación Motivación La puntualidad y asistencia a las actividades programadas Exposiciones Avances en la construcción del mini proyecto de saberes Terminación del mini proyecto

Continuación tabla 3. Articulación de los saberes ancestrales a la malla curricular de Ciencias Naturales del grado séptimo

<p>ESTRATEGIAS DE APOYO PARA LA SUPERACIÓN DE DIFICULTADES</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Diálogos con conocedores del territorio ➤ Planeación de visitas a curanderos ➤ Talleres de retroalimentación ➤ Talleres de auto reflexión ➤ Exposiciones
<p>RECURSOS</p> <p>MATERIAL DIDÁCTICO: Videos en CD ROM. Cuaderno, Lapiceros, guantes y Palas</p> <p>TALENTO HUMANO: Directivos, docentes y sabedores <i>Afrotomeños</i>, son clave en la ejecución de un plan donde el estudiante sea el sujeto del proceso educativo.</p> <p>INSTITUCIONALES: Aulas, huerta, salones de informática, fotocopiadora, biblioteca y otros para el desarrollo del plan de área y el plan Curricular</p> <p>EXTERNOS: La huerta familiar, senderos, bosques, otros ambientes naturales de la VLT</p>

MALLA CURRICULAR

Tabla 4. Articulación de los saberes ancestrales a la malla curricular de Ciencias Naturales del grado octavo de la IESRL

<p>ASIGNATURA Ciencias Naturales y Educación Ambiental</p>	<p>GRADO 8</p>	<p>PERIODO: II</p>	<p>INTENSIDAD HORARIA SEMANAL: 4 horas</p>	<p>EDUCADOR: Edgar Alirio Jiménez Muñoz</p>
--	--------------------	--------------------	--	---

UNIDAD 1 LOS SERES VIVOS Y SUS CARACTERISTICAS

<p>ESTÁNDAR</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Explico la variedad de plantas medicinales como seres vivos • Identifico las características y beneficios de las plantas seleccionadas.
<p>EJE TEMÁTICO, Reproducción en los seres vivos</p>	

Continuación tabla 3. Articulación de los saberes ancestrales al currículo de Ciencias Naturales grado octavo de la IESRL

COMPONENTE	LOGRO	METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN
MEDICINA TRADICIONAL Plantas medicinales de la región que actúan sobre el aparato digestivo, respiratorio, genital y urinario y el sistema nervioso	Identifica y diferencia algunas plantas medicinales que actúan sobre el aparato digestivo, respiratorio, genital y urinario y el sistema nervioso	Activa y participativa Que permita a los estudiantes apropiarse de sus propios saberes, a comprobar por sí mismos, cuáles son sus aciertos y sus errores y corregirlos. Todo esto para facilitar el aprovechamiento del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorio con sabedores de la Vereda para reconocer las opiniones y saberes acerca del cultivo de las plantas medicinales sobre el aparato digestivo, respiratorio, genital y urinario y el sistema nervioso. • Selección de las plantas medicinales que actúan sobre el aparato digestivo, respiratorio, genital y urinario y el sistema nervioso. • Realizar un folleto con la selección de las plantas medicinales que actúan sobre el aparato digestivo. 	Participación Motivación La puntualidad y asistencia a las actividades programadas Exposiciones Avances del folleto Terminación del folleto
HUERTA DE PLANTAS MEDICINALES (Propiedades y efectos terapéuticos de las plantas medicinales)	Identificar las propiedades y efectos terapéuticos de algunas plantas medicinales de la región	Activa y participativa, que permita a los estudiantes apropiar los saberes, a comprobar por sí mismos, entender sus aciertos y sus errores y para corregirlos. Todo para facilitar el aprovechamiento del aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura sobre las propiedades y efectos terapéuticos de algunas plantas medicinales • Selección de propiedades y efectos terapéuticos de algunas plantas medicinales • Exposiciones del trabajo realizado • Folletos realizados por los estudiantes 	Exposiciones La Huerta
ESTRATEGIAS DE APOYO PARA LA SUPERACIÓN DE DIFICULTADES				
Diálogos con conocedores del territorio Planeación de visitas a curanderos Talleres de retroalimentación.....Talleres de auto reflexión Exposiciones				
RECURSOS MATERIAL DIDÁCTICO: Videos en CD ROM. Cuaderno, Lapiceros, guantes y Palas TALENTO HUMANO: Directivos, docentes y Sabedores Afrotomeños, son clave en la ejecución de un plan donde el estudiante sea el sujeto del proceso educativo. INSTITUCIONALES: Aulas, huerta, salones de informática, fotocopiadora, biblioteca, son otros componentes para el desarrollo del plan de área y el plan Curricular EXTERNOS: Huertas familiares, bosques, senderos y otros ambientes naturales de las VLT				

Contrario a las estrategias que emplean los docentes, a ellos, les gusta participar en dinámicas grupales, juegos deportivos, actividades artísticas, lo que denota que a los estudiantes les gusta participar en ejercicios muy diferentes a los programados por los docentes; ya que disfrutan integrándose, compartiendo con sus compañeros.



Figura 8. Aprendiendo de los sabedores

Nota: La sabedora Irma González dialogando con los estudiantes acerca de cómo incorporar los saberes al currículo de las Ciencias Naturales. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación.

A partir de la conversación en torno a los saberes, se puede corroborar que la falta de estrategias que facilite el aprendizaje que vaya desde las simples habilidades de estudio, hasta los procesos de pensamiento complejo como el usar las analogías para relacionar el conocimiento previo con la nueva información, impide que se logre implementar un proceso educativo apoyado en diferentes estrategias pedagógicas donde el estudiante y los demás actores educativos hagan parte del proceso y se tenga en cuenta los conocimientos

previos, así como los saberes históricamente adquiridos, como heredad o como resultado de la experiencia de los habitantes de una comunidad (Giroux, 2001).

5.4. Propuesta de la huerta como estrategia pedagógica crítica de diálogo entre los saberes ancestrales de la medicina tradicional y la medicina moderna.

A partir de la incorporación de los saberes ancestrales sobre la medicina tradicional por medio de la huerta, se procedió a la implementación de la huerta, como espacio de diálogo entre los estudiantes, los sabedores y los docentes.

Se constituye en una estrategia de reconocimiento y rescate de los saberes ancestrales afrodescendientes de la VLT, constituyéndose en un esfuerzo por aportar al papel que desempeña la educación popular como proceso de formación emancipador, con sentido crítico y auto crítico. Luego, al tener en cuenta los elementos del currículo, también es una estrategia pedagógica que permite fortalecer los conocimientos sobre las plantas, sus nombres, clasificación botánica y otros aprendizajes de las Ciencias Naturales.

Así, la huerta como estrategia pedagógica se orientó hacia reconocimiento de los saberes ancestrales en medicina tradicional a partir del diálogo entre tradición y Ciencias Naturales, donde los sabedores, estudiantes y el docente de la asignatura interactuaron en pro del desarrollo de esta propuesta.

Se enmarcó desde dos principios metodológicos esenciales: por un lado, la pedagogía crítica de la educación popular frente a los saberes ancestrales en medicina tradicional y el fortalecimiento de la cultura afrodescendiente, y por otro, el currículo de las Ciencias Naturales como parte articuladora del conocimiento científico.

La idea no es presentarla, como algo que aparece un día en la Institución y que los estudiantes no lo sientan como suyo, por el contrario, lo que se pretende es presentarlo como algo donde ellos se sientan identificados desde su aparición. Por eso vale la pena desarrollar actividades que sensibilicen y motiven a los estudiantes a participar y de esta forma continuar con las actividades de socialización, práctica y evaluación.

En razón a los propósitos de la huerta, se vincularon los estudiantes, el docente, los sabedores y los padres de familia en el proceso de realización de la huerta, convirtiendo las actividades en un diálogo permanente desde el momento de la identificación de las plantas elegidas, la preparación del terreno y la siembra de las plantas.

Como parte de un proceso participativo y dialogante, la huerta se constituye en una propuesta que, de cara a reforzar el pensamiento crítico, fomenta en los estudiantes la capacidad de identificar los recursos y saberes de la comunidad y confrontarlos con los que adquieren por medio del currículo.

Al principio los estudiantes comenzaron por explorar la oferta de plantas con propiedades medicinales en su entorno inmediato de la IESRL, lo que les permitió ir conociendo un poco más de lo que al momento de la entrevista manifestaban frente a este tipo de saberes ancestrales.

Se trató de una conversación en un recorrido por la zona aledaña en el cual los estudiantes abandonaron la monotonía del salón de clases para aprender de su territorio, al menos de su entorno inmediato. Luego, los estudiantes realizaron trabajos en equipo en las cuales ponían a prueba sus conocimientos adquiridos durante la actividad de exploración ambiental y trataron de representar las plantas que reconocieron como medicinales a la luz de la orientación de los sabedores.



Figura 9. Exploración de la oferta ambiental de plantas en el territorio de la VLT

Nota: En la figura 8 se observan un grupo de estudiantes del grado octavo explorando y reconociendo algunas plantas medicinales que crecen de forma natural. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación.

El papel participativo de los padres también estuvo presente, quienes mostraron buena voluntad para ayudar a la adecuación y preparación del terreno, demostrando su interés en el proyecto de la huerta, viendo pertinente la apropiación de las tradicionales y saberes en plantas medicinales.

De acuerdo con el diálogo con los estudiantes y de los sabedores, donde algunos son familiares, ha sido posible identificar que la mayoría de los padres de familia se mostraron interesados en hacer parte del proyecto e instalación de la huerta como escenario pedagógico donde se despliegan las tradiciones y saberes entorno a las plantas medicinales.

Este es un buen principio para empezar a trabajar con los estudiantes la recuperación de los saberes tradicionales promoviendo prácticas, situaciones alrededor de la misma que aporte a su proceso formativo en vínculo con su identidad afrodescendiente



Figura 10. Dibujando las plantas en el territorio de la VLT.

Nota: En la figura 9 se observan un grupo de estudiantes del grado Octavo dibujando algunas plantas medicinales de la zona de la VLT. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación



Figura 11. Adecuación del terreno para la huerta.

Nota: Los padres de familia colaboran preparando el terreno donde se construiría la huerta. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación

En la figura se observa un grupo de padres de familia que adecuan un espacio para la realización de la huerta.

La medicina tradicional es ejercida dentro del corregimiento de la Toma por hombres y mujeres que han adquirido conocimientos a través de la oralidad y, se sienten identificados y dotados de capacidades para cumplir una labor comunitaria que puede relacionarse con dolores físicos, mentales o espirituales. De este modo, los actores educativos involucrados, se han dado a la tarea de aportar con sus opiniones y sus acciones hacia la realización del proyecto.



Figura 12. Preparación del terreno para la huerta. Los padres de familia colaboran preparando el terreno donde se construiría la huerta. Fuente propia de la investigación.

Después de la adecuación de algunos lugares, se procedió a preparar los suelos del espacio que dispone la IESRL para la huerta, que también fue un lugar de encuentro entre padres, sabedores y el docente y de esta manera avanzar hacia la promoción de la oralidad y una conversación de saberes entre aquellas personas que han adquirido conocimientos a raíz de su formación, así como los saberes que se inscriben en los territorios y la comunidad es su portadora, al igual que los estudiantes que están en proceso de formación en el nivel

básico secundario y sin embargo, la mayoría se reconocen como aprendices en medicina tradicional en el territorio ancestral.

En la figura se evidencia la participación de los padres en la preparación del terreno se puede apreciar, siendo una demostración de participación y disposición a llevar a cabo un diálogo de saberes. Posteriormente, los estudiantes interactúan con los sabedores sobre la forma cómo se deben sembrar las plantas, el tratamiento y cuidado para lograr que crezcan saludables y se conviertan luego en las que curarán a las personas cuando sufran de alguna enfermedad. La huerta empieza a mostrarse como aquella propuesta pedagógica que infunde capacidad crítica a partir del diálogo, además que permite tejer lazos de confianza entre los participantes, de tal manera que, se evidenció un diálogo más familiar y la comunicación establecida entre ambas partes, fue más dinámica, pues, reconoce la propuesta y acepta su participación en las actividades.



*Figura 13. Diálogo en torno a la siembra de plantas medicinales.
Nota: sabedor enseñando el proceso de siembra de una planta de sábila. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación*

La figura muestra un grupo de estudiantes y el sabedor William Márquez en un diálogo de saberes en la realización de la huerta. A partir de esta investigación basada en la huerta, ahora los estudiantes se encaminan a ser sembradores, no solo de plantas, sino de saberes ancestrales, lo que los convierte desde ya en aprendices de lo sabedores, una forma de cristalizar los propósitos de la educación popular hacia la apropiación de la sabiduría ancestral de su territorio. Se ha procurado que la realización de la huerta esté soportada en la conversación de saberes propios de la comunidad de la VLT, en el que todos los actores educativos se reconozcan, se comuniquen, pues según lo plantea una de las sabedoras.

“No es muy importante implementarla aislada de sus voces, es decir, que la escuela vincule sus saberes, ya que son ellos mismos los responsables de la enseñanza de los saberes tradiciones en plantas medicinales y que la Institución Educativa debería integrar este saber” (S. Balanta, entrevista personal, 18 de febrero de 2020).



*Figura 14. De la teoría a la práctica: siembra de plantas medicinales.
Nota: Niños haciendo su primera siembra de planta medicinal. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación.*

Teniendo en cuenta estas opiniones, la realización de la huerta ha sido proceso en el que los estudiantes han reconocido un espacio en el que es posible aprender acerca de los temas relacionados con la cultura e identidad y analizar la realidad de la comunidad afrodescendiente, empezando por los saberes ancestrales relacionados con las plantas medicinales y sus propiedades para el cuidado de la salud de las personas de la comunidad de la VLT.



Figura 15. El proceso de siembra como ejemplo de enseñanza y participación.

Nota: La figura muestra que son los estudiantes los que realizan la siembra de plantas teniendo en cuenta las enseñanzas de los sabedores. Fuente: Archivo fotográfico de la investigación.

La figura muestra la siembra de plantas se consolida como un proceso participativo en el que los estudiantes ponen en práctica lo que han aprendido de los sabedores.

A partir de estas actividades que han realizado los estudiantes junto a sus padres, los docentes y los sabedores, ha sido posible que ellos, ya no asocien la huerta de plantas medicinales solamente con aquello que tiene que ver con *“tareas o actividades que debe realizar para cumplir con el docente”* (D. Vega, entrevista personal, febrero 18 de 2020), si no como una estrategia que puede guiar metodológicamente hacia el aprendizaje en el área de Ciencias Naturales y para el fortalecimiento de las tradiciones culturales.

Es posible apreciar que los estudiantes por medio de la huerta, han logrado adquirir conocimientos y saberes tradicionales, sobre todo en medicina tradicional, reconociéndola como una práctica que lleva consigo una pedagogía, una dinámica útil para cambiar la metodología tradicional de enseñanza, complementando el conocimiento científico de plantas y sus usos.

En tal sentido, se ha privilegiado la capacidad crítica de tópicos directamente relevantes a los problemas, aspiraciones y desarrollo de las sociedades locales, lo cual es una forma de poner en práctica aquellos aprendizajes que residen en las actitudes y hábitos de cuidado y responsabilidad medioambiental; siendo experiencias interesantes para el desarrollo de las capacidades fundamentales de las personas a partir del proceso educativo.

A raíz del proceso de implementación de la huerta, los estudiantes reconocen que se encuentran con más conocimientos acerca de los saberes y prácticas ancestrales que están presentes en su territorio, los cuales han girado en torno a la vida de sus ancestros y de sus padres.

Reafirman que, como parte de una comunidad afrodescendiente, deben asumir la responsabilidad para identificar los saberes tradicionales, no solo en torno a las plantas medicinales, sino en todo aquello que representa la idiosincrasia del pueblo

afrodescendiente en concordancia con el territorio y de cara a los conocimientos que pueden obtenerse en los procesos de formación educativa con base a los lineamientos del MEN (2006) para el caso de las Ciencias Naturales.

Pero la labor no termina en realizar la huerta como proceso pedagógico y dialógico entre los actores educativos para avanzar hacia una formación integral de los estudiantes. Como parte de los aportes pedagógicos desde la educación popular y del currículo, se desarrolló de forma simultánea una serie de talleres que hacen de las actividades pedagógicas que son experiencias en las que se despierta la vocación de compromisos de los jóvenes frente al reconocimiento, conservación y promoción de los saberes ancestrales tradicionales.

La implementación de la estrategia pedagógica ha contribuido en la creación de cambios positivos en la educación de la IESRL, los cuales mejoraran la participación y ayuda a la comunidad afrodescendiente, llegando a transformar lo que anteriormente era un problema, convirtiéndose en un elemento constructor de aprendizajes, facilitador de experiencias no solo para los estudiantes y docentes sino para toda la comunidad afrodescendiente.

La metodología propuesta está basada en conceptos de saberes ancestrales en medicina tradicional afrodescendiente, en los que se propone experiencias placenteras, recuperando aquello que es esencial para los estudiantes:

La integración y la comunicación y el deseo de saber. Es necesario aclarar que esta actividad no consistió solo en recuperar los saberes en plantas medicinales, sino en despertar en ellos el gusto por conocerlas, de manera que encuentren la forma de aprender de forma divertida. Los talleres que hacen parte de la propuesta de intervención son los siguientes.

Tabla 5.

Propuesta de taller sobre saberes ancestrales y medicina tradicional

DENOMINACIÓN DEL TALLER 1	Saberes ancestrales en medicina tradicional que se inscriben en el territorio de la Toma
OBJETIVO:	Realizar una reflexión sobre la importancia de preservar y recuperar los conocimientos en plantas medicinales que tiene la comunidad afrodescendientes de la Toma

Pregunta problematizadora: ¿Qué saberes ancestrales en medicina tradicional se inscriben en el territorio de la Toma?

METODOLOGÍA

Aprovechar los conocimientos ancestrales y tradicionales de los diferentes sabedores y dar a conocer este conocimiento a los estudiantes del grado Octavo de La Institución Educativa. Enseñar las propiedades curativas y beneficiosas de las plantas medicinales para que los estudiantes recuperen este saber y la confianza. Estableciendo las diferentes características de las plantas en la visita: textura, olor, color, forma, tamaño y después de compararlas, en grupos podrá discutir sus posibles usos o por qué se tienen en ese lugar y hará sus debidas anotaciones para ser complementadas más adelante en otra investigación.

Actividades:

- a. Explicación de la actividad
- b. Motivación a través de una pedagogía critica
- c. Búsqueda de reflexiones
- d. Implementación del taller

ACTIVIDADES

Actividad 1 Conversatorio sobre la importancia de la preservar los saberes ancestrales.

Actividad 2. Admirando la belleza de las plantas

Actividad 3. Confrontando la realidad con la responsabilidad

Actividad 4. Elaboración de carteleras alusivas a las plantas medicinales

GUÍA DE APRENDIZAJE

- a. ¿Te llamó la atención la actividad como para implementarla?
- b. ¿Qué aprendió de esta actividad?
- c. ¿Le agrada trabajar en grupo?

RECURSO

- a. Recursos didácticos: guías, testimonios y consultas sobre plantas medicinales.
- b. Médicos tradicionales

EVALUACIÓN

- a. ¿Le gustó realizar el taller?
- b. ¿Qué siente que has mejorado?
- c. ¿Cree Usted que es importante preservar y recuperar la medicina tradicional?

Fuente: elaboración propia

Los estudiantes manifestaron su satisfacción con las actividades en tanto según ellos lograron identificar varias plantas con sus respectivos nombres comunes y científicos, gran parte de las cuales solo las veían en los jardines de sus casas o en los caminos por donde transitan y las zonas ambientales de su territorio por donde desarrollan su vida cotidiana. Se percibe una mejora en los conocimientos de las plantas, no solo en cuanto a nombres, sino cómo se clasifican de acuerdo a sus formas, la manera en que se reproducen, sus olores, características físicas como las espinas, distribución de las hojas entre otros aspectos que demuestran que, desde las Ciencias Naturales, reconocen mejor tales plantas.

Yo antes no sabía ni como se llamaban, porqué unas son de forma lanceolada, ovaladas o en forma de racimo y me di cuenta que sus formas les dan el nombre y así uno las relaciona con familias de plantas...también quien las descubrió o clasificó (J. Carabalí, entrevista personal, 10 de marzo de 2020)



Figura 16. La participación como requisito hacia el trabajo en equipo.

*Nota: los estudiantes desarrollan labores en equipo para la siembra de plantas medicinales.
Fuente: Archivo fotográfico de la investigación.*

Luego, los aprendizajes no son solo en cuanto a las plantas y sus características, sino que, a raíz del proceso de trabajo con los sabedores, los padres de familia, el docente orientador y sus compañeros, lograron identificar las ventajas del trabajo en equipo, el cual los invita a desarrollar las capacidades de participación para un propósito colectivo.

La figura 16 evidencia la realización de la huerta motivó a los estudiantes y demás actores educativos a participar, desarrollando capacidades de trabajo en equipo.

Por otra parte, a través de la huerta se logró que los estudiantes reconozcan el valor cultural de los saberes ancestrales de su comunidad, otorgándoles un alto grado de importancia para el reconocimiento de sus prácticas tradicionales, siempre que según algunos de ellos, no habían reflexionado acerca de lo que representa como pueblo afrodescendiente tener saberes y prácticas que los identifican de otras etnias y que por lo tanto asumen con responsabilidad la herencia que les dejarán los sabedores para su vida y la comunidad en general.

Antes de crear la huerta de plantas creía que solo eran yerbas que crecen como malezas en los bosques o al lado de la carretera, pero ahora gracias a la huerta y lo que nos han enseñado las personas mayores de la vereda me he dado cuenta que son muchísimo más que eso, son parte de nuestra vida y de nuestra cultura, pero nos estábamos olvidando de eso (J. Lucumí, entrevista personal, 10 de marzo de 2020).

Como puede apreciarse tras este testimonio, la huerta ha sido un proceso pedagógico que ha infundido en los estudiantes la capacidad de comprender la importancia de las prácticas socio-culturales de su territorio.

Tabla 6.

Propuesta de taller sobre apropiación cultural de la medicina tradicional que subyace en los estudiantes

DENOMINACIÓN DEL TALLER 2	Apropiación cultural de la medicina tradicional que subyacen en los estudiantes del grado octavo
OBJETIVO:	Fomentar en los estudiantes el deseo de mantener y comprender la importancia de las plantas medicinales, generando en los estudiantes mejores ambientes escolares que les ayudará a preservar sus saberes y tradiciones ancestrales afrodescendientes.

Pregunta problematizadora: ¿Han adquirido algún conocimiento respecto a la medicina tradicional?

METODOLOGÍA

En esta temática se desarrollaron actividades pedagógicas a través del apoyo de lecturas, las cuales fueron facilitadas por el docente, diálogos y conversatorios desde su territorio. Para realizar esta actividad de aula, la base principal fue la observación, fundamentada en la pérdida de su identidad y la preservación de las tradiciones y saberes de las plantas medicinales y con ello buscar estrategias para prevenirla.

- a. Explicación de la actividad
- b. Motivación a la exploración del medio y a la investigación
- c. Búsqueda de recursos y responsables
- d. Implementación del taller

ACTIVIDADES

Actividad 1. Descubrimiento de las bondades de las plantas medicinales.

Actividad 2 Reconoce “Con que planta me identifico”

Actividad 3. Conversatorio de los beneficios de las plantas medicinales

GUÍA DE APRENDIZAJE

¿Cómo puede ser tu rol en la recuperación de las plantas medicinales de la región?

¿Qué aprendió de esta actividad?

¿Le agrada trabajar en equipo?

RECURSOS

- a. Biblioteca
- b. Médicos tradicionales

EVALUACIÓN

a ¿Le gustó realizar el taller?

b. ¿Qué siente que has mejorado?

C. ¿Usted está de acuerdo en adquirir conocimiento de la medicina tradicional?

Fuente: elaboración propia

Frente a la apropiación cultural de la medicina tradicional, se observa que los estudiantes a raíz de la conversación con los sabedores han reflexionado sobre la importancia de conocer las propiedades curativas de las plantas y a partir de las enseñanzas, se encaminan a utilizarlas, a cultivarlas y darlas a conocer, pues plantean que, al mejorar sus conocimientos al respecto, pueden contribuir a su difusión de forma práctica.



Figura 17. Diálogo de saberes con los adultos mayores.

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación.

En la imagen se puede observar la receptividad para apropiar los saberes ancestrales que entre los estudiantes y los sabedores se establece. Además, aceptan que, si bien se han enfrentado a la desconfianza de las personas frente a los poderes curativos, no está de menos hacer uso como manera de tratar aquellas enfermedades que no son de alta gravedad o que requieran de tratamientos en hospitales.

Las personas mayores han mantenido estos saberes por muchos años y ahora que ya los conozco, creo que puedo enseñarles a otras personas o a mis hijos cuando los tenga, para que no se pierdan las tradiciones de la vereda (B. González, entrevista personal, 10 de marzo de 2020)

Tabla 7.

Taller sobre apropiación de los saberes ancestrales afrodescendientes

DENOMINACIÓN DEL TALLER 3.	Apropiación de los saberes ancestrales afrodescendientes
OBJETIVO:	Reflexionar sobre el papel que representa la protección de los saberes ancestrales en medicina tradicional afrodescendiente dentro de su identidad cultural

Pregunta problematizadora: ¿Cuáles son actividades para vincular la medicina tradicional al área de ciencias naturales?

METODOLOGÍA

Utilizar estrategias de aprendizaje basados en los fundamentos del PEI y el área de Ciencias Naturales, para dar a conocer sus orígenes y raíces ancestrales fortaleciendo de esta manera la cultura de su territorio con ayuda de los sabedores de la comunidad e implementar actividades en la medicina tradicional. Con la instalación de la huerta las personas puedan conocer los usos y la utilidad de las mismas. Además, también se trabajará en preservar la identidad afrodescendiente donde de una u otra forma se aprenderá sobre la historia de la etnia y cultura desde sus diferentes diálogos.

- a. Explicación de la actividad
- b. Motivación a través de videos, encuentros y conversatorios
- c. Búsqueda y recursos y responsables
- d. Implementación del taller

ACTIVIDADES

Actividad 1. Presentación de un video sobre uso y utilidad de la cultura afrodescendiente en medicina tradicional

Actividad 2 Reconocimiento de las plantas medicinales de la región para curar algunas enfermedades del cuerpo.

Actividad 3 Mesas redondas sobre la transmisión de saberes entre generaciones.

GUÍA DE APRENDIZAJE

¿Por qué es necesario involucrarse en lo solución de los problemas que surgen en el contexto cultural?

¿Qué aprendió de esta actividad?

¿Le agrada trabajar en grupo?

RECURSO

- a. Recursos didácticos
- b. Sabedores ancestrales

EVALUACIÓN

- a. ¿Le gustó realizar el taller?
- b. ¿Qué siente que has mejorado?
- c. ¿Cree usted importante apropiarse de los saberes ancestrales en plantas medicinales? ¿Por qué y para qué?

Fuente: elaboración propia

Como resultado de los saberes ancestrales afrodescendientes, se observa que, tras la implementación de la propuesta de la huerta, los estudiantes reconocen otros saberes, tales como la cultura, sus creencias y las historias que rememoran los sabedores en cada relato, el cual les recuerda experiencias con sus padres y abuelos antepasados, lo que les ha servido a los estudiantes para valorar con mayor respeto aquellas tradiciones de los cuales ahora son portadores.

Uno a veces no sabe todo lo que tienen para enseñarnos las personas mayores de la vereda...y pensamos que son solo personas que ya están volviéndose viejas...pero la verdad es que tienen mucho por enseñarnos de lo que han vivido y aprendido (C. Grueso, entrevista personal, 10 de marzo de 2020)

Puede observarse, por lo tanto, que ha sido un ejercicio en donde han confluído los actores educativos para avanzar hacia un proceso de apropiación de sus prácticas culturales, demostrando que con la participación y el diálogo es posible generar en el estudiante conciencia crítica sobre su territorio como ese conjunto de recursos ambientales presentes en la naturaleza y culturales que reposan en la memoria de los mayores como heredad de sus ancestros.

En tal sentido, la conversación se convierte en un instrumento de reconocimiento de los valores culturales, y contribuye a la capacidad de reconocimiento como etnia afrodescendiente de los saberes del territorio en vínculo con el fortalecimiento de una conciencia crítica en torno a la generación de espacios, donde se reflexiona sobre las reales posibilidades de emancipación del estudiante a partir de un proceso educativo que no sea unidireccional, sino que lo vincule con los contextos y sus realidades (Freire,1989).

Tabla 8.

Taller sobre la recuperación de los saberes ancestrales a través de la huerta

DENOMINACIÓN DEL TALLER 4.	Recuperación de los saberes ancestrales a través de la huerta
OBJETIVO:	Realizar un trabajo en equipo con la comunidad educativa del grado Octavo instalando la huerta con plantas medicinales para que el estudiante tenga un aprendizaje más crítico y reflexivo sobre estos saberes.

Pregunta problematizadora: ¿La huerta es un espacio que favorece el aprendizaje crítico y reflexivo de la medicina tradicional?

METODOLOGÍA

El tema se realizó a través del espacio de la huerta como espacio de socialización de trabajos grupales, por los estudiantes. Aquí se tomarán decisiones de carácter general, asignación de recursos y distribución de las tareas: Como la coordinación de un grupo coordinador que dinamizará las actividades de instalación de la huerta, identificándose con los objetivos del proyecto, los obstáculos que se presentarían, los cambios que se quieren obtener.

- a. Motivación a través de la implementación de la huerta de plantas medicinales
- b. Explicación de la actividad
- c. Búsqueda y recursos y responsables
- d. Implementación del taller

ACTIVIDADES

Actividad 1. Presentación de la propuesta de la huerta de plantas medicinales.

Actividad 2 Selección de ubicación y adecuación del sitio donde se establecerá la huerta.

Actividad 3 Recolección y siembra de plantas medicinales.

Actividad 4. Construcción de la huerta

GUÍA DE APRENDIZAJE

- a. ¿Por qué es necesario involucrarse en lo solución de los problemas que surgen en el territorio?
- b. ¿Qué aprendió de esta actividad?
- c. ¿Le agrada trabajar en grupo?

RECURSO

- a. Recursos didácticos
- b. Talento humano

EVALUACIÓN

- a. ¿Le gustó realizar el taller?
- b. ¿Es importante la instalación de la huerta? ¿Por qué? ¿Para qué?

Fuente: elaboración propia

Finalmente, más que recuperar los saberes se ha tratado de poner presente en la memoria y la práctica de los estudiantes aquellos conocimientos que han sufrido algún truncamiento en tanto sus padres no han tomado conciencia del valor que representan los saberes ancestrales. La huerta ha servido para poner a disposición de los actores educativos una mixtura de conocimientos étnicos, culturales, ambientales, científicos, con los cuales los estudiantes se formen criterios que les permita reflexionar para comprender la importancia de los saberes al interior del territorio de la VLT.

6. Conclusiones y recomendaciones

A partir de la realización de esta investigación pueden destacarse aspectos que revisten importancia como parte de un proceso que buscó articular la educación popular en la IESRL a partir de los saberes ancestrales. También surgen algunas recomendaciones de cara a ejercicios futuros y de continuidad del proceso en la institución mencionada.

6.1. Conclusiones

Tras el proceso de investigación, ha sido posible dar cuenta de la existencia de saberes ancestrales en la comunidad de la VLT, estando presentes en la memoria de los adultos mayores que se conocen como sabedores. Buena parte de los saberes ancestrales que se han logrado identificar giran en torno a la medicina tradicional, básicamente en función de plantas medicinales, que no han sido objeto de apropiación por parte de los estudiantes de la IESRL, debido a que en sus padres no se encuentran plenamente articulados a su proyecto de vida, sea porque desconfían de la efectividad de las plantas o porque prefieren creer más en la medicina convencional. Sin embargo, se ha logrado detectar que están presentes, en algunos casos latentes, pero que no han desaparecido de la memoria y la historia del pueblo afrodescendiente de la VLT.

En buena parte de los estudiantes estos conocimientos subyacen como saberes asociados a creencias de los ancianos, pero que no han sido objeto de apropiación debido a que hace falta impulsarlos estratégicamente como parte de la riqueza cultural, como expresiones de alto valor para reforzar la identidad afrodescendiente, ante lo cual el papel de la IESRL ha

sido pasivo y se ha limitado exclusivamente al desarrollo del currículo conforme a los estándares pedagógicos del MEN. Ha descuidado aquellos derechos adquiridos por medio de la Ley 70 de 1993 o la misma Ley 115 de 1994, en la cual como parte de las comunidades afrocolombianas tienen una gran oportunidad para articular a su proceso educativo aquellas expresiones propias de su cultura para propiciar el desarrollo al interior de sus territorios.

A partir de la conversación entorno a los saberes entre sabedores y estudiantes, se ha configurado una alternativa pedagógica apoyada en la capacidad de comunicarse entre actores educativos que ha dado como resultado una propuesta que logra articular los saberes ancestrales sobre la medicina tradicional con los conocimientos que se pueden adquirir por medio de la implementación del currículo de las Ciencias Naturales. Así, se ha creado una propuesta que acoge los elementos de la educación popular representados en el diálogo, en la pedagogía crítica y los procesos participativos comunitarios, como también los de la educación tradicional que se sustenta en los estándares curriculares del MEN (2006). Se ha demostrado por lo tanto que es posible avanzar hacia alternativas de educación que pueden propender por la formación integral de los estudiantes, máxime cuando es una comunidad con caracteres étnicos que merece conservar y difundir sus prácticas ancestrales inherentes a su proyecto de vida.

La huerta como estrategia pedagógica ha convocado saberes como prácticas, que han sido reconocidos por los estudiantes como parte de su identidad y de su idiosincrasia. A este espacio pedagógico han confluído los actores educativos de la IESRL, y por medio del diálogo de saberes han contribuido al fortalecimiento del proceso educativo de los estudiantes, teniendo como marco la participación y voluntad de desarrollar actividades

tendientes a la construcción y vivencia de un espacio en el que se conjugan los conocimientos científicos con los saberes ancestrales sobre las plantas medicinales.

Teniendo en cuenta los testimonios de los estudiantes, ha sido un trabajo que ha despertado el interés por el saber ancestral, por reconocerse como afrodescendientes en un territorio que a pesar de su riqueza presenta diversos problemas, sean sociales, económicos y ambientales; ante los cuales una educación basada en la identificación y reflexión acerca de las necesidades del contexto aporta por medio de estudiantes críticos y auto críticas a un mejor vivir.

Desde el punto de vista pedagógico, el proceso de realización de la huerta ha sido un esfuerzo por apostarle a los elementos que incorpora la educación popular tales como, el reconocimiento del territorio, la construcción del conocimiento y la relación entre los abordajes prácticos-teóricos-prácticos que en este caso se establecen en la escuela. Así mismo, desde pedagogía crítica, como escenario propicio para incentivar la historia, la memoria y tradición de las comunidades, se apuesta por la recuperación de saberes de la medicina tradicional afro en la VLT, y con ello por la participación de todos los actores educativos que son indispensables para tejer conocimientos propios de la comunidad. De ahí que alrededor de la huerta se construyan espacios para la conversación y con ello para reafirmar la identidad cultural afro.

Finalmente, se concluye que el ejercicio investigativo da cuenta de una serie de actividades que sugieren la posibilidad de implementar la educación popular como una alternativa que en los estudiantes les fortalece su capacidad de reflexión en torno a las condiciones de su entorno y de sus potencialidades de desarrollo desde lo local, asumiendo la responsabilidad de perpetuar aquellos saberes ancestrales para transformar sus

condiciones iniciales, teniendo en cuenta sus reales posibilidades en concordancia con el territorio y el reconocimiento de su condición de afrodescendientes como sujetos de valores, de derechos y de deberes consigo mismos, con la familia y con la sociedad.

6.2. Recomendaciones

Es necesario que la IESRL acoja los hallazgos de esta propuesta de investigación como diagnóstico para articular los saberes ancestrales al PEI y con ello se considere la necesidad de adaptar los currículos de otras asignaturas para lograr impactar de una mejor manera sobre la comunidad a partir del quehacer educativo. Esto significa que la institución puede repensarse desde el territorio sin omitir los estándares pedagógicos de cada asignatura o campo de formación.

Los padres como actores de la comunidad educativa, deben vincularse de manera más decidida en el proceso de aprendizaje, por lo que la escuela de padres podría ser una estrategia para hacer seguimiento del proceso de aprendizaje de sus hijos, a la vez que pueden convertirse en vigilantes de la incorporación de los saberes ancestrales a los currículos en los que sea pertinente darles prioridad como forma de reconocimientos de la identidad afrodescendiente.

Es necesario que se desarrollen jornadas culturales, en las cuales los sabedores de la VLT puedan dar a conocer sus conocimientos relacionados con las plantas medicinales, lo que puede ser una manera de contribuir a la difusión y conservación de tales conocimientos.

Articular los elementos de la educación popular para procurar entregarle a los estudiantes otras miradas frente a su proceso de aprendizaje, que les genere capacidades

críticas y auto críticas, que logren reflexionar a partir de sus propios criterios y con ello aportar a la emancipación y la búsqueda de la libertad amparada bajo una pedagogía dialogante que les procure un mejor aprendizaje.

Por último y a manera de invitación, se debe seguir alimentando el proyecto de la huerta como estrategia pedagógica crítica de aprendizaje, que convoque a un diálogo de saberes permanente en el que se formen estudiantes que confronten los conocimientos adquiridos a través del currículo con los saberes ancestrales.

7. Referencias bibliográficas

- Ambuila, E. (15 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre los saberes ancestrales en la escuela. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Ambuila, E. (03 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes de la comunidad de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Antón, J. (2006). Afroecuatorianos y afroreparaciones. En C. Mosquera, & L. Barceló, *Afroreparaciones: memorias de la esclavitud y justicia afrocolombiana*. Bogotá: CES-Universidad Nacional.
- Ararat, L., Mina, E., Rojas, A., Vánegas, G., Vargas, A. L., & Vega, A. (2013). *La Toma historias de territorio, resistencia y autonomía en la cuenca del alto Cauca*. Popayán: Printed in Colombia.
- Ararat, L., Vargas, L., Mina, E., Rojas, A., Solarte, A., Vanegas, G., & Vega, A. (2013). *La Toma: Historias de territorio, en la cuenca del Alto Cauca. Resistencia y autonomía*. . Popayán, Colombia: Samava.
- Arqueros, M. y Gallardo, N. (2014). La huerta agroecológica como proceso de enseñanza-aprendizaje. *Ciencia Hoy*, 24(140), 49-53. Recuperado el 25 de agosto de 2020, de <https://cienciahoy.org.ar/wp-content/uploads/Ciencia-en-el-aula-huertas-para-aprender.pdf>
- Balanta, S. (03 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales afrodescendientes. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Balanta, S. (18 de febrer de 2020). Entrevista sobre la posibilidad de articular los saberes ancestrales al currículo de las ciencias naturales. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Balanta, Y. (15 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre los saberes ancestrales en la escuela. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Bonilla, L. (2018). *Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural, y la relación escuela-familia con los niños y niñas del*

- Proyecto Ondas de la IE María Fabiola Largo Cano, sede La Candelaria del resguardo La Montaña Riosucio.* Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Carabalí, J. (10 de marzo de 2020). Entrevista sobre aprendizajes por medio de la huerta de plantas medicinales. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Carabalí, R. (03 de febrero de 2020). Entrevista sobre saberes ancestrales afrodescendientes de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Castro, M. (2008). *Silencio y palabras. El currículo como signo de la cultura.* Bogotá: Universidad de la Salle.
- Congo, A. (03 de febrero de 2020). Entrevista sobre saberes ancestrales afrodescendientes de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Congreso de la República. (1993). *Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política.* Bogotá: Congreso de la República de Colombia. Recuperado el 13 de junio de 2020, de <https://www.mininterior.gov.co/la-institucion/normatividad/ley-70-de-1993-agosto-27-por-la-cual-se-desarrolla-el-articulo-transitorio-55-de-la-constitucion-politica>
- Congreso de la República. (1994). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación.* Bogotá: Congreso de la República de Colombia. Recuperado el 13 de junio de 2020, de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html#:~:text=ART%C3%8DCULO%201o.,derechos%20y%20de%20sus%20deberes.&text=La%20Educa%C3%B3n%20Superior%20es%20regulada,dispuesto%20en%20la%20presente%20Ley.
- Congreso de la República. (1991). *Constitución Política de Colombia.* Bogotá: Congreso de la República de Colombia.
- Coronado, S. (2006). *El territorio: derecho fundamental de las comunidades afrodescendientes en Colombia.* Bogotá: Escuela Nacional Sindical (ENS), Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Corporación Región, Foro Nacional por Colombia, Instituto Popular de Capacitación (IPC). Recuperado el 12 de junio de 2020, de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100920091337/art03territorioControversia187.pdf>

DANE. (2020). *Proyecciones y retroproyecciones de población*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Recuperado el 13 de junio de 2020, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones TRILCE - Extensión Universitaria Universidad de la República. Recuperado el 13 de junio de 2020, de http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Descolonizar%20el%20saber_final%20-%20C%C3%B3pia.pdf

El País. (23 de abril de 2018). Francia Márquez, la colombiana que ganó el premio Goldman Environmental 2018. *Diario El País - Cali*. Recuperado el 12 de junio de 2020, de <https://www.elpais.com.co/medio-ambiente/francia-marquez-la-colombiana-que-gano-el-premio-goldman-environmental-2018.html>

Elliot, J. (2005). *La investigación-acción en educación*. Madrid: Editorial Morata.

Freire, O. (1989). *La educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI.

Freire, P. (1972). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Editorial Tierra Nueva y Siglo XXI.

Freire, P. (1997). *Política y educación*. México: Siglo XXI Editores.

García, F. (2016). *Afrocolombianidad en la cátedra de etnoeducación. Una guía para su orientación en el aula*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 13 de junio de 2020, de <http://bdigital.unal.edu.co/54657/1/71575901.2016.pdf>

García, J. (2001). *La tradición oral, una herramienta para la etnoeducación*. Quito, Ecuador: Génesis Ediciones.

Giroux, H. (2001). Los profesores como intelectuales transformativos. *Docencia*(15), 60-66. Recuperado el 13 de junio de 2020, de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/36285573/GIROUX_Henry__Los_profesores_como_intelectuales_transformativos_1_1.pdf?1421366167=&response-content-

disposition=inline%3B+filename%3DGIROUX_Henry_Los_profesores_como_intelc.pdf&Expires=1599051646&Signature=

- Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, Cultura y enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Goetz, J. y Lecompte, M. (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación*. Madrid: Morata.
- González, A. (03 de febrerp de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales de la comunidad de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- González, B. (10 de marzo de 2020). Entrevista sobre aprendizajes por medio de la huerta de plantas medicinales. (E. Jiménez, Entrevistador)
- González, I. (03 de febrero de 2020). Comunicación personal. (E. Jimenez, Entrevistador)
- González, I. (15 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre los saberes ancestrales en la escuela. (E. Jiménez, Entrevistador)
- González, I. (03 de febrero de 2020). Entrevista sobre saberes ancestrales afrodescendientes de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Gordillo. (2006). Conocer, manejar, valorar, participar: los fines de una educación para el ciudadano. *Ibero Americana*, Vol.2 No. 42.
- Grueso, C. (10 de marzo de 2020). Entrevista sobre aprendizajes por medio de la huerta de plantas medicinales. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Guazá, J. (10 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Habermas, ., J. (1986). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. México: Ediciones G. Gili.
- Hernández, R., Collado, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: Mc Graw Hill.
- IESRL. (2015). *Proyecto Educativo Institucional*. Municipio de Suárez, Cauca: Institución Educativa Santa Rosa de Lima.

- Institución Educativa Santa Rosa de Lima. (Junio de 1998). *Sistematización de Experiencias Educativas Constructoras de Paz*. Obtenido de <http://www.otraescuela.org/sistematizacion/index.html>
- Institución Educativa Santa Rosa de Lima. (2018). *Plan Estratégico Territorial Intercultural*. Municipio de Suárez, Cauca: Institución Educativa Santa Rosa de Lima.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: GRAÓ.
- Ley 1438 de 2011. *Por medio de la cual se reforma el sistema general de Seguridad Social en Salud y se dictan otras disposiciones*. (2011). Bogotá: Congreso de la República de Colombia. Recuperado el 13 de junio de 2020, de https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/LEY%201438%20DE%202011.pdf
- Lipman, M. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: De la Torre.
- López, L., Cataño, N., López, H. y Velásquez, V. (2011). Diversidad cultural de sanadores tradicionales afrocolombianos: preservación y conciliación de saberes. *Aquichan*, 11(3), 287 - 304. Recuperado el 16 de junio de 2020, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-59972011000300005&script=sci_abstract&tlng=es
- Lucumí, J. (10 de marzo de 2020). Entrevista sobre aprendizajes por medio de la huerta de plantas medicinales. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Lucumí, S. (10 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Mejía, L. (2017). *El huerto escolar como espacio de aprendizaje para la enseñanza del contenido reproducción en plantas en el grado séptimo (Trabajo de grado de Maestría)*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado el 12 de junio de 2020, de <http://bdigital.unal.edu.co/65441/1/98575854.2018.pdf.pdf>

- Mejía, M. y Manjarrés, M. (2011). La investigación como estrategia pedagógica una apuesta por construir pedagogías críticas en el siglo XXI. *Praxis & Saber*, 2(4), 127-177. Recuperado el 26 de agosto de 2020, de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/1127/1126
- MEN. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado el 23 de febrero de 2020, de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-340021_recurso_1.pdf
- MEN. (2015). *Derechos Básicos de Aprendizaje*. Panamericana Formas E Impresos SA. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia - Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Meneses, J. y Rodríguez, D. (2016). *El cuestionario y la entrevista*. Barcelona: Universidad Abierta de Cataluña. Recuperado el 01 de noviembre de 2019, de http://femrecerca.cat/meneses/files/pid_00174026.pdf
- Meneses, L. (2017). *Saberes ancestrales, memoria del territorio, usos y costumbres estudio etnobotánico de diez especies focales o de importancia de la flora local entre la población afrodescendiente de los Corregimientos de Juanchaco y Ladrilleros, Bahía Málaga, Buenaventur*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado el 10 de junio de 2020, de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5803/1/MenesesMorenoLorettaAl ejandra2017.pdf>
- Moreira, M. (2000). *Aprendizaje significativo: teoría y práctica*. Madrid: VISOR.
- Morón, F. (2009). La medicina tradicional y natural en el sistema nacional de salud en Cuba. *Revista Cubana de Plantas Medicinales*, 14(4), 1-19. Recuperado el 22 de agosto de 2020, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1028-47962009000400001
- Muñoz, M., Milo, M., Torres, C. y Couretot, J. (2012). Articulación entre un proyecto de extensión en agricultura urbana y una propuesta educativa basada en competencias. *IV Congreso Nacional y III Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias*

- Agropecuarias* (págs. 1495-1504). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado el 12 de junio de 2020, de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/22424>
- Nazarith, Y. (03 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales de la comunidad de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Ortega, P. (2009). La pedagogía crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. *Revista pedagogía y saberes* N.31pp.26-34.
- Palacio, N. (2016). Aporte a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos a partir de los saberes y prácticas médico-ancestrales de parteras y yerberos/curanderos en dos municipios de Antioquia. *Coloquio Internacional de Educación* (págs. 1-35). Popayán, Colombia: Universidad del Cauca. Recuperado el 26 de agosto de 2020, de <http://www.unicauca.edu.co/eventos/index.php/educoloquio/2016/paper/view/385/12>
- Presidencia de la República. (2009). *Decreto 2941 para la salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la Nación*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia. Recuperado el 16 de junio de 2020, de https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/noticias/Paginas/2009-09-08_26660.aspx
- Quintana, R. (2016). Medicina tradicional en la comunidad de San Basilio de Palenque. *NOVA*, 13(25), 67-93. Recuperado el 22 de agosto de 2020, de <http://www.scielo.org.co/pdf/nova/v14n25/v14n25a07.pdf>
- Rebolledo, N. (2009). *El Trabajo de Campo. Más allá de la Etnografía*. En N. Rebolledo, *Cultura, Escolarización y Etnografía*. México: Universidad Iberoamericana.
- Restrepo, E. y Rojas, A. (2012). Políticas curriculares en tiempos de multiculturalismo: proyectos educativos de/para afrodescendiente en Colombia. *Currículo sem Fronteiras*, 12(1), 157-173. Recuperado el 13 de junio de 2020, de <https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/politicas%20curriculares-restrepo-rojas.pdf>

- Rojas, A. (2008). *Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Aportes para maestros*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca. Recuperado el 10 de junio de 2020, de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=43104>
- Rojas, I. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Tiempo de Educar*, 12(24), 277-297. Recuperado el 15 de mayo de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf>
- Salamanca, N. (10 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Silva, D. (2011). *Teorías y Paradigmas Educativos: Teoría Crítica*. Recuperado el 13 de junio de 2020, de *Paradigmas educativos*: <http://paradigmaseducativosuft.blogspot.com/2011/05/teoria-critica-darjeling-silva-13229689.html>
- Tabakian, G. (2017). Plantas medicinales vinculadas a tradiciones indígenas en el norte uruguayo. *Revista Trama*, 8, 44-56. Recuperado el 12 de junio de 2020, de <http://www.auas.org.uy/trama/index.php/Trama/article/download/133/86>
- Torres, A. (1996). *Enfoques cualitativos y participativos de investigación social*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Torres, A. (2009). Educación popular y paradigmas emancipadores. *Pedagogía y Saberes*(30), 19-32. Recuperado el 13 de junio de 2020, de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/viewFile/1338/1312>
- Torres, A. (2016). *Educación Popular y Movimientos Sociales en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Torres, Y. (10 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)
- Torres, Z., Palacios, A. y Ramírez, Y. (2018). *Elementos que condicionan la pérdida de la práctica ancestral, de uso de plantas medicinales, en la comunidad afrodescendientes del barrio Reposo II, en Quibdó para los alumnos del grado 5°*

de la Institución Educativa Pedro Grau y Arola Sede Reposo II. Quibdó, Colombia: Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Recuperado el 29 de junio de 2020, de <https://repository.unad.edu.co/jspui/bitstream/10596/20987/1/54253369.pdf>

Toscano, J. (Junio de 2006). Uso tradicional de plantas medicinales en la vereda San Isidro, Municipio De San José De Pare-Boyacá: un estudio preliminar usando técnicas cuantitativas. *Acta Biológica Colombiana*, 11(2), 137-146. Recuperado el 26 de agosto de 2020, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-548X2006000200012

UNESCO. (2001). *Convenciones y Declaraciones. <http://portal.Unesco.org/Unesco> “Algunas Reflexiones sobre Autenticidad”, Manual para el manejo de los Sitios del Patrimonio Cultural.*,. Paris: UNESCO. Recuperado el 15 de junio de 2020, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001352/135216so.pdf>

UOAFROC. (2015). *Fortalecimiento Étnico, Cultural, Ambiental, Económico y Organizativo de los y las afrocaucanas.* Santander de Quilichao, Colombia: Unidad de Organizaciones Afrocaucanas.

Valverde, D. (10 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)

Valverde, D. (15 de febrero de 2020). Entrevista sobre la posibilidad de articular los saberes ancestrales al currículo de las ciencias naturales. (E. Jiménez, Entrevistador)

Vega, D. (10 de febrero de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)

Vega, D. (18 de febrero de 2020). Entrevista sobre la posibilidad de articular los saberes ancestrales al currículo de las ciencias naturales. (E. Jiménez, Entrevistador)

Vega, Y. (10 de FEBRERO de 2020). Entrevista personal sobre saberes ancestrales que subyacen en los estudiantes del grado octavo de la IESRL de la Vereda La Toma. (E. Jiménez, Entrevistador)

Viche, G. M. (2014). La Dialogicidad. Metodología de una animación sociocultural liberadora . *quadernsanimacio.net*, http://quadernsanimacio.net/ANTERIORES/veinte/index_htm_files/dialogicidad.pdf.

Anexos

Anexo A. Mapa del corregimiento de la Toma Suárez



Fuente: UOAFROC (2015)

Anexo B. Consentimiento del rector para realizar la propuesta de intervención

La Toma Suárez Cauca, octubre 24 de 2019

Señores

Maestría en Educación Popular

Universidad del Cauca

Cordial saludo

Yo, ORLANDO NUÑEZ, identificado con C.C 16704261 de Cali - Valle y rector de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima, se da la autorización para que el Maestrante **EDGAR ALIRIO JIMÉNEZ MUÑOZ**, identificado con C.C 4695661 de la Vega Cauca, realice su proyecto de investigación. La huerta escolar como escenario pedagógico crítico. Recuperación de saberes ancestrales a través de la medicina tradicional Afrodendiente."

Cordialmente,


ORLANDO NUÑEZ
C.C N°16704261

Celular: 3175658170- 3157660910.

Anexo C. Consentimiento informado para la aplicación de fotos y algunos testimonios al director de la Institución Educativa



Maestría en Educación Popular
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación.
Grupo de Educación Popular

CONSENTIMIENTO INFORMADO PADRES O ACUDIENTES DE ESTUDIANTES GRADO 7 UNO

Institución Educativa: Santa Rosa de Lima La Toma Suárez

Código DANE: 219780011418

Municipio: Suárez Cauca

Lugar y fecha: La Toma Suárez 24 de octubre de 2019.

Nosotros los abajo firmantes, mayores de edad y representantes de los estudiantes del grado séptimo uno, hemos sido informados sobre el proyecto de investigación: **La huerta escolar como escenario pedagógico crítico. Recuperación de saberes ancestrales a través de la medicina tradicional afrodescendiente** orientado por el Maestrante EDGAR ALIRIO JIMÉNEZ MUÑOZ, estudiante de la de la Universidad del Cauca, damos el consentimiento para la participación de nuestros hijos(as) en la toma de fotos, grabación de videos, salidas pedagógicas y desarrollo de la investigación en las instalaciones de la Institución educativa Santa Rosa de Lima

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados, y de forma consciente y voluntaria.

No	NOMBRE DEL ESTUDIANTE	NOMBRE DEL PADRE DE FAMILIA	No DE CEDULA
1	BRANDON DAVID GONZALEZ CHARA	Susbeida Gonzalez Chara	1067460758
2	CAMILA GRUESO QUINONES	maria Virginia Quinones	63014145
3	CESAR YEFREY LUCUMI LUCUMI	Melvi Balanta	34690092
4	DAÑA MICHEL LUCUMI VALVERDE	Paola Valverde	34503641
5	DANIELA GONZALEZ TRIVIÑO	Magali Triviño G.	66954337
6	DILAN YEFREY VEGA GUAZA	Aribal Vega Lucumi	1042930
7	JEIDY YORLANY CARABALI LUCUMI	Luz deicy Carabali Lucumi	34.103.078
8	JERALDYN LUCUMI MINA	Diana Patricia Mina	1.062.464.989
9	JHAMPIER GUAZA ORTIZ	Alejandrina Ortiz Lucumi	10473585
10	JHENER STIVEN ARARAT AMBUILA	Diana Maysa Ambuila	1067.461.500
11	JHON DEIBID GUAZA CARABALI	Orlady Carabali Lo	106146457
12	JHON JANER LUCUMI LUCUMI	Cinteny Vergara	10474698
13	JOHAN STIVEN ARARAT MOSQUERA	Sandra Milena Mosquera A.	7130645208
14	NAHOMY SALAMANCA SEGURO	Judith Rocío Seguío-Edy Lopa	4404378
15	SARA LUCUMI ARARAT	Ayacely Ararat Lucumi	48611859
16	SHARON MARIANA LUCUMI	Leidy Liziana Lucumi Lucumi	1.062.460.825
17	YEYNNY ORTIZ LUCUMI	Patricia Lucumi	48611874
18	YODIER ALEXIS VEGA LUCUMI	Lina Maria Lucumi Lucumi	1130648935
19	YULIANA ANDREA TORRES VERGARA	Ana Yuliana Vergara Chara	34502990
20	YURLENY ANDREA GUAZA ORTIZ	Yoladi Guaza Ortiz	1067461013

Edgar Jiménez
EDGAR ALIRIO JIMÉNEZ MUÑOZ
C.C. 4695661 de la Vega Cauca

Anexo D. Entrevista aplicada a estudiantes.



Maestría en Educación Popular
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación.
Grupo de Educación Popular

El propósito de esta entrevista realizada a los estudiantes del grado Octavo, es averiguar qué conocimientos tienen sobre saberes ancestrales en plantas medicinales afrodescendientes de la Vereda La Toma.

1. ¿Qué es el diálogo de saberes?
2. ¿En qué consisten los saberes ancestrales?
3. ¿Es importante complementar los conocimientos que adquieres en el colegio con los saberes ancestrales de tu comunidad?
4. Sobre los saberes ancestrales de las plantas medicinales, ¿qué conoces tú?
5. ¿Podrías decir cuáles plantas medicinales de la Vereda conoces?
6. ¿Por qué crees que algunas personas entre ellas los estudiantes no conocen las plantas medicinales?
7. ¿Cree Usted que el diálogo de saberes en plantas medicinales es un principio importante para su formación?
8. ¿Cuáles serían las causas de la desaparición de los saberes en plantas medicinales?
9. ¿Qué estrategias de aprendizaje serían importantes para su formación en plantas medicinales?
10. ¿Usted está de acuerdo en la construcción de la huerta como un escenario pedagógico para el aprendizaje?

Gracias por su colaboración

Anexo E. Formato de entrevista a sabedores.



Maestría en Educación Popular
 Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación.
 Grupo de Educación Popular

Entrevista a los sabedores de la Vereda La Toma, tiene como propósito de averiguar qué conocimientos tienen sobre saberes ancestrales en plantas medicinales afrodescendientes.

1. ¿Para Usted, qué es un saber?
2. ¿Y un saber oral?
3. ¿Cómo está representado el saber oral en la Vereda La Toma?
4. ¿Qué conocimientos tiene Usted en saberes tradicionales?
5. Si nos enfocamos en los saberes ancestrales, ¿se podría decir que los jóvenes los apropian para su vida desde la familia o desde la escuela?
6. ¿Qué tipo de saberes ancestrales aún perduran en la comunidad?
7. Frente a los saberes ancestrales de la medicina tradicional, ¿Qué tipo de saberes están presentes en la Vereda La Toma?
8. ¿Cuáles son las plantas medicinales que Usted conoce de la región?
9. ¿Qué plantas se utilizan actualmente según cada tipo de enfermedad?
10. ¿Cuáles son los beneficios de las plantas medicinales en la salud de la familia?
11. ¿Cómo ha implementado la medicina tradicional?
12. ¿Cuáles son las formas que Usted utiliza y recomendaría para transmitir el saber relacionado con la medicina tradicional?
13. ¿Por qué sería importante la transmisión oral desde la Institución?
14. ¿Cree Usted que la integración de la familia es importante en la transmisión oral de los saberes?
15. ¿Usted está de acuerdo que la huerta sea un espacio de apropiación de las tradiciones y saberes en plantas medicinales?

Gracias por su colaboración

Anexo H Formato de diario de Campo



Maestría en Educación Popular
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación.
Grupo de Educación Popular

INSTRUMENTO: DIARIO DE CAMPO No 01

Nombre del estudiante: _____ Grado: _____ Fecha:

Lugar: Institución Educativa Santa Rosa de Lima

Orientador: Edgar Alirio Jiménez Muñoz.

OBJETIVO: Realizar una reflexión sobre la importancia de preservar y recuperar los conocimientos en plantas medicinales que tiene la comunidad afrodescendiente de la Toma.

¿Cree Usted que es importante preservar y recuperar la medicina tradicional? ¿Por qué? y para

qué? _____

